



**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**

**ESTUDIO COMPRENSIVO DEL INMIGRANTE ECUATORIANO A PARTIR DE LA
HISTORIA DE VIDA DE BERNARDA JIMÉNEZ, DESDE LA EXPERIENCIA DE LAS
PASANTÍAS PROFESIONALES EN EL CONSULADO GENERAL DE ECUADOR EN
CARACAS.**

Tutora:

Dra. Mirla Pérez

Autoras:

Aguilera, Raiza Valentina

Gutiérrez, Adrianyeli Alejandra

Ropain, Solmaira Rosa

Caracas, Octubre, 2016

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**

ACEPTACIÓN DEL TUTOR

Por medio de la presente hago constar que he leído el Trabajo de Grado para optar a la Licenciatura en Trabajo Social, presentado por las Ciudadanas: Adrianyeli Alejandra Gutiérrez González, titular de la Cédula de Identidad N° 22.566.279, Solmaira Rosa Ropain Polo, titular de la Cédula de Identidad N° 23.192.135 y Raiza Valentina Aguilera Centeno, titular de la Cédula de Identidad N° 22.530.336 cuyo título es “Estudio comprensivo del inmigrante ecuatoriano a partir de la historia de vida de Bernarda Jiménez, desde la experiencia de las pasantías profesionales en el Consulado General de Ecuador en Caracas”.

En mi condición de asesor y tutor académico de la Tesis, autorizo su presentación y evaluación por el jurado que, para tal efecto, designen las autoridades universitarias. En la Ciudad Universitaria de Caracas, Venezuela; a los tres días del mes de octubre del 2016

**Dra. Mirla Margarita Pérez
Tutor**



VEREDICTO

Reunidos en: El Salon 2-03, el día 27/10/16, los
 Profesores: Gustavo Bastardo, Judy Chaudary y Merla Pérez designados
 por el Consejo de Escuela en su Sesión de fecha _____, para examinar el

Informe de Pasantías, titulado:

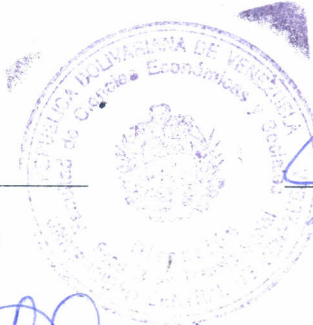
Estudio comprensivo del inmigrante ecuatoriano a partir de la historia de vida de Bernarda Jimenez, desde la experiencia de las pasantías profesionales en el Consulado General de Ecuador en Caracas

Presentado por los Bachilleres: Raiza Aguilera, Adrian y Eli Gutierrez y Solmaris
 titulares de la cédula de identidad números: 22530336, 22566279 y 23192135 Profesores
 hemos decidido evaluarlo con la calificación de: Respectivamente

Aprobado

Jurado Evaluador

Merla Pérez
 Prof. Tutor



Gustavo Bastardo
 Prof. Jurado

Judy Chaudary
 Prof. Jurado

RESUMEN

En este informe de pasantías se presenta la experiencia investigativa realizada en el Consulado General del Ecuador en Caracas. Se buscó la comprensión del modo de vida del ecuatoriano en esta ciudad y se realizó a partir de la metodología cualitativa.

La recolección de la información se realizó a través de una historia de vida tomada a una mujer de cincuenta y seis años de edad, migrante a la ciudad de Caracas proveniente de la región de la Costa del Ecuador.

Este proceso de pasantías no se limitó solo a un proceso de investigación. Se realizaron diferentes actividades del quehacer profesional tales como: visitas domiciliarias y entrevistas sociales. Sin embargo la realización de una investigación fue la acción fundamental de estas pasantías.

Este trabajo se realizó durante los meses de abril, mayo, junio y julio del presente año y dio como resultado conocer cuáles eran las costumbres socioculturales que tienen los ecuatorianos migrantes en Caracas.

Palabras Clave: **Pasantías, investigación, metodología cualitativa, migración, Ecuador.**

AGRADECIMIENTOS

Como de costumbre todas las mañanas, gracias primeramente a Dios por todas sus bendiciones, por escuchar todas nuestras oraciones, por ayudarnos en momentos difíciles, por mantenernos sanas y fuertes física y mentalmente.

Gracias a primordialmente a nuestros padres, por ser nuestros primeros profesores en la vida, nuestros consejeros y sobre todo los guías de nuestras vidas, nos enseñaron que las personas nunca dejan de aprender que cada día hay algo nuevo que debemos saber y que esa enseñanza, esa experiencia nos van a ayudar en el andar de la vida con bases bien estructuradas y fuertes en nuestro futuro cotidiano y profesional para la toma de decisiones correctas para el bienestar y todo a nuestro alrededor.

Agradecimiento final a todos aquellos familiares, amigos, profesores compañeros de la vida que de una u otra forma fueron importantes en este logro profesional.

Agradecimiento especial a nuestras madres: Raiza Centeno, Arianis Santaella y Nubis Polo que de una u otra manera siempre estuvieron con nosotras desde el inicio de nuestra carrera hasta el último momento, por cada lagrima caída siempre tuvieron una palabra de aliento y siempre han estado en cada momento de nuestras vidas.

Agradecemos a la Escuela de Trabajo Social por habernos brindado la oportunidad de conocer y aprender de distintos profesores y compañeros de estudio. Damos primordialmente las gracias a las Profa. Mirla Pérez, Profa. Rossana Duarte y Profa. Migdalia Vila por su constancia, dedicación y paciencia hacia sus estudiantes, en especial la creencia que nos tuvieron.

Agradecemos al Consulado General del Ecuador por abrirnos sus puertas para esta segunda investigación, a la Lic. Tatiana Vélez, la Cónsul María Lourdes de Portaluppi y a todo el personal administrativo por el cariño con el cual nos trataron al

momento de estar trabajando con ellos. Mil gracias a todos y las bendiciones de Dios, mucha salud y éxitos para todos.

Aguilera Raiza

Gutiérrez Adrianyeli

Ropain Solmaira

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I.....	3
CONTEXTO GENERAL DE LAS PASANTÍAS PROFESIONALES EN CONSULADO GENERAL DEL ECUADOR EN CARACAS	3
1.1. CONTEXTO GENERAL DE LAS PASANTÍAS PROFESIONALES	4
Contexto socio-político:.....	8
Proceso de documentación y decretos:	9
Justificación	10
CAPÍTULO II.....	12
EXPERIENCIA DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL EN EL CONSULADO GENERAL DEL ECUADOR.....	12
2.1. EXPERIENCIA DE LA PRÁCTICA EN EL CONSULADO GENERAL DEL ECUADOR	13
Primer recorrido en el Consulado General del Ecuador en Caracas:	13
Visitas al medio íntimo familiar:.....	14
Revisión del informe “Aproximación descriptiva a la calidad de vida del inmigrante ecuatoriano establecido en Venezuela desde 1960”:	15
Voluntariado en apoyo a los afectados por el terremoto ocurrido en Ecuador :.....	16
Toma de la Historia de Vida.....	17
Momento de la transcripción e interpretación de la historia de vida de Bernarda Jiménez:.....	18

Un canto al Ecuador:.....	18
Dinámica en el Consulado	19
CAPÍTULO III.....	20
MARCO METODOLÓGICO: LA ESTRATEGIA DE ESTUDIO DE LA INFORMACIÓN	20
3.1. RAZONAMIENTO CUALITATIVO COMO BASE DE NUESTRA INVESTIGACIÓN:	21
3.2. LA FENOMENOLOGÍA Y LA HERMENÉUTICA COMO FUNDAMENTOS PARA DE NUESTRA INTEPRETACIÓN:	23
La fenomenología:	23
La hermenéutica:	24
3.3. LA HISTORIA DE VIDA Y LOS RELATOS DE VIDA COMO MÉTODOS PARA LA INTERPRETACIÓN:.....	26
Relatos de vida:	27
Historia de vida:	28
3.4. LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE LAS PASANTIAS PROFESIONALES 2016:	31
CAPÍTULO IV	35
INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LA HISTORIA DE VIDA DE UNA MUJER MIGRANTE ECUATORIANA A LA CIUDAD DE CARACAS	35
4.1. EXPERIENCIA DEL COHISTORIADOR:	36
4.2. LA VIDA DE BERNARDA EN SU HISTORIA. MOMENTO DE LA INTERPRETACIÓN.....	39

BLOQUE I: Primeros momentos de la vida de Bernarda. El abandono y surgimiento de la relación madre-abuela.....	39
Bloque II: Descubriendo la vida a través del ser madre.....	51
BLOQUE III: Finalidad del hombre como pareja.....	63
BLOQUE IV: El trabajo como medio de garantía para que sus hijos estén cuidados y protegidos.....	73
BLOQUE V: Momento de la migración a Venezuela. Bernarda busca un hogar. ...	79
BLOQUE VI: Bernarda en su rol de madre es quien busca y aplica soluciones ante las problemáticas que se presentan en la familia.....	95
Bloque VII: Segundo momento de migración. Bernarda vuelve a Ecuador continuando su búsqueda de hogar.....	103
Bloque VIII: La violencia como base para relacionarse con sus parejas	113
Bloque IX: Pertenencia de la madre hacia los hijos.....	121
Bloque X: La búsqueda de hogar se expresa a partir del cambio constante de vivienda.....	134
Bloque XI: La familia consanguínea y la que se da por convivencia.....	146
Bloque XII: Bernarda consigue que le construyan su hogar y trata de mantenerlo,	154
Bloque XIII: La relación madre-hijo Bernarda la lleva a un nivel institucional.	162
CAPÍTULO V	172
RESULTADOS OBTENIDOS EN LA HISTORIA DE VIDA.....	172
5.1. Hallazgos obtenidos de la interpretación de la Historia de Vida:.....	173
El “ser” ecuatoriano:.....	173

La matricentralidad como modelo familiar en los inmigrantes ecuatorianos originarios de la costa:	174
La relaciones familiares:	175
Las relaciones entre parejas:	176
Violencia:	177
La movilidad como estilo de vida:	177
El ámbito laboral entre los ecuatorianos:	178
CONSIDERACIONES FINALES.....	179
RECOMENDACIONES	182
BIBLIOGRAFIA.....	184
ANEXOS.....	185

INTRODUCCIÓN

En el presente informe de pasantías profesionales se mostrará la sistematización del accionar profesional desarrollado en el Consulado General del Ecuador. Esta se realizó fundamentalmente a través de una investigación basada en la metodología cualitativa, específicamente la interpretación de la historia de vida de Bernarda Jiménez.

Dicha acción investigativa se llevó a cabo simultáneamente con actividades tanto culturales como de índole profesional del Trabajo Social (visitas al medio íntimo familiar y entrevistas sociales), orientadas por la Lic. Tatiana Vélez, tutora institucional de las pasantes profesionales.

En este sentido, es importante aclarar que este proceso se da en marco del proyecto consular “Ecuador vive en Venezuela” área investigativa y en continuidad de un proceso de pasantías realizado en el año 2015.

Bien es sabido que todo proceso se desarrolla en un contexto y parte de la revisión de los relatos de vida resultantes del proceso de pasantías anterior, nos obligó a investigar cual era el contexto sociopolítico que existía en Venezuela para esos migrantes.

Un suceso impredecible que se presentó durante la realización de las pasantías fue el terremoto en Ecuador el 16 de abril del presente año. Esto obligó a que las pasantes acompañaran al Consulado a la respuesta de las necesidades presentadas por los ecuatorianos en Venezuela.

Teniendo conocimiento de lo que se presentaba en los relatos, las pasantes en conjunto con sus tutoras llegaron a la decisión de tomar una historia de vida. Esto en respuesta a que mucho de los relatores ya no estaba en el país y se requería profundizar en la información presentada.

Como hasta ahora se ha visto, la metodología usada es la cualitativa. Se considera que este método es capaz de dar una respuesta más amplia y completa sobre el vivir del ecuatoriano.

La historia de vida permitió revelar de una manera más completa las prácticas socioculturales que tiene el ecuatoriano en Caracas. La historia de vida se realizó a una mujer proveniente de la zona de la costa en Ecuador.

A partir de la sistematización de todo el proceso de pasantías se logrará ver los resultados no solo de la investigación sino del crecimiento profesional y personal que las estudiantes tuvieron al acercarse a una comunidad no conocidas por ellas y poder actuar a favor de su desarrollo social.

CAPÍTULO I

CONTEXTO GENERAL DE LAS PASANTÍAS PROFESIONALES EN CONSULADO GENERAL DEL ECUADOR EN CARACAS

1.1. CONTEXTO GENERAL DE LAS PASANTÍAS PROFESIONALES:

A partir de un proceso académico y una necesidad de la Oficina Consular del Ecuador en Caracas en saber cómo vive el ecuatoriano en Venezuela, se dio continuidad a las pasantías profesionales ya desarrolladas en el periodo académico 2014 – 2015 que tuvo como título Una Aproximación Descriptiva a la Calidad de Vida del Inmigrante Ecuatoriano establecido en Venezuela desde 1960.

Ahora bien, para el proyecto ya culminado se utilizaron herramientas teórico-metodológicas, como lo son grupos focales y relatos de vidas, investigación aplicada a dos tipos de poblaciones migrantes, ecuatorianos de la Costa y ecuatorianos de la Sierra radicados en la ciudad de Caracas.

Así pues, las pasantías profesionales se desarrollaron dentro del marco del proyecto consular “Ecuador vive en Venezuela”¹, el cual busca comprender al ecuatoriano para evidenciar sus costumbres socioculturales. El mismo está dividido en cuatro componentes: cultural, ambiental, comunicacional e investigativo, siendo este último nuestro campo de acción.

Este componente investigativo es contemplado en el proyecto Ecuador Vive en Venezuela: cómo se tiene con su identidad, cómo se integran en Venezuela, cuáles son sus actividades laborales y cómo es su núcleo familiar.

¹ Véase el proyecto consular “Ecuador vive en Venezuela” en el informe de pasantías profesionales 2014-2015: Aproximación descriptiva a la calidad de vida del inmigrante ecuatoriano establecido en Venezuela de 1960.

Lo planteado anteriormente nos facilitó un campo de acción como investigadoras ya que nos invita a insertarnos e interpretar a partir de las prácticas, el modo de vida de los migrantes ecuatorianos, dándonos no solo la oportunidad de cumplir las exigencias académicas, sino que permite nuestro crecimiento como investigadoras sociales en el área de la migración.

La investigación que se desarrolló en esta experiencia de estas pasantías profesionales en el período 2016 se inició con la interpretación de aquellos relatos de vida, anteriormente mencionados, y con la adicional de una historia de vida donde los inmigrantes narraron su experiencia para llegar a Venezuela y cómo viven en el país.

A través de esta investigación se pudo conocer verdaderamente cuál es el modo de vida del ecuatoriano como migrante en Venezuela, impulsando el conocimiento y crecimiento de la acción del Consulado permitiendo así una mejor atención y servicio a los ciudadanos ecuatorianos.

Como se ha dicho, este capítulo se enfocará primordialmente en la experiencia vivida durante el abordaje preliminar que tuvieron las estudiantes de entrada en las pasantías profesionales al reunir, leer y escuchar los relatos de vida, así como el análisis resultante de la anterior pasantía profesional.

En este sentido, la acción investigativa de entrada se orientó en realizar lecturas y escuchar los audios de cada relato de vida con el fin de apreciar y señalar alguna de las prácticas y costumbres socio-culturales de los ecuatorianos migrantes, permitiendo categorizar y a su vez ordenar los contenidos. Es importante destacar que este proceso de categorización no estuvo determinado por ningún orden metodológico, sucede pues que la intención para este primer abordaje era conocer y sentar las bases de la interpretación, la cual es el centro de este periodo de pasantías profesionales.

Dentro de este orden de ideas, para poder iniciar con una plena interpretación de los relatos de vida, como bien se mencionó anteriormente, las categorías solo nos mostraron superficialmente algunas de las prácticas y costumbres de los migrantes

ecuatorianos, dejando un vacío de información siendo necesario tomar la historia de vida de la señora Bernarda Jiménez.

Es importante destacar que la historia de vida de Bernarda Jiménez fue tomada posterior a una visita al medio íntimo familiar que realizaron las estudiantes como apoyo a la Licenciada Tatiana Vélez, tutora institucional de las pasantes. La historia de Bernarda Jiménez se presentó como contenido enriquecedor que podría ser provechoso para la investigación a los migrantes ecuatorianos.

Ahora bien, teniendo información suficiente, las estudiantes iniciaron una interpretación a partir de la perspectiva de autores como Daniel Bertaux para poder abordar los relatos de vida y la perspectiva de Alejandro Moreno y Mirla Pérez en cuanto a interpretación de Historia de Vida.

Frente a este escenario de acción investigativa, no obstante, se presentaron otro tipo de actividades que realizaron las pasantes. Algunas de esas actividades fueron dos visitas al medio íntimo familiar, las cuales fueron realizadas una en el estado Vargas y la otra en el Distrito Capital.

La visita al estado Vargas específicamente al barrio el aeropuerto, fue una visita a la señora Bernarda Jiménez en la cual se observaron las condiciones en las que vive y como se mantiene en el mismo.²

Otras de las actividades en que participaron las estudiantes fue como voluntarias en el proceso de recolección de donaciones para las víctimas del sismo ocurrido el pasado 16 de abril del presente año en Ecuador dejando más de 25.000 personas damnificadas y 663 víctimas mortales³. A partir de esto el consulado del Ecuador en

² Ver en anexos Diario de Campo.

³ Véase en <http://www.eluniverso.com/noticias/2016/05/21/nota/5590626/terremoto-ecuador>

conjunto con el Ministerio de Relaciones Exteriores, habilitaron un centro de acopio el cual hizo que muchos ecuatorianos y venezolanos donaran insumos para los ecuatorianos que quedaron damnificados.

La Lic. Tatiana Vélez invita a las estudiantes al proceso de recolección de donativos en la cual brindaron la ayuda al proceso de donativos y ver las condiciones de dichos donativos, para así poder mandar una alegría al país ecuatoriano.

Sin embargo las donaciones realizadas fueron de mucha importancia, puesto que muchos de los donantes eran comerciantes de ropa y brindaron objetos en excelentes condiciones. Los donativos como los alimentos, medicinas y otros utensilios se vieron en menor medida esto en concordancia con la situación actual del país.

A partir de este proceso de apoyo que brindaron las pasantes en el centro de acopio, se realiza un inventario para contabilizar e identificar cada uno de los objetos donados.

Por otra parte el Consulado del Ecuador el 22 de mayo del 2016 realizó una actividad para la comunidad ecuatoriana la cual se hacía llamar “Un Canto al Ecuador”. Esta actividad cultural se realizó con motivo de demostrar la solidaridad en forma de canto hacia el país hermano, ya que se realizó en compañía de los ecuatorianos que hace vida en Venezuela y algunos venezolanos solidarios.

La actividad contó con grupos culturales, voces inigualables de los habitantes ecuatorianos y algunos platos típicos del Ecuador. Las pasantes hicieron acto de presencia a la actividad siendo invitadas por la Cónsul María de Lourdes Portaluppis.

Dicha actividad les quedó de aprendizaje debido a que a pesar de la situación del país hermano, los ecuatorianos migrantes se animaron a participar con alegría y con mucha serenidad. Al momento de realizarse la actividad se demuestra lo unido que pueden ser los migrantes ecuatorianos en el país receptor.

Contexto socio-político:

Mientras se realizaba la investigación, damos cuenta que estos relatos no podían ser estudiados sin tomar en cuenta el contexto socio-político que vivieron estos ecuatorianos migrantes. El cual hace que ellos dejen su país y vayan hacia otros países en la búsqueda de una estabilidad, pues es importante tener en cuenta que el Ecuador no pasaba por uno de sus mejores momentos, ni sus habitantes tampoco, ya que muchos de ellos siendo menores de edad estudiaban y a su vez trabajaban para brindar ayuda en el hogar.

En cuanto al momento de emigrar de su país, la mayoría de los relatores ecuatorianos se vinieron de forma irregular, por los denominados “*camino verdes*” siendo la única manera de poder movilizarse de su país y buscar una mejor calidad de vida, no obstante al momento de ellos llegar a Venezuela encontraron asilo en casa de familiares y conocidos.

Así pues muchos de los migrantes del Ecuador provienen de distintas provincias de su país, no es una en específico, solo podríamos nombrar las que obtuvimos a través de los relatos leídos, la mayoría de ellos vienen de la región litoral y la región interandina del Ecuador.

No obstante al llegar al país receptor, ellos mantienen sus costumbres y culturas y las adaptan a las venezolanas, las cuales actualmente ellos siguen aplicando en su grupo familiar o comunidad en la cual se mantengan. Esta característica es común en todos los migrantes sin importar el lugar donde llegan, sin embargo, nace una pregunta *¿Por qué en Venezuela y no otro país?*

Es inevitable no hacernos esta pregunta durante la investigación. Resulta importante investigar cuales fueron las causas subyacentes que provocaron que el

ecuatoriano quisiera migrar y vivir en Venezuela. Son muchas las hipótesis que nos hace pensar en las razones.

Pero son solo someros vestigios que nos indican el porqué y no otro país, dándose la necesidad de una interpretación profunda que nos posicione en la verdad de esta interrogante.

Proceso de documentación y decretos:

Muchos de los migrantes que se encontraban en el país para ese entonces (fecha) no tenían el conocimiento de la documentación o no tenían la información exacta, ocasionando que muchos ecuatorianos estuvieran irregulares en Venezuela, exponiéndolos al acoso y extorsión policial.

Durante el año 2004, el proceso de documentación para los migrantes que se encontraban en el país como no regular, a través del decreto presidencial de Regularización No. 2.823 dictada el 03 de febrero del año 2004 por el presidente Hugo Chávez, muchos de los migrantes irregulares pudieron cambiar su estatus a regular en el país y así no ser perseguidos ni acosados por la policía.⁴

A pesar de que en la actualidad se encuentren algunos migrantes sin ningún tipo de documentación que los haga regular en el país, por el simple hecho de no haber estado presente al momento que se presentó la oportunidad o no se les ha dado la ocasión para poder ser regular en el país venezolano.

Algunos de los migrantes ecuatorianos pudieron alcanzar por tan solo tres años en el país a través de sus parejas obteniendo una visa de transeúnte, esta forma de poder

⁴ Léase en Gaceta Oficial sobre Naturalización en Venezuela (N° 37.871), Reglamento para la Regularización y Naturalización de los Extranjeros y las Extranjeras que se encuentran en el Territorio Nacional.

estar en el país a pocos les gustaba porque querían algo regular ya que el tener la visa de transeúnte no permitía obtener la visa de residencia.⁵

En este marco contextual e histórico narrado anteriormente, se desarrolló el proceso de pasantías en 16 semanas 384 horas académicas tal como lo establece el reglamento interno de pasantías de la escuela de Trabajo social ubicada en la Universidad Central de Venezuela.

Justificación

La Universidad Central de Venezuela (UCV) en conjunto con la Escuela de Trabajo Social pide como requisito a los estudiantes del quinto año de la carrera para obtener su título hacia la licenciatura, un proceso de pasantías profesionales, el cual les brinda una experiencia y sabiduría enriquecedora para el campo laboral.

Esta experiencia viene llena de retos y aprendizajes para los estudiantes que realizan las pasantías profesionales ya que no es solo un trabajo investigativo, sino también incluye trabajo de campo el cual suma un componente pragmático importante para los Trabajadores Sociales.

Dentro de este marco el Trabajo Social como profesión de acción e investigación, nos permite tener muchos campos para la atención, una de ellas es el tema de los migrantes ecuatorianos radicados en Venezuela.

La investigación y atención con los migrantes brinda la oportunidad de comprender cómo viven y se desenvuelven los extranjeros en nuestro país, permitiendo una intervención clara y oportuna por parte del Trabajador Social.

⁵ Todo esto se puede visualizar en el decreto No 2.620 del 5 de noviembre y decreto No 545 del 28 de diciembre ambos del año 1992.

Es por eso que trabajar con el Consulado de Ecuador en Caracas es de gran importante, ya que abre una nueva ventana de investigación para la Escuela de Trabajo Social de la UCV, siendo esto innovador, dado que en dicho recinto académico nunca se trataron temas migratorios.

CAPÍTULO II

EXPERIENCIA EN EL CONSULADO GENERAL DEL ECUADOR

2.1. EXPERIENCIA DE LA PRÁCTICA EN EL CONSULADO GENERAL DEL ECUADOR

El marco de desarrollo principal de las pasantías profesionales fue darle continuidad al proyecto investigativo que se realizó en el proceso académico anterior. El principal objetivo de estas pasantías profesionales es conocer y comprender cómo viven los ecuatorianos migrantes en el país venezolano.

Así mismo para poder recolectar esa información, se realizó una serie de actividades; lo principal fue realizar una reunión con las tutoras tanto académica como institucional, para la presentación de las bachilleres que darán continuidad a la acción investigativa.

Aquí se discutieron distintos aspectos por ambas tutoras y las bachilleres presentes dando a conocer el trabajo que se venía haciendo en las pasantías anteriores.

A continuación se presenta las actividades realizadas durante las 16 semanas y las 384 horas académicas, como lo establece el reglamento de pasantías Universidad Central de Venezuela, la normativa de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y la Normativa Interna de Pasantías de la Escuela de Trabajo Social. (Marzo/1999).

Primer recorrido en el Consulado General del Ecuador en Caracas:

Para comenzar se realizó el recorrido por las instalaciones del Consulado General del Ecuador en Caracas, iniciada por una bienvenida, dando conocimiento de los servicios que presta la institución y los funcionarios responsables de cada uno.

La primera actividad asignada a las pasantes fue en las áreas de atención al público en el Consulado General del Ecuador en Caracas, tales como:

- La oficina de visas.

- Pasaportes.
- Registro civil.
- Información.

Cada una de las pasantes estuvieron observando cada trabajo que se realizaban y se le explicó detalladamente las funciones que cumplían.

Ya al conocer cada uno de los espacios que existen en el Consulado y que funciones que se cumplen, se les presenta a las pasantes el espacio asignado para la realización de su trabajo.

Visitas al medio íntimo familiar:

Continuando con las actividades realizadas, la tutora institucional nos hace mención de unos casos que ameritan visitas domiciliarias.

- La primera visita fue realizada con la Lic. Tatiana Velez y las pasantes en el Edo. Vargas, en el barrio “El Aeropuerto” en el cual se observó las condiciones de la vivienda. Una vez ya estando en el hogar la Lic. Tatiana Vélez en compañía de las pasantes reciben de parte de la solicitante los documentos que se le solicitaron una vez que ella fue a solicitar la ayuda.

En esta visita se pudo observar que en el hogar viven dos adultos y cuatro niños. La vivienda se encontraba ubicada en una zona popular en unas condiciones de infraestructura deteriorada e insalubre, adicionalmente los servicios básicos era ineficientes.

Una vez realizada la visita, se hizo un diario de campo el cual describe en las condiciones en la cual vivía la solicitante y algunas recomendaciones que hacen las pasantes con respecto a la calidad de vida en la cual estaba viviendo.

- La segunda visita fue realizada por una de las pasantes, con las indicaciones de la tutora institucional. La visita fue realizada en el kilómetro 1 del Junquito del Distrito Capital, una visita la cual era para repatriación del cuerpo de un familiar de los solicitantes hacia el Ecuador.

Una vez solicitada la información en el Consulado, esperaron la visita en la cual se pudo observar que en el hogar viven dos adultos y 2 niños, los adultos se sustentan con las actividades de costura y servicio de taxi.

Cabe destacar que el hogar contaba con solo dos cuartos, los cuales estaban bien amueblados, el baño tenía algunas deficiencias, pero si estaba en condiciones de uso. La cocina y la sala estaban en buenas condiciones aunque no contaban con muebles pero sí con un comedor y su infraestructura estaba en buen estado.

La realización de visitas al medio íntimo familiar no solo permitió verificar y ampliar la información que la persona brindaba a través de la entrevista social en el consulado sino que se estudia a profundidad el ambiente en el que se encuentra inserto. Esta información es clave para poder aprobar o no el plan de intervención y apoyo que da el consulado hacia sus ciudadanos. Yo agregue esto como lectura academica

Revisión del informe “Aproximación descriptiva a la calidad de vida del inmigrante ecuatoriano establecido en Venezuela desde 1960”:

Continuando en el transcurso de las pasantías, las investigadoras, se tomaron unas semanas para la lectura completa del informe de pasantías anterior, en específico los relatos de vida. Esta parte del informe anterior sirvió de gran ayuda para orientar la interpretación a:

- Cómo estaban viviendo los ecuatorianos en Venezuela.
- Si sus necesidades estaban siendo completamente cubiertas
- Y cómo mantenían la cultura ecuatoriana al ser migrantes en el país venezolano.

Debido a el proyecto consular y las inquietudes que solicitaban en el consulado eran sobre cómo podían vivir los ecuatorianos migrantes en el país venezolano las pasantes a través de la interpretación pudieron obtener respuesta a esa inquietud.

Una de las ayudas que brindó el informe de pasantías del grupo anterior fue la manera de poder entrar al mundo ecuatoriano, de esta forma las investigadoras empezaron a ver algunas diferencias entre el ecuatoriano y el venezolano, y es cuando pudo observar que aunque no pertenezcan a una zona determinada de Caracas, se adaptaron al modo de vivir de los venezolanos.

Para las pasantes poder extraer de los relatos la información que solicitaban realizaron una serie de categorizaciones sin seguir ningún lineamiento metodológico, para poder tantear el terreno con que se iban a encontrar.

Voluntariado en apoyo a los afectados por el terremoto ocurrido en Ecuador :

Ahora bien, continuando con la experiencia en el Consulado, las investigadoras realizaron el acompañamiento a la comunidad ecuatoriana luego del terremoto ocurrido en abril del año 2016.

Muchas familias ecuatorianas pedían información sobre sus familiares y ayuda para quienes habían sido víctimas del terremoto.

De acuerdo con esto, el Consulado en Conjunto el Ministerio de Relaciones Exteriores, realizan un centro de acopio donde se realiza una recolección de:

- Ropa.
- Comida.
- Utensilios del hogar.
- Artículos de uso personal.

-

Ahora bien, algo que se pudo notar durante la recolección fue que los ecuatorianos migrantes trabajan mucho en el comercio, ya que la mayoría de las donaciones eran ropa.

En esta actividad las pasantes prestaron su colaboración, al momento de recibir las donaciones y hacer el inventario para que fuera enviada la ayuda al país ecuatoriano.

Agregar una lectura académica.

Toma de la Historia de Vida

Durante el momento de recolección se les permitió a las pasantes hacer contacto con la comunidad ecuatoriana la cual hace que las pasantes le planteen a la tutora institucional sobre la realización de la Historia de Vida, la misma hace referencia de una migrante; la historia de vida de una solicitante a quien una vez se le hizo una visita al medio íntimo familiar, quien es la Señora Bernarda Jiménez.

Luego de la sugerencia de la Lic. Vélez, las investigadoras deciden hacer contacto con la señora, y esta accede a contar su historia de vida.

Al momento de que la pasante Solmaira Ropain, se encuentra con la señora Bernarda Jiménez, en el lugar que había quedado a través de la llamada telefónica, se van hacia un espacio más confiable y cómodo para ambas. Es allí cuando Bernarda comienza a contar su Historia de Vida la cual fue grabada desde el primer momento de verse hasta el adiós que ellas tuvieron.

Una Historia de Vida la cual tuvo por duración 2 horas 26 minutos con 2 segundos de narración continúa.

Momento de la transcripción e interpretación de la historia de vida de Bernarda Jiménez:

Luego de haber tomado toda la Historia de Vida las pasantes escucharon atentamente el audio y fue cuando empezó la transcripción de la Historia de Vida que se solicitaba para cumplir con uno de los objetivos ya planteados la primera vez que se reunieron las pasantes y la tutora.

Para la transcripción de la Historia de Vida las pasantes debieron escuchar atentamente cada palabra que nuestra historiadora nos decía, así mismo se pudieron dedicar aproximadamente un mes para la transcripción.

Ya una vez transcrita y corregida la Historia de Vida, es cuando se dividen los bloques para la interpretación de la Historia de Vida, los bloques fueron divididos luego de una extensa lectura la cual hace que cada bloque tenga su nombre y su propio análisis.

Luego de la división las pasantes discutieron y observaron cada palabra de la historiadora para poder sacar una buena interpretación y lo planteado en los objetivos.

Un canto al Ecuador:

Las pasantes fueron cordialmente invitadas a una actividad cultural el día Domingo 22 de mayo del año 2016 en la plaza Sucre en Catia, ubicada al oeste de Caracas. El motivo de la actividad era demostrar la solidaridad que los venezolanos y ecuatorianos migrantes tuvieron luego del terremoto que ocurrió en el mes de abril en el país ecuatoriano.

Una actividad donde las pasantes pudieron degustar la comida de Ecuador, sus canciones y algunos bailes por un grupo de danzas invitado.

Los alimentos que las pasantes pudieron degustar fueron:

- El encebollado: Es un cocido o caldo de pescado que contiene yuca y cebolla a. El caldo del encebollado es elaborado con yuca licuada, condimentada con ají en polvo y otras especies. Generalmente, el pescado utilizado para preparar el encebollado es la albacora, aunque también se suele utilizar atún, picudo y otros.
- Salsa de maní y papas: Esta salsa de maní es acompañada por tortillas de papa ecuatorianas. La receta tradicional para la salsa es maní, leche, cebolla, achiote, comino y cilantro.
- Seco de Gallina: Este plato ecuatoriano contiene gallina, tomate, cebolla paiteña, cebolla blanca, cilantro, cebollín, aceite vegetal, salsa de tomate, sal y condimentos.
- Cuero de bola: consiste en caldo de piel de cerdo cocinado con papas y especies.

Agregar lectura académica

Dinámica en el Consulado

Durante el proceso de pasantías se realizaron actividades las cuales se dieron sin planificación alguna, la cual nos ayudó a crecer como profesionales y personas, estas actividades consistían en la lectura de los casos que llegaban y se discutían en conjunto con la tutora institucional.

El contacto con la Cónsul María Lourdes Portaluppi siempre fue muy fluido. Realizamos varias reuniones y conversatorios informales con el fin de tener conocimiento de algunas entidades del Ecuador y consultarle algunas dudas que surgían a partir del conocimiento del comportamiento del ecuatoriano.

Mediante este proceso también se realizó el primer capítulo del informe de pasantías, y se discutió sobre los posibles hallazgos de la interpretación de los relatos y la Historia de Vida.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO: LA ESTRATEGIA DE ESTUDIO DE LA INFORMACIÓN

3.1. RAZONAMIENTO CUALITATIVO COMO BASE DE NUESTRA INVESTIGACIÓN:

Los recursos metodológicos que se utilizaron para esta investigación fueron a partir de concepciones cualitativas. Por ello, es necesario resaltar que este periodo de pasantías profesionales 2016, se basó, en principio, en la interpretación de Relatos e Historia de Vida mencionados ya anteriormente.

Ahora bien, es preciso entender qué es metodología. Según (Taylor y Bogdan, 1994) “el termino *metodología* designa el modo en que enfocamos problemas y buscamos las respuesta. En las ciencias sociales aplica a la manera de realizar la investigación” (p. 15).

De acuerdo con lo anterior, la investigación desarrollada en el marco de estas pasantías profesionales se encaminó, como se había mencionado, en el razonamiento cualitativo, el cual estuvo establecido antes del inicio de las pasantías, por un requerimiento de la Oficina Consular del Ecuador en Caracas de investigar la vida de los migrantes ecuatorianos radicados en Venezuela.

A este respecto, para entender el razonamiento cualitativo es necesario adentrarnos en sus antecedentes, la cual se destacan en la primera Escuela de Chicago a fines de siglo XIX, donde se “desarrolló distintos recursos metodológicos para el estudio social a partir del actor”. (Moreno, 2006, p. 12).

Así pues, “dos fueron los temas principales que ocuparon la investigaciones de la Escuela de Chicago: la inmigración y la delincuencia, principalmente juveniles” (Moreno, 2006, p. 12).

De acuerdo con esto, los temas trataban sobre problemas sociales que sufría la ciudad para aquella época, y se estudiaron con métodos cualitativos como los “documento personales para el estudio de la vida de los inmigrantes y sus familias en Polonia y los Estados Unidos realizados por Thomas y Znaniecki, *The Polish Peasant in Europe and America, 1918-1920*” (Taylor y Bogdan, 1994, p. 18).

Siendo la migración ecuatoriana nuestro tema central, éste se hace idóneo para dicho razonamiento, pues lo que nos preocupa es verdaderamente investigar desde el

marco de referencia de los actores sociales que hacen vida y no desde una perspectiva cuantitativa que observa a partir desde conceptualizaciones que están creadas desde fuera de los actores.

No obstante, “por importante que fueran estos primeros estudios, el interés en la metodología cualitativa declinó hacia finales de la década de 1940 y principios de la de 1950, con la preeminencia de los grandes teorías (por ejemplo, Parson, 1951) y de los métodos cuantitativos” (Taylor y Bogdan, 1994, p. 18).

A pesar de este declive significativo para la metodología cualitativa, Taylor y Bogdan destacan que a mediados de la “década de 1960 resurgió el empleo de los métodos cualitativos”. Esto debido a numerosos estudios como por “ejemplo Becker, 1963; Goffman, 1961)... También se publicaron libros que examinan los fundamentos filosóficos de la investigación cualitativa (Bruyn, 1966)” (año; p. 19).

Ahora bien, como vemos la investigación cualitativa se enfoca en temas de carácter social, entiendo mejor el sentir de lo que ocurre en los distintos ambientes o mundo sociales, tomando en cuenta las subjetividades de lo que acótese en nuestro alrededor.

Así pues, se orienta por decirlo de alguna manera en grandes fundamentos metodológicos como los son en nuestro caso: la fenomenología y la hermenéutico, puesto que la tarea que nos ocupa dentro de esta investigación es la interpretación y aun más la comprensión.

Por estas razones, las investigadoras se vieron con la tarea de investirse de múltiples concepciones cualitativas que les permitieran comprender e interpretar la vida del migrante ecuatoriano en Venezuela.

3.2. LA FENOMENOLOGÍA Y LA HERMENÉUTICA COMO FUNDAMENTOS DE NUESTRA INTERPRETACIÓN:

La fenomenología:

Para iniciar, comenzaremos con el enfoque fenomenológico, desde la perspectiva de Taylor y Bogdan (1994): “Lo mismo que Deutscher (1973), empleamos el término fenomenología en sentido amplio para designar una tradición de las ciencias sociales preocupada por la comprensión del marco de referencia del actor social” (p. 16).

En este sentido, para la comprensión de estos actores sociales, que son los migrantes ecuatorianos en Venezuela, fue necesario la suspensión de conceptos, teorías y juicios que pudieran limitar y sesgar la investigación, sucede pues que lo fundamental dentro del enfoque fenomenológico es observar y estudiar a los fenómenos tal y como se nos presentan.

Martínez (1996) dice que Husserl se preocupaba mucho por el proceso de hacer ciencia, “por ello prescribía abstenerse de los prejuicios, conocimientos y teorías previas con el fin de basarse de manera exclusiva en lo dado y volver a los fenómenos no adulterados” (p.168)

Durante el proceso de pasantías profesionales, las investigadoras solo estudiaron los documentos de carácter biográfico, con el fin de entender el marco de referencia como lo postula Deutscher.

Estos documentos biográficos, que serán explicados con más detalle en los siguientes puntos nos ofreció un cruce importante de dos culturas a entender: la cultura Venezolana y la cultura ecuatoriana.

Ambas aparecieron en los relatos e historia de vida puesto, que se reconoció que los ecuatorianos a pesar de que se radican en otro lugar geográfico distinto a su país de origen, éste se relacionan y se adapta, aunque no por completo, a una realidad con costumbre y prácticas distintas.

Por ello, nos interesaba “ir hacia la cosa mismas” como lo dice Hurssel citado por Martínez (1996): Mirla pidió página “en el cual se entiende por –cosa- lo que se presenta a la conciencia”.

En el caso de nuestra investigación no se intentó cambiar o introducir algún concepto para “entender mejor” la realidad los migrantes, solo tomamos en cuenta las narraciones y la manera como se narraba.

Lo que dicen los relatores, toma un papel fundamental, porque son solo ellos, lo que saben cómo se vive la migración y la cultura ecuatoriana, algunas veces de manera consientes, pero más frecuente inconscientemente.

En tal sentido el enfoque fenomenológico conlleva a un estudio interpretativo del fenómeno. La actividad interpretativa estuvo desde el inicio de la investigación, por lo tanto las pasantes asumieron, y la acción investigativa así lo exigió, el enfoque hermenéutico, la cual según (Martínez, 1996) es el “arte de interpretar” (p.118).

La hermenéutica:

De manera simultánea, la hermenéutica fue un enfoque fundamental durante la interpretación debido a que, desde la fenomenología, se plantea la necesidad de interpretar desde los marcos de referencia de los actores sociales.

Por ello, la hermenéutica como proceso que se preocupa por los significados profundos de lo que se narra, se centra en lo que dice los relatores, tomando en cuenta sus vivencias y entendiendo así la manera de relación entre los sujetos.

Así pues, Dilthey (s.f), citado por (Martínez, 1996) “define la hermenéutica como el proceso por medio del cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son sus manifestaciones” y agrega a continuación Martínez:

Es decir que la hermenéutica tendría como misión descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos y los gestos, así como cualquier acto u obra, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte. (p. 119)

A continuación presentaremos algunos cánones que fueron de ayuda para la interpretación de las Historias y relatos de vida y que Martínez (1996) toma en cuenta desde Kockelmans:

- La autonomía del objeto: el significado debe derivarse del fenómeno estudiado y no ser proyectado en él.
- La interpretación debe hacer el fenómenos máximamente razonable y humano: así, la complejidad de una realidad personal o histórica o cierta “mistificación” de la misma ser explorada y puesta en manifiesto.
- El intérprete debe adquirir la mayor familiaridad posible: con el fenómeno en toda su complejidad y sus conexiones históricas.
- El intérprete debe también mostrar el significado del fenómeno para su propia situación o para la situación en general (p. 137,138).

Ahora bien en cuanto a la autonomía del objeto, al momento de interpretar las historias de vida los significados emergieron y se entendieron desde el mismo relator, mediante un proceso de comprensión completa de su realidad, dando coherencia a sus prácticas culturales.

Por otro lado cuando se habla de que los fenómenos tienen que ser máximamente razonables, quiere decir que lo ocurrido en la vida los relatores, plasmada en sus palabras tienen que ser entendidas desde el punto de vista de quien lo narra.

Muchas veces serán incomprendidos si no se presta atención a los actos de los historiadores, si no se busca el por qué de las acciones y en consecuencia no se entenderá su modo de vivir.

En la interpretación por ejemplo de la historia de vida de Bernarda, es sumamente importante, como acontecieron las cosas para entender como sucedió la migración en ella.

Por ello este punto sobre entender al sujeto como ser razonable, se conecta de manera directa con la familiarización de las cohistoriadoras, quienes son las investigadoras, en los ámbitos que se desenvuelve el sujeto a estudiar.

Llega a ser interesante entender como el historiador o el relator se desenvuelve, al hacer una investigación exhaustiva de los contextos políticos e históricos que los precedió en el Ecuador.

Esto quiere decir que los sujetos a estudiar no son independientes de la realidad que los rodean y por ello traen consigo una estructural cultural que emergen en sus narraciones.

En este caso se considera necesario respetar los significados que de las historias y relatos de vida aparecen pues, como cohistoriadoras que viven en una realidad cultural distinta, se pudieron pasar por alto algún significado que le diera sentido a la vida que lleva el inmigrante ecuatoriano.

Así pues, la hermenéutica nos ayudó a interpretar la Historia de vida de una migrante ecuatoriana e ir más allá de la mera descripción de las prácticas socioculturales. Descubrir aquellos significados dentro de dichas prácticas.

3.3. LA HISTORIA DE VIDA Y LOS RELATOS DE VIDA COMO MÉTODOS PARA LA INTERPRETACIÓN:

En el proceso de pasantías profesionales 2016, nos encontramos que la interpretación se hacía insuficiente desde los Relatos de Vida, ya que solo proporcionaron las prácticas socioculturales de los migrantes ecuatorianos.

Fue necesario interpretar ésta población migratoria desde otra postura igualmente biográfica pero que conllevara una actividad interpretativa más a fondo; la Historia de Vida. De ella emergen los significados de las cosas como nos explica Martínez, esto es, los significados de las prácticas socioculturales de los migrantes ecuatorianos, encontrados a través de un proceso hermenéutico riguroso.

Antes de adentrarnos a lo que es la Historia de Vida y los significados que de ella emergen, tenemos que explicar que son los Relatos de Vida y cuál fue su utilidad en esta investigación.

Relatos de vida:

Nos permitiremos retomar la perspectiva de Relatos de Vida según Daniel Bertaux expuesto en el informe de pasantías profesionales 2015 Titulado: Aproximación Descriptiva a la Calidad de Vida de los Inmigrantes Ecuatorianos Establecidos en Venezuela desde 1960. Bertaux (1993) citado por Cárdenas y Gelves (2016, p.151) explica que son los Relatos de vida:

En cuanto al termino life history, Denzin propone reservarlo para estudios de casos que se refieren a una persona determinada y comprenden no solo su propio relato de vida, sino también todo tipo de documentos por ejemplo: el informe médico, el informe judicial, los test psicológicos, los testimonios de los próximos, etc.

Ahora bien, el relato es solo un fragmento de la historia de una persona, pues solo comprenden una práctica o hecho que el investigador esté interesado en conocer.

Las pasantías profesionales 2016, como habíamos mencionado al inicio de este capítulo, estuvieron basadas, por una parte, en la interpretación de seis Relatos de Vidas, que narran experiencias sobre el proceso migratorio de ciudadanos ecuatorianos radicados en Venezuela.

Así pues, es preciso entender que los Relatos de vida están vistos como una técnica que se apoya fundamentalmente en la perspectiva etnosociológica, término que Daniel Bertaux (2005a) explica claramente como:

Un tipo de investigación empírica basada en el trabajo de campo, inspirado en la tradicional etnografía para sus técnicas de observación, pero que construye sus objetivos por referencia a ciertas problemáticas sociológicas (p. 15).

Lo que ocurre es una unificación de principios tanto antropológicos como sociológicos que ayudan a comprender de manera más amplia los hechos y sujetos y descubrir así, las grandes estructuras sociales.

Para entender mejor la definición, Bertaux (2005) divide muy bien el término “etnosociológico” de la siguiente manera: “El prefijo <<etno>> remite aquí no a los fenómenos de la etnicidad, sino a la coexistencia dentro de la misma sociedad de mundos sociales que desarrollan cada uno su propia subcultura ” (p. 16)

Los migrantes ecuatorianos radicados en Venezuela han desarrollado su propia subcultura. Ello se convierte en unos de los objetos de estudio de dicha perspectiva, llamado: *categorías de situación*, el cual según Bertaux (2005), son aquellos fenómenos que comparten una situación particular, es decir:

“Esta situación es social en la medida en que origina presiones y lógicas de acción que tienen no pocos puntos comunes, en la medida en que se percibe a través de esquemas colectivos, y a medida en que una misma institución se ocupa eventualmente de ella”. (p. 19)

Es indudable que la población migrante y más aun los migrantes ecuatorianos son un colectivo que comparten intereses y problemas que a su vez se relacionan de una manera particular.

Es a partir desde esta perspectiva que se interpretaron los seis relatos. Sin embargo, en ese momento de comprensión activa, las investigadoras se vieron con la necesidad de entender lo significados detrás de aquella estructura social de los migrantes ecuatorianos. Por ello, estudiaron dicha población a través de una Historia de Vida.

Historia de vida:

La Historia de Vida, se presenta aquí no como una técnica, ni mucho menos como un método, sino como una “manera de conocer”. Citemos a Ferraroti (1981) para entender mejor (Martínez, 1996):

Historia de vida: es una apuesta epistemológica inherente al método mismo. Según esto, la historia de vida no es solamente un método de investigación en el campo de lo social, sino una manera propia de conocer lo social, un enfoque epistemológico; no solo distinto, sino “otro”. (p. 261)

Dentro de la Historia de Vida se toma en cuenta al sujeto que narra, es decir, al historiador. Su marco de referencia es la que producirá en sí misma el conocimiento y

los significados dentro de su propia práctica sociocultural. Ferrarotti (1981) explica el valor real de la Historia de Vida:

“Una historia de vida es una práctica de vida, una praxis de vida en la que las relaciones sociales del mundo en que esa praxis se da son internalizadas y personalizadas, hechas *idiografía*. Esto es lo que justifica poder leer o descubrir toda una sociedad en una historia de vida. En términos de Ferrarotti, “todo acto individual es una totalización de un sistema social... El acto es como una síntesis activa de un sistema social, la historia individual es como la historia social totalizada por una praxis: estas dos proposiciones implican un camino heurístico que ve lo universal a través de lo singular, que busca lo objetivo sobre lo subjetivo, que descubre lo general a través de lo particular” (Moreno, s.f, párr. 47).

Por ello, la investigación está concentrada, en la historia de Bernarda Jiménez, quien es una migrante ecuatoriana, que ha vivido desde la adolescencia, prácticas migratorias tanto en ella como entre sus familiares y comunidad.

En este caso se consideró necesario, la interpretación de dicha historia, desde el planteamiento fenomenológico y hermenéutico expuesto anteriormente, para a dar respuesta a las exigencias del Consulado General del Ecuador en Caracas.

Éstos se plantearon, una interrogante muy interesante y específica ¿cómo viven los inmigrantes ecuatorianos en Venezuela?

Dicha interrogante es específica porque lo que interesa es cómo se han desarrollado y actuado los ecuatorianos en Venezuela y reconocer elementos que los diferencien de los demás inmigrantes en otros países.

Así pues, en la historia de vida no existe un “objeto de estudio”. El historiador encierra en él todo un mundo social y una manera de conocer y justamente es eso lo que las investigadoras hallaron en sólo una Historia de Vida.

Por otro lado, es necesario explicar que en una Historia de Vida, se concentran dos sujetos, uno más activo que el otro: historiador y cohistoriador.

El historiador por un lado es el que narra la historia por ello es el que está más activo.

El cohistoriador es la persona que toma la historia de vida y que cumple un rol de entrevistador, pero en este caso, éste no hace ninguna tipo de pregunta para iniciar la historia. Él solo pide que le cuente en general la historia de vida.

Para entender mejor la relación entre historiador y cohistoriador citaremos a Moreno tomado desde el texto *Vida cotidiana y familia popular venezolana* de la autora Mirla Pérez (2010):

Una Historia de Vida se hace entre dos personas que, en términos tradicionales, se han denominado generalmente como: entrevistador –el investigador que induce a otro a narrar su historia– y el entrevistado, esto es, quien narra la historia para que el investigador investigue. En nuestro caso, puesto de que se trata de una historia convivida, producida entre dos en condiciones de igualdad y compartido protagonismo, damos el nombre de historiador a quien narra su historia y cohistoriador al que lo acompaña en esa narración y con el historiador compartirá la investigación. (p. 24,25).

En consecuencia, entre la relación historiador-cohistoridor, se produce una Historia de Vida que será interpretada tomando en cuenta los significados que de ella emerja.

Los significados se encontraron en los sentidos que la historiadora les dio a las prácticas, como por ejemplo: la migración, la crianza de los hijos, las relaciones de parejas, entre otros.

Para la historiadora, la manera como se den aquellas practicas tendrán sentido, en tanto su modo de vivir.

Para la cohistoridora, es fundamental recoger dichas prácticas y comprender por qué se dan de esa manera y no de otra.

Estos nos dieron en conclusión lo que son las costumbres socioculturales de los inmigrantes ecuatorianos en Venezuela.

Es importante destacar que las investigadoras se valieron de la metódica. Según Moreno citado por Martínez (2011): “es una posición abierta a toda posibilidad de método e instrumento según la historia misma va sugiriendo”. Hubo flexibilidad en

cuento a la elección de los métodos a aplicar en esta investigación pues el interés realmente era comprender las costumbres socioculturales de los migrantes ecuatorianos, más allá de casarse con un método biográfico.

Para finalizar, esta manera de pasearse por los métodos y las técnicas responde al respeto que tienen las investigadoras por lo que dicen los relatores e historiadora. No hay que tomarse a la ligera estas vivencias que han sido narradas con mucho recelo ya que son muchos más que datos descriptivos de lo que podrían ser los migrantes. Estas vivencias son los resultados de hechos y acontecimientos pasados de distintas índoles (políticos, sociales, económicos y familiares) con matices tanto violentas y discriminativas, como satisfactorias y de reencuentro agradables.

3.4. LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE LAS PASANTIAS PROFESIONALES 2016:

Como último proceso metodológico traído en estas pasantías profesionales, utilizamos la sistematización desde la perspectiva de Rafael Navarro, quien plantea una recopilación de la experiencia de manera práctica y coherente.

Antes que todo se reconoce que no existe una manera única de sistematización. Por ello el autor plantea algunas interrogantes para ubicar a los investigadores como sistematizar alguna experiencia vivida.

Nos viene en principio la pregunta de ¿Qué es sistematizar? Según Navarro (2010):

Es un proceso coherente de registro, organización y reconstrucción de experiencias, vivencias, acontecimientos, saberes y haceres con la finalidad de analizar, comprender e interpretar lo vivido, a los fines de concienciar y reflexionar para luego por medio de la comunicación, lograr la transformación de la realidad (p. 4).

A fines de esta investigación, las investigadoras tuvieron simultáneamente un proceso prácticos que estuvo interrelacionado con la investigación.

Dentro de este proceso práctico estuvieron: vistas domiciliarias, voluntariados y reconocimientos de lo que fue las funciones primordiales del consulado General del Ecuador.

Entonces ¿para qué sistematizar? Según Navarro (2010):

Para plasmar de una manera crítica y reflexiva lo acontecido, lo vivido con la finalidad de mejorar las prácticas, compartirlas y confrontarlas, divulgar las experiencias, generar nuevos aprendizajes que sirvan de plataforma ontoepistémica para nuevos conocimientos (p. 4).

Ahora bien, dichas prácticas pasaron por un proceso de análisis, comprensión e interpretación, la cual, se hizo para tener un registro sistemático de la experiencia.

La sistematización de lo acontecido en el pasantías de profesionales, permitió también reconocer como fueron los procesos dentro del mismo y como la el Consulado actuó y acompañó a las pasante en dicho proceso.

Adicionalmente, ayuda a comprender los fenómenos migratorios que se presentan, y reflexionar sobre lo que se está conociendo en Venezuela, como migración.

Por otra parte, esta experiencia ya sistematizada, permitirá a los futuros Trabajadores sociales, interesados en los fenómenos migratorios, apoyarse, y tener una base para continuar con la investigación aquí plasmada.

Es por ello, que se reconoció diversos aspectos donde el Trabajo Social puede actuar, sin dejar investigar. Esto aspectos serán desarrollados en el capítulo de conclusiones.

Ahora bien, dentro de este proceso de comprender la sistematización, lo fundamental es conocer cómo se sistematiza.

Según Navarro (2010) se tiene que seguir una serie de criterios para sistematizar, la cual son inicialmente reconocer que se quiere sistematizar, luego

quienes van a sistematizar. Ya cuando se tenga claro lo anterior, se pasará a registrar, organizar y reconstruir, para terminar con la reflexión y divulgación.

En el proceso de pasantías profesionales 2016 en el Consulado General del Ecuador, se sistematizará las vivencias acontecidas durante cuatros meses; aquí se incluirá tanto la experiencia investigativa como práctica.

Ahora bien, ¿Quiénes van a sistematizar? Solo sistematizaran las investigadoras que estuvieron durante el proceso de pasantías profesionales, puesto que solo ellas vivieron y compartieron la realidad en el Consulado del Ecuador en Caracas. Como dice Navarro (2010): “personas que hayan vivido la experiencia” (p. 4)

Por su parte el proceso de registrar, organizar y reconstruir, se hace tomando en cuenta el tiempo. Esto quiere decir que el registro se hará a partir de la consecución de los días y las actividades que se pusieron en práctica según las fechas.

Este registro de actividades acontecidas permitirá entender, cómo sucedieron las actividades y cuáles fueron las razones de su existencia.

Por último en el proceso de sistematización desde la perspectiva de Rafael Navarro, esta la reflexión y divulgación.

La reflexión (Navarro, 2010) “se hace sobre los aciertos o fallas presentes en lo vivido, con la finalidad de mejorar nuestra prácticas” (p. 5).

Es por ello, para los efectos de esta investigación, la interpretación no solo se vinculó hacia las población migrante externa al Consulado General del Ecuador, sino a lo interno, para así, mostrar aspectos que pudieran reforzar o cambiar para el bienestar de los ciudadanos Ecuatorianos que solicitan el apoyo de dicha institución.

Para finalizar este punto de la sistematización y en general los procesos metodológicos que sirvieron de soporte para la investigación, en cuanto a la divulgación, ésta “propicia un efecto multiplicador a través de la divulgación de la información, lo cual redundo en la construcción de nuevos conocimientos, y a la vez se contribuye a la transformación de la realidad” (pp. 5-6)

Esto quiere decir, que la divulgación va más allá de una simple publicación de un documento académico, puesto esto permite tanto el crecimiento académico en cuanto a conocimiento social, como la transformación de realidades a través de una mejor comprensión de la población inmigrante ecuatoriana.

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE LA HISTORIA DE VIDA DE UNA MUJER MIGRANTE ECUATORIANA A LA CIUDAD DE CARACAS

4.1. EXPERIENCIA DEL COHISTORIADOR:

La llegada a la toma de la historia de vida surge ante la necesidad de respuestas que como investigadoras sociales teníamos ante los relatos de vida. Si bien el planteamiento del método biográfico valida más de una entrevista o encuentro con los narradores en nuestro caso no se hizo posible pues muchos habían partido a su país de origen Ecuador.

Siguiendo con el método biográfico, nos encontramos con la historia de vida y concordamos en que esta podía complementar y enriquecer muchísimo más el contenido buscado por el Consulado y las investigadoras. La selección de la señora Bernarda se da en conversaciones con la tutora institucional, quien nos plantea que es una persona sencilla y corriente, si bien se movilizó a Venezuela cuando tenía diecisiete años, esta volvió a Ecuador y posteriormente vuelve a Venezuela. Este proceso de movilización continua también se vio reflejado en los relatos y a partir de esta característica afirmamos tomar a la señora Bernarda Jiménez como narradora.

El cohistoriador Se entiende por cohistoriador aquella persona que no solo está para grabar y transcribir la historia sino que establece una relación de confianza con el narrador y permite que este pueda expresar claramente su historia de vida. Entonces, podemos decir que la cohistoriadora de esta historia es: Solmaira Ropain, estudiante de Trabajo Social, de veinte años de edad.

Experiencia antes de la grabación del relato La primera vez donde se tuvo contacto con la Sra. Bernarda Jiménez, fue el día en que llegó al Consulado a pedir algún tipo de ayuda para volver a su país de origen. Este día no se realizó ningún tipo de contacto o conversatorio con la Sra. Bernarda, solo fue atendida por la tutora institucional para recibir su caso y darle las instrucciones correspondientes para el trámite que ella estaba solicitando.

Es importante reconocer que para que la Sra. Bernarda pudiera ser beneficiada de esta política de repatriado debía realizarse una visita al medio íntimo familiar, momento importante para que ella fuera parte de nuestra investigación. En

cumplimiento de nuestras pasantías académicas, debíamos hacer el acompañamiento a la tutora para realizar esta visita al medio íntimo familiar, aquí pudimos tener el primer contacto directo con la Sra. Bernarda y su domicilio.

Ella se mostró muy abierta y colaboradora al momento de la visita, características indispensables para que pudiera brindarnos con claridad su historia de vida. Pudimos observar las condiciones de su comunidad y su hogar y el rol que ella juega dentro de estos medios, todos los detalles están en el informe social realizado al momento de la visita. Momentos después de finalizada la visita y recolectar la información requerida por el instrumento del Consulado, realizamos una llamada a la Sra. Bernarda preguntándole su disponibilidad para brindarnos su historia, ésta no se negó y se sintió muy halagada por ser elegida y apoyarnos en nuestra investigación.

Es importante destacar que si bien no existía una relación íntima o cercana con la historiadora, se hicieron varios contactos telefónicos con ella para establecer una relación más cercana al momento de la toma de la historia. El lugar que se dispone para la toma de la historia es el parque Generalísimo Francisco de Miranda, conocido coloquialmente como el Parque del Este, ubicado en la ciudad de Caracas.

Primeramente nos encontramos a las afueras del mismo y luego entramos para disponernos a sentarnos en un lugar cómodo y sin mucho ruido o algún tipo de distracción que pudiera impedir la realización de la historia.

Ahora bien, al momento de empezar a narrar la Sra. Bernarda expresa que no quiere que sus datos personales sean divulgados, pues se le da a conocer que era una investigación universitaria en conjunto con el Consulado y debía ser publicada. La historia se tomó en dos horas, treinta seis minutos y dos segundos, dando como resultado una historia con bastantes detalles.

Es importante destacar que la Sra. Bernarda dice haber tenido bastantes problemas desde el inicio de su vida y al referirse a ellos se denota dolor y muchas veces rompe a llorar durante la grabación.

En cuanto a la perspectiva de la relatora, podemos decir que hubo un sentimiento de comodidad con la Sra. Bernarda. Existió la empatía por parte ella durante toda la toma de la historia, esto fue posible gracias a que la cohistoriadora es hija de migrantes y conoce a profundidad la realidad que estos viven, desde la irregularidad hasta las posibilidades de la obtención de un empleo.

La narración se dio muy fluida sin ningún tipo de interrogante por parte de la cohistoriadora hacia la historiadora. Esto generó un ambiente de mucha confianza para ambas y así poder cumplir la finalidad que tenían ambas, una de hablar y la otra de escuchar.

Al terminar la grabación ambas se dan la mano, gesto de haber finalizado el encuentro. La despedida tuvo lugar cuando salen del parque y Bernarda toma el transporte público para dirigirse a su casa.

Durante ese trayecto de salida del parque, Bernarda, empieza a hablar con la cohistoriadora pero para “aconsejarla en la vida”. Denota que hizo conexión y se sintió en confianza durante todo el proceso. Luego de este encuentro no se realizó ningún otro, sin embargo, la tutora institucional nos informó que el caso de Bernarda había sido aprobado

4.2. LA VIDA DE BERNARDA EN SU HISTORIA. MOMENTO DE LA INTERPRETACIÓN⁶

BLOQUE I: Primeros momentos de la vida de Bernarda. El abandono y surgimiento de la relación madre-abuela.

Cohistoriadora: Buenos días señora Bernarda, entonces...

Historiadora: Buenos días.

CH: Nos disponemos entonces, a escuchar su, su historia de vida.

H: Ok, mire mi historia de vida es, bueno, esta... Mmm (chasquido) soy de padres ecuatorianos, soy ecuatoriana por nacionalidad... y por nacimiento. Esteee... (Chasquido) mis padres fueron, ummm naa, nombre protegido bue... La señora (corte, baja la voz) la voy... Nancy, Nancyyyy este... Ríos, póngale, Nancy Ríos, yyy el señooooor.,. (Chasquido) ¿Florencio? (pausa corta) ya.

Fuiii su segunda hiiijaaa, este del matrimonio, bueno no funcionó, se separaron, tuvo (pausa corta) jaaah! adyacente al mismo matrimonio con mi madreel, tuvo otra parejan, dandooo éeel, botándola a la calle directamente (se le quiebra la voz, empieza a llorar), porque se enamoró de otra simplemente y la botó la calle (pausa corta) con dos niñas en los brazo.

CH: Tranquila señora Bernarda, tranquila.

⁶ La historia de vida se presentará en letra cursiva. La historia de vida se presentará en letra cursiva. Cada una de las palabras presentadas aquí fueron escritas de igual manera según la pronunciación de la historiadora. En este sentido, hay palabras que no responden al idioma castellano pero si al lenguaje cotidiano que ella usa.

H: Sin saber qué hacer en la calle (pausa corta), no me da vergüenza decirlo, mi madre se convirtió en una mujer de la calle (pausa corta) pero por sacarnos adelante. (Llanto)

CH: Tranquila señora Bernarda.

H: Trabajooo (pausa corta) en eso, en la vida que ella creía que era... (corte, pausa corta) algo para ella, porque... su familia tampoco la quisieron recibir más, con sus dos hijos (pausa corta). Bueno ella trato de criarlo' lo mejor que pudo. No' enseñó a valora' a pesar de todo, no' enseñó el respeto.

Estudiamo', bueno mi padre no taba' de acuerdo con la vida que ella llevaba. Nos separó del lado de ella, nó' ayudó a vivir con él y con su otra pareja. Pasamo' muchas calamidades, pero para él estaba bien. Teníamos que compartir con cinco hermanos más.

Mi abuela, madre de él, nos retiró del lado de él, a vivir con ella, aunque vivían en el mismo espacio (chasquido, suspira para tomar aliento). Pero viviamo' con ella y nos sentiamo' bien. No... Nos querían (corte) como sus sija. Mi abuela hizo el rol de madre (suspira para tomar aliento) y de padre, porque mi papá tenía que ocuparse de sus hijo y todo eso. Y... mi madre, a pesar de todo que no viviamo' al lado de ella (suspiro), ella nos mantenía junto con... mi abuela que no eh, paterna que eran la que nos daba. Entonce' mi madre se hacía cargo de... susteeentooo alimenticio, de ropa y deee de comida, de todo, todo, todo lo que nosotros necesitá...

Íbamos creciendo poco a poco, (chasquido) lu, íbamo y viviamo' un tiempo con mi mamá como, como una vacacione', viviamo' con ella eeh nos ponía emmm, en buenas escuelas, como sus niñas que éramos para ella pue', nos (corte) quería y... nos atendía, a pesar de su trabajo, nos daba el tiempo que mereciamo'. Pero mi papaaá era alguien como isin constante, otra ve' nos regresábamo' a la casa, otra ve' pasabamo' necesidades y así sucesivamente. Fue... (corte) Llegandooo, llegando yo a la adolescencia en ese ir y venir, así que definitivamente después nos quedamos viviendo cooon mi abuela. Viviamo' con ella, no' cuidaba, no' atendía nuestras tías queee

(suspira para tomar aliento) no le decíamos tía po'queee nos criamos juntas y eran nuestras hermana.

La cohistoriadora continúa la conversación e inicia la historia que será grabada. La aprobación para empezar a grabar es dejada en manos de la Sra. Bernarda buscando mayor comodidad y soltura para la narración.

Todo este saludo inicial, en estas tres líneas tiene sentido y están dadas por una preparación anterior a la grabación de la Historia de Vida. Esta formalidad, un tanto forzada responde a un acuerdo regido expresado en una autorización donde la Sra. Bernarda aceptaba brindarnos su Historia de Vida y ahí decidió que no se publicara su nombre real. Las investigadoras respetan completamente esta decisión y apoyan el derecho a la confidencialidad.

La narradora indica sentirse preparada para empezar a grabar. Cuando la cohistoriadora activa la grabadora, comienza de nuevo con un saludo que ya se había realizado momentos antes al encontrarse, sin embargo, esto hace que la historiadora asuma una postura formal para dar inicio a la narración. Sucede pues, que es la primera Historia de Vida que toma la cohistoriadora.

Adicionalmente la moderación lingüística que utiliza la cohistoriadora para referirse a la “Señora” Bernarda responde al vocablo de los ecuatorianos al decir “su” y no “tú” siendo este último el más común entre las expresiones de los venezolanos; la cohistoriadora respetando la presencia de la historiadora y por lo tanto su historia, no se atreve a tutearla.

CH: Buenos días señora Bernarda, entonces...

H: Buenos días.

CH: Nos disponemos entonces, a escuchar su, su historia de vida.

La cohistoriadora, da inicio a la historia de Bernarda, comenzando con una frase que para quienes interpreta es clave: **“Nos disponemos entonces, a escuchar su, su historia de vida”**. Está invitando a todos los que escuchan la grabación y a los que leen la transcripción a prepararnos para la escucha activa de la historia que nos dará Bernarda, también crea un ambiente confiable para que ella narre; disposición completa y plena entre historiadora y cohistoriadora.

Hay que hacer un énfasis, en los hechos ocurridos antes de la producción de esta Historia de Vida. La cohistoriadora se relaciona con Bernarda desde una postura académica; le menciona que la toma de su historia nace para dar respuesta a una investigación social que sus compañeras y ella realizan como estudiantes universitarias en el Consulado General del Ecuador en Caracas.

Bernarda y las investigadoras se conocieron por una visita al medio íntimo familiar que hicieron estas últimas acompañadas por la Licenciada Vélez con el fin de que le aprobaran a la historiadora un beneficio que solicitaba al consulado.

La cohistoriadora le explica a Bernarda que no tendrá que responder ninguna pregunta en específico, pues es a partir de su historia que sus compañeras y ella descubrirán cómo viven los migrantes ecuatorianos en Venezuela. No se le señaló ningún tipo de orden, ni se le mencionó que debía comenzar por su infancia ni algo similar, solo se le explicó que contara su historia de vida.

Es importante decir, que si bien la cohistoriadora fue solo una, el grupo de investigación e interpretación son las tres pasantes autoras de este informe. Con esto se quiere decir que basadas en un horizonte hermenéutico todos los miembros del grupo son coparticipes del mismo mundo y producen un conocimiento profundo de al momento de interpretar.

“Ok, mire mi historia de vida es, bueno, esta...”. ¿Qué quiere que miremos de su historia? Cuando invitamos a alguien a mirar algo, es porque nos parece relevante. Aquí, la historiadora nos muestra la importancia de contarnos su historia de vida.

Bernarda se detiene a pensar sobre lo que va a contar, musitando un poco **“Mmm (chasquido)”**. Activa la narración con un chasquido que desprende conjuntamente con ello, el recuerdo de sus padres y su nacionalidad.

Bernarda comienza a presentarse, mencionando esta frase: **“soy de padres ecuatorianos, soy ecuatoriana por nacionalidad... y por nacimiento”** ¿estos tres elementos definen el ser ecuatoriano? ¿Qué es ser ecuatoriano? Veamos.

Al mencionar el verbo **“soy”** y al conjugarlo con **“de padres ecuatorianos”** quiere decir que es ecuatoriana porque sus padres también lo son, y agrega: **“soy ecuatoriana por nacionalidad”** se da a entender también, un sentido de pertenencia con el Estado quien es el que controla y entrega la documentación que la acredita como ecuatoriana. Ser ecuatoriana acarrea no solo un elemento familiar de consanguineidad, sino institucional donde se aprueba una nacionalidad.

Al terminar la oración dice: **“y por nacimiento”** dejando este elemento en último lugar, dando a entender que no solo basta con nacer en ese país.

El ser ecuatoriano tiene sentido por estos tres elementos que al estar unificados crean un verdadero ecuatoriano; consanguineidad, naturalización y por último el lugar de nacimiento.

Ahora bien, damos cuenta de que esta frase, no solo tiene importancia para entender el ser ecuatoriano. Bernarda inicia diciendo: **“soy de padres ecuatorianos”**. Su vida tiene sentido e inicia desde sus padres. Ésta es la raíz de su existencia, la historiadora se vive desde la relación, no se piensa individualmente.

No obstante, al momento de mencionar a sus padres, Bernarda decide cambiarles sus nombres, pues prefiere tenerlos bajo protección. Le dice de manera muy cuidadosa a la cohistoriadora que los nombres sean protegidos de la siguiente forma: **“Esteee (chasquido) mis padres fueron, ummm naa, nombre protegido bue...”**. Y ella en ese momento les coloca los primeros nombres que le pasan por su mente: **“La**

señora (corte, baja la voz) la voy... Nancy, Nancyyyy este... Ríos póngale, Nancy Ríos, yyy el señoor (chasquido) ¿Florencio? (pausa corta) ya.” Se nos viene una pregunta inevitable. ¿Por qué protege a sus padres?

La protección está hecha ante el Consulado de Ecuador como institución que regula. Lo que diga durante la Historia de Vida, podría perjudicar primero la solicitud de beneficio que le está pidiendo a la institución y segundo la imagen de sus padres.

Así que Bernarda controla muy bien lo que va a narrar, sin embargo, los significados culturales afloran a lo largo de la historia.

Luego de haber hecho mención de sus padres, Bernarda hace una pequeña pausa que se interpreta como un silencio de reflexión. Se detiene a pensar sobre lo que va a decir para continuar su historia.

La historiadora en su desarrollo narrativo hace mención de un primer acontecimiento familiar muy importante: la separación de sus padres.

El recuerdo de su familia de origen es a partir de una separación. Esta última nos hace pensar que en la familia ecuatoriana, la crianza y el cuidado de los hijos es responsabilidad de la madre y no del padre.

El padre por otra parte, se muestra como infiel y que no posee responsabilidad sobre sus hijos. La infidelidad es el primer elemento que Bernarda le asigna a su padre para describirlo.

Podríamos hacer la analogía con el fenómeno de la matricentralidad que ocurre en Venezuela. Según Moreno (2008):

La familia popular venezolana, pues, si dejamos de lado las distintas formas jurídicas o sociales que puede asumir, aparece constituida en su estructura central, original y originante, por la vivencia convivida, la convivencia, de una madre y sus hijos. No hay realmente padre en ella, aún en el caso de que esté físicamente presente. Su ausencia consiste en que no ejerce ninguna función familiar, esto es, del centro-familia, en ella.

El modelo familiar-cultural popular venezolano es, pues, el de una familia matricentrada, o matrifocal, o matricéntrica. De todos estos, prefiero el término matricentrada” (p. 321-322)

Continuemos con la interpretación y veamos si conseguimos más prácticas centradas en la madre.

Ahora la bien la separación no es cualquier acontecimiento, es la ruptura no solo del matrimonio de sus padres, es la salida de Bernarda y su madre de su casa.

La casa no pertenece a la madre, la casa es del padre. Éste sustituye a la madre de Bernarda por otra mujer y la sustitución también conlleva a los hijos. Significa que el hombre es el dueño de la casa, no solo legalmente como propietario sino que

Entre pausas cortas y llantos, Bernarda continúa narrando la vivencia en las calles con su madre. En la calle se consigue con la decisión de su madre de ser prostituta. Y resalta: "**pero por sacarnos adelante**" y continúa llorando. La prostitución no es algo de lo que se pueda enorgullecer Bernarda.

Ella termina narrando que el trabajo que escogió su madre, tiene una razón y es para sacarlas adelante. No es un trabajo que la mamá haya escogido con gusto, fue su única alternativa para poder cumplir con su rol de madre. La mujer como habíamos dicho anteriormente, es responsable del cuidado y crianza de los hijos, esa es su obligación dentro de la cultura ecuatoriana, "la madre tiene que sacarlos adelante".

El acto ante la prostitución es la sumisión, es decir, dedicarse a la prostitución no fue un acto voluntario, porque la madre se ve ante una obligación, no solo de cuidado y crianza de Bernarda y su hermana. Lo económico entra como un nuevo elemento, es decir, ahora la madre utiliza la sexualidad como fuente de dinero. Dejaremos una pregunta abierta ¿Por qué la prostitución y no otro trabajo?

Así pues, la madre al dedicarse a la prostitución, causa una reacción de rechazo y conflicto en principio en el padre de Bernarda y en su familia materna.

A estos los nombra como familiares de “su” madre. **“su familia tampoco laaa quisieron recibir má’, con sus dos hijos (pausa corta)”**. La familia materna está muy apartada de ella. En esta mención no existe relación afectiva. Hasta el momento, el vínculo afectivo se percibe sutilmente es con la madre de Bernarda. Esto quiere decir que la familia está centrada en la madre, los demás parientes son familia solo por consanguineidad.

Damos cuenta que la narración siempre circula alrededor de la familia materna. Este último se tomará como un significado central en toda la estructura del relato, de donde se vincularan y darán razón a las prácticas en la vida de Bernarda.

Continuando con la narración Bernarda menciona el desacuerdo que tenía su padre con el estilo de vida que llevaba su madre.

Una madre fuera del hogar, obliga a que el padre busque a sus hijos para que estén dentro de la casa nuevamente. Aquello solo es una acción de protección pues éste no se relaciona con ellas, no se crea un vínculo afectivo, pues el hombre-padre no convive con sus hijos, como habíamos citado a Moreno anteriormente.

Por otro lado, el periodo de vivir en la casa de su padre, no fue gratificante **“Pasamo’ muchas calamidades, pero para él estaba bien. Teníamos que compartir con cinco hermanos más.”**

En Bernarda la relación con sus cinco hermanos no es cercana. En la frase: **“con cinco hermanos más”**, no los nombra con el posesivo “mis” que denota cariño y pertenencia. Pudo haber dicho “con mis cinco hermanos”.

En cambio, ella los nombra solo reconociendo que hay una relación de consanguineidad pero no de afectividad, pues no los hace propios a pesar de que hayan convivido en una misma casa.

Ahora bien, podríamos decir que los hermanos que vengan del padre serán rechazados mientras no existe algún vínculo materno o por lo menos una hermandad que se hayan criado desde la madre.

Por ello, esta convivencia, ocasiona que la abuela paterna, se las lleve con ella. Es un acto de salvación para Bernarda y para su hermana. Es preciso entender, que en este primer bloque, Bernarda cuenta su historia siempre tomando en cuenta a su hermana puesto que ella no se visualiza sola. Siempre utiliza el verbo “nos” la cual refiera a ella y su hermana.

Ese “nos” tiene un sentido cultural muy importante y la cual se podría relacionar con un fenómeno que ocurre en Venezuela.

El “nos” significa relación “con...” quiere decir que la historiadora durante este bloque se piensa siempre en relación con su hermana.

Moreno nos habla de la relación en convivencia de la siguiente manera:

La relación-vivida se inscribe –por decirlo y desdecirlo de alguna manera- en esta forma-de-vida que es el conocer, y ahí la comprendemos como epistémico central-dinámico de toda matriz-episteme popular.

Desde ahí, el modo de conocer es conocer-por-relación.” (2008, p. 395)

Haciendo una síntesis de lo dicho anteriormente, se podría decir que para pueda crearse una relación afectiva tiene que existir una relación de convivencia y vínculo materno.

A este respecto, observamos hasta este punto que para que exista un núcleo familiar tiene que existir una interrelación de tres elementos fundamentales: convivencia-relación-madre.

Sin embargo, esta relación matricentrada no se presenta de la misma manera en Ecuador que en la familia popular venezolana. Para poder llegar más a fondo de esta

matricentralidad hay que tomar nuevas investigaciones que refieren a la familia popular del Ecuador buscando una visión socio-antropológica de esta comunidad.

Siguiendo con la interpretación, nos conseguimos con una triada que queda abierta a otros elementos vinculantes durante la interpretación.

Volviendo la figura de la abuela paterna, nos encontramos con que al no existir vínculo afectivo paterno, quien lo ejerce es la abuela, pues tuvo mayor responsabilidad en la crianza de Bernarda y su hermana.

Ahora, su madre y la abuela paterna son responsables de la crianza. La abuela se posiciona como figura maternal. Entonces se empieza a crear un vínculo realmente afectivo, pasando a ser la madre biológica la figura de sustento económico y material.

La abuela es ahora la que cría: ***“Mi abuela hizo el rol de madre (suspira para tomar aliento) y de padre, porque mi papá tenía que ocuparse de sus hijo y todo eso.”***

A pesar de que la vinculación consanguínea es paterna, la relación con su abuela es materna, ya que de ella recibió cuidado y afecto, siendo ahora una abuela-madre.

Esta relación abuela-nieta que se convierte realmente en madre-hija quedará abierta, en esta relación vertical entra otro tipo de relaciones familiares, de la cual se hablará más adelante.

Por otra parte, estando separada de su madre, comenta la historiadora, que ésta era la que proporcionaba el sustento económico debido a que de parte de su padre no recibía ningún.

La mujer-madre es el centro de esta historia como habíamos dicho anteriormente. A pesar de que la madre biológica de la historiadora se fue poco a poco desligando de ella, la crianza fue tomada por la abuela paterna.

Esto quiere decir que a pesar de que los padres se encontraban ausente, la crianza con sentido materno no desaparece, al contrario, esta sucede como normalmente pasa en Venezuela, a la abuela.

No obstante, de su padre no existía algún vínculo afectivo pues en la narrativa de esta historia la enunciación del padre es sesgada y poco valorada por la historiada.

Lo anterior se evidencia cuando Bernarda hace una comparación de su madre biológica con su padre, al decir que su presencia solo ocasionaba inconformidad y desapego. ***“Pero mi papaaá era alguien como isin constante, otra ve’ nos regresábamo’ a la casa, otra ve’ pasabamo’ necesidades y así sucesivamente.”***

Es decir, que el hombre-padre no convive con sus hijos. El solo cumple una función biológica, la cual es la procreación, sin participar en una relación afectiva. Retomando a Moreno “no ejerce ninguna función familiar” ¿Entonces quien convive con el padre?

Quien convive con el hombre-padre es su madre, quien es la abuela paterna de Bernarda.

En un apartado de este bloque, ella menciona que su padre vivía en el mismo lugar que su abuela, donde era una casa dividida por varias familias.

Esto nos dice que el hombre no se desapega de su madre centrándose en ella, porque el ejercicio de la paternidad baja al superponerse la relación madre-hijo. Podríamos decir que para el hombre-padre la relación afectiva de pareja es reemplazada por la relación de la madre. Moreno nos habla:

Si más allá de lo formal se busca en cambio –aunque no se lo busque, uno da con él- el modelo estructural, real y funcionante, se hallará, se hallará uno, si no exclusivo, por lo menos preponderante: *madre e hijos*. Las excepciones, y las hay, son tan pocas que permiten hablar de un modelo único como forma cultural de la familia popular. (2008, p. 321)

Ahora bien, Bernarda marca otro momento pues pasa a otra etapa de su vida y es la adolescencia. En la adolescencia relata la convivencia, con su abuela y sus tías paternas. Estas tías se convierten en hermanas.

“Después nos quedamos viviendo coon mi abuela. Viviamo’ con ella, no’ cuidaba, no’ atendía nuestras tías queee (suspira para tomar aliento) no le decíamos tía po’queee nos criamos juntas y eran nuestras hermana”

¿Cómo se logra que exista una vinculación con la familia paterna?

Pasando a ser relación materna. La familia paterna es la que mayor significado tiene en este primer bloque. No obstante, a pesar de ser paterna, esta tiene un sentido materno profundo. Dicha familia es tomada por una cultura centrada en la madre responsable de cuidar y criar a los miembros de la familia.

Por otra parte se crea un núcleo de hermandad con las tías paternas, dado por una crianza ejercida por la abuela. Por ello como habíamos dicho anteriormente la familia se crea desde la madre, cuando hablábamos de la triada. Sus hermanas lo son por la un sentido materno y no paterno.

A esto se le agrega un significado cultural más amplio a la abuela paterna, la cual es la crianza transgeneracional, puesto que no solo cría a sus hijas, sino, a sus nietas.

Aquí citaremos a Moreno (2008): “La madre-abuela, entonces asumirá sin mayor problema el cargo de madre para dos generaciones (y hasta para tres).” (p. 332)

De la misma manera que en Venezuela podríamos decir que ocurre el mismo fenómeno madre-abuela en Ecuador, que toma la responsabilidad de una familia entera. Ésta, inferimos, es la que ha tomado las decisiones y la que forma y da inicio a una familia extendida.

Para culminar este primer bloque nos conseguimos en principio la convivencia familiar de Bernarda centrada en la madre que de entrada se narra desde una vivencia compartida con su hermana.

No obstante, la historiadora se vincula con mayor grado con la familia paterna, pero en esta reina la madre, quien ejerce mayor vínculo afectivo, la cual se piensa en relación “con...” y no individual.

Bloque II: Descubriendo la vida a través del ser madre.

H: *Bueno, mi vida a partir de eso, cuando cumplí los trece año (pausa corta, llorar, voz entre cortada) fui violada, por una persona deee (suspira para tomar aliento) de mi misma familia, pero como diceen, pasooó. Mi mamá me retiró del lado de ellos. Pero saben que en esa violación, yo oí mucha' cosas (corte, alza a voz) malas y buenas ¿y saben por qué digo mala?, malas ee en laaa... en el aspecto de lo que me tocó a mí y buenas porque yo aprendí a esa eda', a ver cómo era la vida.*

Ahí empezó mi vida (pausa corta) que dicen que a veces uno le agarra a cariño o odio a la persona que la hace. Primero le agarré (corte) le tenía odio (suspiro corto), porque en el momento que él lo hizo, yo no sabía (pausa corta) simplementee (pausa mediana) lo hizo yyy (pausa corta) no especifico de la forma que lo hizo, porque, ¿para qué? (pausa corta). Ya mi, mi madre me llegooó, todo el mundo se enteró, pero se enteró fueee no en el momento, sino después, porque producto de esa violación... tuve un hijo (pausa corta) tuve un hijoo... queee (pausa corta) cuando yo sentía los síntomas, yo mmm la verdad que no sabía (suspiro corto). Yo pensaba que era algo se me movía en la barriga y simplemente ya. Vomitaabaaa y me daba antojo y me daba cosa. Yo veía que iba engordando y me ponía una faja, pensando que era gordura, paraaa para rebajar.

Pero de... e iba y entonce'... siempre hay un, un alguien que uno encuentra, como dice un angelito que unooo, encuentra a alguien con quieen preguntarle (suspiro corto). Era un joven de una farmacia, y le pregunté:

– *¿Oye cuando se le mueve algo, a una, a uno en la barriga qué es? –*

Dice: – ¿estás enferma o algo, alguna cosa? –.

Ah... a este le digo: cuándo uno no le viene... la regla, la menstruación.

Dice, el muchacho me dijo: – o estas embarazada o tiene que ser algún proceso–, me dice– de, de algo que tengas (suspiro), pero eso es –me dice– si es que tú has tenido relaciones con alguien o no.

Y yo me quedé callada y mei... simplemente el me dijooo: ¿tú tuviste relacione'?

Yo dije: –no (pausa corta) por temor, a que de alguien se entere, lo que me había pasado y lo ti... y me looo, me lo diga que yooo lo busqué o que alguna cosa.

Entonce' bueno (corte) días pasaban, día iban, mi abuela, mi madre la que me crió, medice:

–Mijita ven acá, que yo te encuentro algo rara– (pausa corta).

Y me metió la mano en la boca e' estómago y me to'a meee, me tocó una bola en la barriga y me dice:

–Tú tiene una bola en la barriga– y me dice: – ¿Qué a ti te pasa? –

Y yo digo: –nada, naaada–.

Mi abuela tampoco no se daba cuenta, y yo seguí así.

Para que nadie se diera cuenta, yooo fui a trabajar a casa de una... de familia, donde, con una tía... de crianza. Ella me llevó a trabajar ahií, a trabajar de niñera, cuidaba a los niños, porque me gustan los niños muchos. Creí... cuidaba a los niños pero mi tía se daba cuenta de que yo vomitaa mucho y que, me comía del mango que había en el patio de aquella casa de ricos, había una mata de mango... con grosella, y me las comía con harta sal y me sentía satisfecha, de eso, eso era lo que me daba ganas de comel.

Me (corte) entonces, ella me llamaba a comer, y yo, me daba repugnancia la comida que ella me daba y vomitaba, hasta que ella como sabía má', me dice:

–Mijita ven acá, quiero hablar contigo–

Y le digo: –está bien–.

‘Tonce ella me dice: – ¿Qué te pasa? ¿Por qué vomita? –.

–No tengo nada– le digo.

Y le, me dice: – ¿algo te pasooó? ¿Dígame? Yo soy su tíaaa, confíe en miii, dígamelo –

Y yo le dije: –ta’ bien tía, yo le voy a deci’, ¡Pero no lo diga tía!, ¡No diga nada!

Entonce’, –nooo–, me dice: – yo le prometo que no voy a decir nada–..

Entonce, viene ella, yo le dije, lo que me había pasado (pausa corta) lo que me había pasado y entonce’, sorpresa, que ella inmediatamente llamó a mi familia, para decirle lo que me había pasado (alza un poco la voz) y quien lo había hecho. Quien lo había hecho, entonce’, se formó uuun, un caos, porqueee apareció mi mamá, toda la familia de mi ‘apá... que llegaban de otros países, a ver qué era lo que me había pasado. Entonce’ (corte) mi mamá se molestó y les dijo que si me sacaron del lado de ella para protegerme, porque supuestamente, yo iba a ver un mal ejemplo en ella, que nunca lo vi. Entonceee’ mi mamá les dijo:

–Pues lo siento mucho, después de que e’to que ha pasado, usted no ha sabido cuidar a mis sijas, yo me las llevo–.

Nos fuimos con ella, mi mamá me llevoó a vivir al campo, a encerrarme para que nadie vea la vergüenza... de lo que... uno a una le ha pasado, para que también, para protegerme, para que la gente no hable mal de mí y no diga, y se haga ideas deee algo que ellos no saben, por no han visto.

Entonce’ bueno, la vaa, me fui con ella, regresé, cuandoo yaaa, regresé cuando ya ibaaa, ya estaba prácticamente en los días de dar a luz. Llegamos a vivir a otro sitio, mi mamá con mi hermana, mayor, miii, mi otro hermano, que era menor que yo, y yo. Estabamo’ ahí, viviendo.

Mi mamá 'taba embarazada de un niño, que tiene casi la eda'... (chasquido) de mi hijo. Bueno entonces' ahí, yooo, ella se iba a trabajaaaar y eso, yo me quedaba cuidando, vivía ahí con la tía que me había... llevado a trabajar, y todo eso, y así, pasaba la vida tranquila, pero para mí no era una tranquilidad, porque vivíamos en un espacio reducido, en un ranchito. Claro que en un ranchoo, diferente al de aquí (Chasquido). Eees deee de madera, maa' un poquito mejor, habitable y eso, pero (corte) teníamos igual, nos alimentábamos bien y eso, era simplemente el proceso de miii barriga que nooo, que no resistía nada, y así.

Agarré y viví ahí, después', di a luz, tuve mi hijo, en el momento en que yo looo tengo... me lle... me dieron los dolores, mi mamá me llevó, porque fue mi mamá la que me llevó, la que me, me cuidooó eeen la noche cuando me daban los dolores y me decía:

–Dime cualquier cosa que te pasa, si algo sientes, si te duele mucho me llamas que yo– (corte).

Bueno, no le digo que vivíamos bien, ya de ahí vivíamos a parte en una, esta... en una otro ranchito que mi madre alquiló para que viviéramos yaaa más aliviado, pero dormíamos' en el piso, en colchoneta porqueee no teníamos nada. Fuimos muy humildes... pero felices (pausa corta).

Dormíamos ahí. Buen, me vinieron los dolores... (Llora) mi mamá me llevó (suspiro corto para tomar aliento) me dejó ahí, allí adentro. Yo entré y ella quedó afuera porque no le permitían que entre. Ahí bueno me pusieron una cama, yooo esperaba los dolores y que me vinieran más fuertes. Yo sentía que me reventaba, pero... tenía que aguantar siempre, digo me hice fuerte, no gritaba como veía toda la' demás' (suspiro corto para tomar aliento) mujere' ya mayore' que yo... Muchachas iguale' que yo, que gritaban y se desesperaban. Yo simplemente, aguantaba mi dolore' (corte) tranquila, se me quitaban, me venían y me aguantaba mi dolore'. Las enfermera, lo' doctore' me veían... y como que decían:

–Bueno ella es fuerte–.

Pero lo único que ella' me decían, que cuando ya yo sintiera que ya el niño ya iba a salir, que yo avisára y yo ser, yo me palpaba, y me tocaba como que algo se me quería salir y yo lo que hacía era cerrar las piernas, pensaba que se me iba a calmar (corte) el dolor así.

Entonce' que cuando ya yo vi que... mi hijo salía, la enfermera m... se acercó, porque no me veía gritar niiii, ni nada yyy se acercó y dice:

–Para ver hija–, entonce' ladeyu y me dice: –hija, no cierre las puertas que... las piernas que lo vas a ahogar–, entonce' ya, me vinieron, me asistieron, tuve al niño, me atendieron bien praque, siempre allá hay buena atención pa'... todo y me atendieron bien yyy, y ya.

Cuando me llevaron al niño, yo no lo quise recibí'... 'tonce me dicen:

–Toma tu niño–.

Yo le digo: –no me lo den porque yo no lo quierooo–, le digo, –no lo quiero no es mío–, le digo.

Mi'ce: –nooo si es tuyo hija tenlo– (chasquido).

Entonce' yo no lo quería agarrá y en eso entrooo yaaa mi mamá y me dice: –no hija agárralo, es... es tu niño– (chasquido).

Me lo pusieron a un ladooo, ya yo lo viii, bueno, poco a poco, como dice: se fue da... dando el amor, entre la mamá yyy eel bebé.

Lo cuidaba, eso sí... noo fui mala mamá. Lo cuidabaaa, lo atendíaaa, pero igual como toda mamá, me daba... (Se le quiebra la voz) dolor de no tener que darle (pausa corta, chasquido) porque éramos demasiado humilde' (pausa corta), mi madre se iba a trabajar y yo me quedaba (pausa corta) primerooo se irse, lo vestiía yyy con ropita de pora' i que se compraba pero cuando no se podía bueno...

A partir de este bloque podemos encontrar el cambio de vida en Bernarda. Anteriormente habíamos descubierto como la narración de la Historia de Vida se compartía con su hermana. Sin embargo, a partir de este momento la narración durante este bloque se desarrollará de manera individual, es decir, la historiadora no comparte los siguientes hechos con su hermana, como lo hacía en el primer bloque.

A partir de estas palabras “**Bueno, mi vida a partir de eso**”. Aquí indica que hubo un suceso que marcó un antes y un después en su vida, cuando añade “**cuando cumplí los trece años**” poniéndonos al corriente de su edad durante ese hecho.

Por ello, es importante destacar que la transcripción de la historia de vida nos ha permitido descubrir que es el primer punto en el que menciona la edad, pues la violación es la iniciación de Bernarda a la sexualidad de manera traumática en una edad muy temprana.

No obstante, dicha importancia podría estar abierta a otros elementos. Veamos que otros conseguiremos.

Así pues, luego de una pausa, llora y dice que fue violada demostrando el gran dolor y sufrimiento que tiene por ese suceso.

Continúa la oración diciendo quién fue el violador, pero a su vez lo protege ¿Por qué?

Podríamos asegurar que la protección del nombre del violador sigue el mismo sentido, de la primera protección que hizo al inicio de la Historia de Vida, debido a que podría entorpecer el beneficio que la historiadora busca en el Consulado.

Por otra parte, una violación supone una vergüenza, y esta última es de mayor grado si el violador es parte de la familia. Esto quiere decir, que Bernarda mantenía una relación afectiva con él, dando razón a su ocultamiento.

Se requiere de fuerzas para poder decir quien lo ha hecho. Esto lo podemos decir no solo por sus palabras, sino, por el lenguaje corporal que utilizaba al momento

de narrar. Su mirada se aleja de la co-historiadora, se mira las manos para reacomodarse en el banco donde estaba sentada.

Lo quiere proteger, y se da una contradicción. De hecho, luego de haber sido violada, ésta no hace ninguna acusación ante ningún familiar solo hasta que se da cuenta que está embarazada, y una de sus tías la descubre. Del embarazo hablaremos más adelante.

Quizá la historiadora podría traicionar un lazo familiar si revela quien la violó y por eso coopera y protege. Traicionaría por completo a su familia con quien ha creado un fuerte vínculo afectivo y a ellos les debe lealtad.

Lo dicho anteriormente, tiene sentido porque el violador es parte de la familia paterna. Bernarda aun no lo revela, pues es parte de la protección que mantiene al comienzo de la historia, pero más adelante si lo hace. Esto quiere decir que el mecanismo de protección es transitorio.

Ahora bien, ¿Por qué los familiares de Bernarda ignoran lo ocurrido? Antes que nada se debió saber la opinión de los familiares al momento de enterarse de lo sucedido, puesto que para nuestra historiadora fue algo muy vergonzoso e incómodo cuando lo cuenta.

Sin embargo, es importante destacar el sentido que tiene el hecho de que haya sido un familiar paterno. Esto responde a que los vínculos familiares van ligados a la madre, es decir, Bernarda no es considerada por su agresor como parte de la familia sino como una joven más que estaba en esa casa. No es familia porque no tenían ningún vínculo con una parte materna.

Cuando continuamos en la lectura de este extracto de la historia sale a relucir una persona muy importante para la primera etapa de la vida de Bernarda y es su madre biológica. Hacemos esta distinción ya que como encontramos, también llama “madre” a su abuela paterna elemento que también analizaremos después.

Ella menciona lo siguiente **“Mi mamá me retiró del lado de ellos”** habla de su madre colocando el adjetivo posesivo de primero, indica que siente pertenecía por la figura maternal, su madre ya no es madre, ahora es mamá. ¿Por qué ahora Bernarda se refiere a su madre de otra manera? Pues, es su madre quien toma la iniciativa de llevarla a otro lugar y protegerla.

“–Pues lo siento mucho, después de que e’to que ha pasado, usted no ha sabido cuidar a mis sijas, yo me las llevo–”.

Sabemos que Bernarda y su hermana se quedaron con la familia paterna por la profesión de su madre, como mecanismo de protección.

Ahora bien cuando la madre de historiadora se enfrenta a la familia paterna, ella le dice que: **“usted no ha sabido cuidar a mis sijas”.**

La madre biológica de Bernarda establece unas condiciones para dejarlas en la casa de la familia paterna, las cuales es saberlas cuidar y por su puesto proteger.

Al no cumplir con las condiciones, se la lleva durante todo el embarazo y su madre actúa de manera protectora. Es por ello que al referirse a su madre biológica durante ese suceso, cambia el sentido al hablar de ella.

Bernarda da un pequeño giro en la idea que venía manifestando pues de pasar a anunciar la violación pasa a decirnos cuál es la medida que toma la madre respecto a este suceso y luego vuelve a retomar el tema de la violación.

Vemos entonces que es importante para ella decir que fue lo que hizo su mamá por ella en ese momento tan desagradable. Hasta este momento su madre biológica es una figura protectora-proveedora, la afectividad queda de lado y eso lo podremos descubrir en líneas posteriores cuando existe reconocimiento de otra figura materna.

Aquí se retoma la analogía que habíamos hecho en el primer bloque, cuando hablábamos sobre la las practicas centradas en la madre, pues la mujer quien crea y mantiene la relaciones familiares. Estas relaciones familiares van más allá de una simple consanguinidad.

A partir de esa edad a Bernarda le cambió la vida. Así lo expresa con esto: **“yo aprendí a esa edad, a ver cómo era la vida”**. El hecho de aprender a ver cómo es la vida, quiere decir, que Bernarda actuará y vivirá de otra manera. Ella se posicionará ante la vida de otra forma. Y una pregunta se nos sobreviene: ¿Cómo ahora ve la vida la señora Bernarda?

Ahora bien, Bernarda nos muestra tres sucesos importantes los cuales identifican como es el sentido de la vida para ella. El primero que comenzó su vida, es decir, su vida no comenzó cuando nació sino cuando perdió la inocencia de la niñez tal como lo expresó líneas anteriores. ¿Pero qué cosa en específica es lo que hace que ella pierda esa niñez?

Lo segundo que podemos rescatar es que expresa los sentimientos que ella sintió hacia su agresor **“que dicen que a veces uno le agarra a cariño u odio a la persona que la hace”**. Luego de un trauma como este los sentimientos hacia el agresor son inestable, es decir, Bernarda identifica “cariño” y “odio” esto lo que nos muestra es la gravedad del trauma y la inestabilidad emocional que acarrea.

Aquí también menciona que se le puede agarrar cariño al agresor. ¿Bernarda sintió eso? ¿Tendría ella una relación con el agresor? Pues a partir de estas palabras creemos que sí, sin embargo el significado se presenta cuando la afectividad que ella muestra hacia su agresor, se muestra es después de la violación.

Continuando la lectura nos expresa los sentimientos que tuvo después del abuso que hubo contra ella, nos lo dicen en primera persona: **“Primero le agarré (corte) le tenía odio (suspiro corto), porque en el momento que él lo hizo, yo no lo sabía (pausa corta) simplemente (pausa mediana) lo hizo yyy (pausa corta)”**

Podemos entonces plantearnos otra pregunta: ¿se relaciona Bernarda con sus parejas solo a partir de la agresión o acto de violencia? Seguiremos adelante con la historia para revelar de qué manera se relaciona la historiadora con sus parejas.

Y siguiendo la lectura ella continua diciendo **“le tenía odio (suspiro corto)”**. Expresa que le tenía odio a su agresor y usa la temporalidad en pasado, ella en algún

momento de su vida le tuvo odio. Este sentimiento es porque al momento de ser violada, Bernarda no sabía nada de relaciones sexuales, la violación para ella fue su primera experiencia sexual.

Esto nos lleva a respondernos la pregunta planteada líneas anteriores. La manera en que Bernarda se relaciona con este hombre es a partir del acto de violencia, allí es que se da la relación. Es decir, la relación existe cuando se manifiesta diferentes sentimientos hacia una persona y aquí la historiadora lo hace.

Otro punto a analizar es la manera en que refiere a la violación, la cosifica **“Esa violación”**. Podríamos plantearnos dos interrogantes: ¿Fueron varias las “violaciones” que sufrió? O ¿De verdad la violación fue hacia ella? A partir de la utilización de “esa” vemos que no hace propia esa experiencia.

Ahora bien, en este bloque Bernarda, destaca dos puntos la aparición de la madre y el embarazo que tuvo por causa de la violación. Para Bernarda, la violación le cambió la vida, pues a partir de ella tuvo un hijo, que al igual que en la violación ella no sabía que eran los síntomas del embarazo.

Como nombramos anteriormente la madre biológica de la señora Bernarda juega un papel importante en este momento cuando descubren que está embarazada. En este momento nos centraremos en la madre, ya que el mismo relato nos lleva es eso **“Ya mi, mi madre me llegooó”** ¿Qué nos quiere decir Bernarda cuando dice me llegó? Decimos que algo nos llegó es cuando lo hemos pedido, podemos asumir que Bernarda pidió el apoyo de su madre en ese momento y ella respondió positivamente a este llamado.

Siguiendo la lectura Bernarda vuelve a hablar de las personas que estaban en su entorno inmediato, vemos entonces cómo crece este descubrimiento: Bernarda tiene muy en cuenta las opiniones de las demás referente a su vida, y no como un elemento de referencia al tomar decisiones sino como un elemento de que necesita digamos una especie de reconcomiendo, sea bueno o malo por parte de las personas.

Aquí las líneas que apoyan la idea que venimos expresando pero también entran nuevos elementos de análisis ***“todo el mundo se enteró, pero se enteró fueee no en el momento, si no después, porque producto de esa violación... tuve un hijo (pausa corta)”***.

Todas las personas se enteraron, es decir, a nadie les contó lo que había pasado. Cuando hablamos de enterarse es porque a partir de sus propios sentidos pudieron descubrir que ella fue abusada ¿pero qué elemento llevó a que la gente percibiera con sus sentidos un cambio de su vida? Pues ella misma nos lo dice, tiene un hijo.

Aquí logramos ver que Bernarda no deseaba ese hijo, entre sus planes no estaba el tener un hijo. Sin embargo, hasta este punto de la historia Bernarda no nos manifiesta tener un plan de vida claro, por lo que la llegada de ese hijo es lo que le daría vida, un verdadero sentido a la vida.

Este sentido nos lo muestra cuando líneas anteriores dice que ***“Aprendí a ver la vida”*** Bernarda ya tiene un plan de vida y ese llega cuando tiene un hijo. Su vida gira completamente entorno a su relación de su hijo.

Al finalizar ella utiliza una pausa corta, que es muy importante para nuestra interpretación. ¿Qué sentido tiene esa pausa al enunciar que tuvo un hijo? Pues podríamos decir que primeramente no utiliza un adjetivo, un adjetivo posesivo, muy común en el vocabulario de las mujeres que son madres “mi hijo” y segundo esa pausa podría estar relacionada a recordar todo lo que vivió a partir del nacimiento de “ese hijo”.

Al continuar Bernarda con la narración nos damos cuenta claramente de esta pausa, pues empieza a contar lo que sintió, en un sentido biológico, en su embarazo. Si bien nos habla de lo biológico, vemos la importancia que tuvo para ella pues nos lo narra.

Observamos que en las primeras etapas del embarazo de la historiadora, dice haber desconocido que estaba embarazada. Sin embargo vemos que a partir del

reconocimiento que había “algo en su barriga” ella empieza a negar de eso y trata de ocultarlo, es decir, no quiere que eso exista.

Ahora bien, ¿este rechazo se mantiene siempre a su hijo? Creemos que a partir de la práctica matricentrada que se había descubierto antes no, sin embargo dejaremos esta pregunta abierta para que pueda ser respondida por nuestra historiadora más adelante.

Antes de continuar, es necesario dar cuenta que la historiadora, en este segundo bloque, se describe como una persona, para ese tiempo de la historia, ignorante, desde el desconocimiento a ciertas cosas y situaciones de la vida.

Bernarda no sabía realmente cómo era la vida, no sabía que era una relación sexual, no sabía que era estar embarazada a los trece años de edad. Es por ello que es tan importante hablar sobre la violación, porque este hecho representa cambios, podrían decirse, involuntarios a ella. A partir de dicho suceso, tiene un hijo que la convierte en madre. Un hijo que no es deseado.

A pesar de que Bernarda no quería este hijo, estos sentimientos fueron algo temporal. Creemos que este primer “rechazo” que ella le da a su hijo es por el hecho de que no estaba entre sus planes de vida. Sin embargo, hemos visto que Bernarda viene de una cultura matricentral por lo que el ser madre le da sentido a su vida. Agregué esto

Siguiendo la lectura de este bloque, llegamos al momento en que Bernarda tiene a su hijo. Siguen los mismos sentimientos de rechazo que se habían presentado en el embarazo. Sin embargo, algo cambió, observaremos: ***“Me lo pusieron a un ladooo, ya yo lo viii, bueno, poco a poco, como dice: se fue da... dando el amor, entre la mamá yyy eel bebé”***

Aquí Bernarda acepta a su hijo y acepta ser madre. Es este el momento grandioso que la historiadora comenta donde comienza su vida, si bien lo descubrimos antes, ahora reconocemos el momento exacto donde se da.

Ahora bien, Bernarda le da mucha importancia a la madre cuando fue abusada sexualmente. Como habíamos mencionado anteriormente la madre cumple el rol protector para Bernarda, pues estuvo con ella en todos los momentos durante este hecho posterior al abuso desde la noticia en que se supo de la violación hasta el parto de su primogénito. Además, surgió la iniciativa de irse a vivir juntas durante el embarazo.

Creemos que hay una carga muy importante centrada en la madre como protectora y proveedora, como lo habíamos descubierto en el primer bloque.

Sin embargo, también tenemos que Bernarda no tuvo ni visualizó en primer momento una relación de esta misma manera con su primer hijo, sin embargo, sí existe una aceptación y ahí es cuando comienza la verdadera vida de Bernarda. La relación madre-hijo es la que da sentido a la vida.

BLOQUE III: Finalidad del hombre como pareja. Un medio para ser madre y aquel que puede darle a la mujer un hogar

Pasaba, pasó el tiempoooo (pausa corta), que el niño yaaa ibaaa creciendo, tuve otra pareja... que se fijó en miii, bueno, yo le gusté y él me gustó a mí. Pero fue simplemente como dicen, una apuesta (pausa corta), una apuesta de un amiga (pausa corta), que como yo no me fijaba en nadie, mi amiga hizo la apuesta con el lamigo (pausa corta), de que meee enamorará (pausa corta). Pero siii, la apuesta salió bien, porque yo me enamoré de él y él de mí, simplemente que yo era una muchachita (pausa corta), y él era también mayor, al igual que... el señor que meee violó. Me llevaba a mi (corte) veinte año', el señor de acal padre, eeel otro pareja que tuve, me llevaba diez años. Yo tenía (corte) catorce año', él tenía veinticuatro (pausa corta, chasquido) yyy (pausa corta) simplemente, tu sabe' como dicen, salíamos así como noviecitos, yo en mi, con mi hijo ahí, lo veía, saliamo'. La familia de él, no estuvo de acuerdoooo en que yooo (pausa corta) estuviera con él, pooor éeel lo que éeel habíaaa... por lo que yo tenía el niño, ya era una mujer cooon, una muchacha cooon uuun niño, y porque sabían eeel el trabajo que mi madreee ejercía. Entonce' no estaban de acuerdo en que su hijo (pausa corta) viviera conmigo. No me queríaan, me

tratabaaan, mal a pesar de que yo no vivíaaa con éeel, vi él fue a vivir conmigo, pero vivía en su casa y vivíaaa yo en la mía. Así, simplementeee éeel iba, estaba conmigo, dormía, eso, vivíamos juntos, sí, prácticamente éramos como unos, marinos nada más.

Él no me daba (chasquido), él le pedía a los padres pa' dame a mí, pero ellos no estaban de acuerdo que él me diera (pausa corta).

La vida fueee dura, porque éeel nooo no se hizo de cargo de mí a un cien por ciento, ni aun así, a un cincuenta por ciento. Mi madre si era la que me mantenía yyy después que se enteró lo que yo andaba con él, tampoco, tampoco estuvo de acuerdo, y bueno yo no me fui nunca a vivir con él, él no me sacó nunca de, de, de ahí.

Salí embarazada nuevamente (pausa corta, chaquillido) salí embarazada, yyy, él no se quería hacer cargo deee... hacerse responsable. Pasé hambre y muuucha, mucha, pero no me preocupaba yo, me preocupaba era el hijo que ya tenía... y los hermanos a los que yo tenía, y que tenía que hacerme cargo de ello', porque mi madre se iba a trabajar y a vece' no llegaba, no regresaba. Se iba tres me... se iba tres mese', se me mandaba dinero, y despué' no podía mandarme. Se iba seis meses, se iba un año'... y yo tenía que hacerme cargo no solo de un niño... con catorce años yo, no solo un niño, sino de tres. Mandarlo' a la escuela, lavarles, cocinarles, atenderlo, a ser mamá de tres niños... con catorce año'.

Ver como comían, porqueee nooo había (pausa corta) pero aun así no me hice mujer de la calle, no meee salía a prostituir. Iibaaa, caminaaaba a donde mi familia (pausa corta, chasquido) para que mi madre, que era la que me había criado, mi abuela (pausa corta) me diera (se le quiebra la voz y empieza a llorar).

Ella siempre fue una madre perfecta para mí, y siempre lo será. Me decía mijita que te pasa (recupera su tono de voz). Porquee, después cuando estuve yooo mi hijo, me regresé a vivi' con ella (chasquido) pero mi padre se creía bueno m... aunque no nos daba naa (suspiro corto), se creía el padre perfecto, (empieza a llorar) yyy mmm... no aceptaba nada de lo que yo hacía (pausa corta). No quería que trabajaré, pero yo igual

trabaja ba, yyy, y si salía con alguien... él decía que no quería putas en su casa... yyy uuun día me boto a la calle (corte) y me fui.

Mi abuela teniííaaa, su esposo (pausa corta), que era mi abuelo, el tiii, el padre de mis hermanaaaas, de mis tías, pero él no estaba de acuerdo que viviéramos tampoco ahí (suspiro corto para tomar aliento), así que regresé a vivir con mi mamá.

Cuando ya conocí, la pareja que le dije, y to' y salía na' ma', el no se hizo... no se quería hacer cargo, porque su familia no (suspiro corto), no porque él no quisiera, sino porque era también un mantenido, que la man... que la familia lo mantenía, y él me decía que no podía, porque, porque nunca lo enseñaron a trabajar, a valerse por el mismo. Entonce (pausa corta), se i... me lo volví una carga a éeel, y opté por... el optó por... mandarme a que me sacaré el niño (pausa corta) yo no quería pero... ¿pero queeee podíaaa hacer yo?, si no tenía más nada que hacer y tampoco sabía que era eso.

Una tía, me lleva. Dice:

–Mija, mírele en la situación en que usted está, usted no puede, no ta', para tener a otro hijo–.

Me llevoó, a donde una señora (chasquido) que le gusta hacer eeel... esos trabajos... a niñas y a personas que no saben, que no están capacitados, y no comprenden todavía como es la vida. Entoce' mi tía me llevó, yo fuí y me... metieron una sonda y me dice:

–Mija acuéstate aquí–, y me metieron una sonda.

Y yo le dije: – ¿qué para qué era eso? –

Y me dice: –no, para aliviarte una carga– (suspiro corto).

Entonce' bueno, yo me dejé, pero no sabía lo que realmente (pausa corta), estaba haciendo, no sabía realmente lo que me iba a pasar má' despué' (pausa mediana). Me dice ella, me metió eso, y me mandó para la casa. Fui a donde mi tía y le dije que me

dolía mucho, eso que me había dejado puesto ahí. Medice: anda a la casa y eeso y acuuéstate. Pero, la señora que me practicó elese, no me dijo que lo me dejaba metido ahí, yo tenía que sacármelo, porque me podía matar.

Entonce' bueno, me, me, meee ya estabaaa en mi casa yyy (pausa corta, chasquido) y me sentíaaaa maaal y me sentía maaal, y entonce' llamé a mi tiiíaaa y le digo:

–Nooo yo me siento maaal, me duele, me duele, me dice, no no yo tengo una manguera, le digo, metida ahí–.

Medice: –eso tienes que sacártelo–, me dice ella, y yo me la saqué.

Y a lo que yo me jalé eso (pausa corta), eso fue... como que me reventara una vena, porque la sangre me salía por todas partes, ah. Me salía sangre y sangre y sangre y sangre, y me salía siiii, yo sentía que algo se me movía en la barriga, y me salía sangre y yo tenía apena dos meses nada má' (pausa corta). Y entonce' la sangre que me salía a mí, era así como los vasos donde uno hace pipí, me salía uno, do', tre' de sangre y, y yo botaba y botaba eso, pero no me daba cuenta que el niño estaba muerto dentro de mí, el feto (chasquido), y yo lo que hacía era botar la sangre, la sangre y me debilitaba, y no sabía que lo que 'taba era muriéndome. Me acosté en la camaaa y el padre de mi hija (corte) deeee el... el padre de mi hijo me dice:

– ¿Qué te pasa? –.

Y le digo: –me estoy (corte) muriendo–.

Y él me dice: (pausa corta) – ¿pero qué te sientes? – Nada.

Hasta que me desmayé y el asustado, llamó a su mamá. Ahí sí llamó a su mamá, y llamó a su hermana.

Me llevaroon a la maternidad (empieza a llorar) y me dejaron botada como un perro, sin decir cómo me llamaba, sin decir nada, simplemente me tiraron ahí.

Los médicos me recibieron, me atendieron (pausa corta) y lo que yo no escuchaba (suspiro corto) ya prácticamente, ya estaba agonizando, (suspiro corto) escuchaba que los médicos me decían:

–Mijita, te estás muriendo, dinos ¿qué te hiciste? –.

Yo le digo: –yo no me hice nada, me lo hicieron–.

– ¿Quién te lo hizo? –

(Suspiro corto) No sé –le digo– no puedo decir.

–Bueno no importa–, me dicen los médicos, –pero dinos, ¿qué hice... que te pusieron? ¿Qué te hicie...?

Y le digo: –me pusieron esto y esto–.

Y me dicen: –mija, te estas murieeendo (pausa corta) ya tú estás muriendo– (Suspiro corto).

‘Tonce’ le digo, ahí me dice: –bueno te... vamos a tratar de ver qué hacemos por ti– (suspiro corto para tomar aliento).

Me pusieron uuun eeh, me pusieron anestesia y todooo (pausa corta), me hicieron un legrado (pausa mediana) me hicieron una limpieza general de todo y gracias a Dios, Dios me vió con ojos de piedad y no me morí.

Cuando yo ya me desperté, me desperté en un pasillo del hospital (pausa corta) sola (empieza a llorar) sin padre, sin madre, sin familia, sin nadie (pausa mediana, llora). Sin ni siquiera la persona que me mm... que hizo que me hicieran eso.

Bueno no tenía a quien acudir (pausa corta), llamé a mi madrastra, la esposa de mi manmá y le dije:

–Mire estoy aquí, tengo tantos día’, no puedo salir–

Porque por ser menor de eda' no me dejaban, tenía que ir alguien mayoor para que meee recibieran, me sacaran (suspiro corto).

Como las enfermeras me vieron. Medice, mijita, me dicen:

–Anda a servicio social y habla, explica tu caso (pausa corta), para que te dejen salir–.

Entonce' fui a servicio social. Hablé, expuse mi caso. Mi madrastra me fue a re...tirarme y me llevó. Volví a mi casa, a mi rancho, donde vivía con mi mamá, igualmente sola. No había nadie, mi madre no estaba, mi familia... en su casa.

Volví, me recuperé. Volví a retomar el rumbo de mi vida, comencé a trabajar. Me separé del ombre, porque no me quedé con él, me separé porque es algo que no servía, que era dañino para mi (suspiro corto).

La narración parte desde la relación que tuvo Bernarda a sus catorce años. Es la segunda vez que la historiadora menciona su edad, esto quiere decir que esta relación es un hecho importante para ella. De allí se desprenden ciertas vivencias que resultan en un aborto.

Así pues, dentro de este bloque aparecen maneras de concebir tanto al hombre como a la mujer, pues los acontecimientos y prácticas entre parejas demuestran que hay una estructura y manera de relacionarse de fondo.

Así pues, Bernarda nos describe una relación que desde el principio estuvo condicionada por su maternidad. La historiadora comienza hablando de su relación de pareja desde su hijo: ***“Pasaba, pasó el tiempooo (pausa corta), que el niño yaaa ibaaa creciendo, tuve otra pareja...”*** el ser madre es todo lo que la comprende, a partir de ahí se pensará como madre y de ello resultó su relación de pareja.

Ser madre quiere decir que te debes a tus hijos y no a otras personas. Bernarda es rechazada por la familia de su pareja, porque ya es una mujer con un hijo y adicionalmente tiene una madre que se dedica a la prostitución.

El ser madre siempre la interpela y esto se traduce en que su vida siempre tendrá sentido a partir de la relación madre-hijo, no solo desde la historiadora, sino, desde las personas que la rodean.

Cuando una mujer se convierte en madre, dependiendo de la cultura, hay un cambio de imagen ante las demás personas, pues la mujer pasa a ser madre y por ende no habrá más funciones en ella, sino, las que tenga que ver con la maternidad y otras relacionadas a ésta. Según Moreno (2008):

La relación vinculante con el hijo es ese vínculo inevitable, impuesto por la misma existencia de ambos, único capaz de sustituir a ese otro que de por sí es evitable, y además imposible, con un hombre, extraño e igual, vínculo no impuesto sino dependiente de una decisión mutua que en los hechos no se puedan dar.(p.325)

Bernarda no se puede desligar de sus funciones de madre, lo que se diferencia al hombre que este no cumple ninguna función paterna; de hecho cuando Bernarda narra su etapa de enamoramiento, comenta que su nueva pareja solo la acompañaba con su hijo, pero no tomaba alguna acción sobre su hijo.

Esto quiere decir que el hombre sólo estará presente pero sin intervenir en la crianza de los hijos.

Por otra parte, el trabajo que la madre de Bernarda ejercía, también afecta aquella relación de pareja. La historiadora no tenía una madre presente que la cuidara y pues eso, le disgusta a la familia de aquel novio. Podríamos decir que Bernarda es considerada una mujer que no tiene madre que la crie y la cuide, es la hija de una mujer de la calle y por eso no es aceptada.

Sin embargo, aquella pareja, la acepta con su hijo. Para él no es importante que ella tenga hijo. ¿Por qué hubo esta aceptación?

Cuando la historiadora hace un recuento de cómo era dicha relación señala que no era una relación seria, eran solo **“marinovios nada más”**. Sabiendo que Bernarda anteriormente se había relacionado con los hombres a partir de la violencia, nos

preguntamos ahora ¿Para que se conciba una relación más allá del noviazgo tiene que existir algún hecho de violencia?

Es necesario entender también que Bernarda quiere que el hombre se haga cargo económicamente de los gastos de la casa, mientras que la mujer es la madre que cuida a los hijos, sin embargo en la práctica cotidiana de Bernarda vemos que esto no se cumple y siendo ella la que asume ambos roles; el afectivo y proveedor.

Continuando con la lectura nos damos cuenta que uno de los roles que cumple el hombre dentro de la cultura ecuatoriana es que éste siempre es el que se fija, en principio, en la mujer. Bernarda comienza una relación no solo por una apuesta entre amigos, de aquel juego resultó una fijación que trascendió y marcó una pauta: **“que se fijó en miii, bueno, yo le gusté y él me gustó a mí”**.

El gusto comienza por el hombre y no por la mujer. Bernarda no se “fijaba en nadie” sin que a ella la cortejara primero un hombre.

Por otra parte, la historiadora empieza hablando de su pareja luego de que iba creciendo su hijo, pero a este no lo posiciona como su primer novio, dice: **“tuve otra pareja”**. ¿Cuál otra pareja tuvo Bernarda?

Sabemos bien que entre el hombre agresor y Bernarda no había ninguna vinculación familiar pero vemos que ella si visualiza a este hombre como su pareja. Estas palabras confirman la idea que hemos venido manejando desde hace unos instantes y que de alguna manera clarifican el sentido de vida de la historiadora.

Para que se conciba una relación de pareja debe existir un hecho de violencia o su relación se basa en violencia.

Bernarda hace una comparación de edades entre su pareja de ese entonces con el hombre que la violó. Pero lo que importa de esta revelación es lo que busca Bernarda en dichas parejas. Ambos son hombres mayores que ella y para Bernarda tienen que contribuir financieramente a sus necesidades y brindarle la vivienda. Éste perfil reclama y exige que la pareja asuma un rol de proveedor.

Es decir, Bernarda se está relacionando con sus parejas buscando un proveedor económico. Moreno (2008):

...la pareja además cumple con la finalidad de satisfacer las necesidades básicas, económicas, sociales, afectivas, etc. de uno y otro miembro. (p. 325)

Sin embargo, hasta este momento el hombre no se encarga de proveer ni la vivienda como los gastos financieros y tampoco se relaciona afectivamente, ni con su pareja, ni con sus hijos.

Al continuar la lectura del bloque la historiadora habla del rechazo de su padre y abuelo. A los padres de la familia los menciona sin ninguna palabra que evoque afecto hacia ellos, sólo aparecen como sujetos que la rechazaron. Su abuelo es concebido así porque es el esposo de su abuela y el padre de sus tías, pero no es una figura que represente un vínculo afectivo directo para ella.

Sin embargo, nos preguntamos ¿Por qué Bernarda los menciona? Momentos antes Bernarda nos habla de sus parejas y continúa inmediatamente con los hombres que ella visualiza como figuras paternas. Podríamos decir que Bernarda a esta etapa de la historia se relaciona con sus parejas de la misma manera que lo hace con sus figuras paternas.

Es decir, Bernarda no establece una relación afectiva con los hombres sino que busca sólo una figura de proveedor y hasta este momento de la historia no ha conseguido. Con cada uno de los hombres que ella ha nombrado (menos su hijo) no ha tenido una relación que sea estable y sin ningún tipo de violencia o inconveniente.

Es importante destacar que la historiadora nos habla de sus tías desde una relación de hermandad, pero esta se da por tener una madre común. Este acontecimiento nos muestra nuevamente que la convivencia y el compartir la madre permiten que se supere hasta el vínculo consanguíneo.

Bernarda toma una decisión muy importante cuando narra el suceso del aborto. Ella menciona que el aborto lo hizo por recomendación de la pareja que ella tenía, y

dice: ***“y opté por... él optó por... mandarme a que me sacará el niño (pausa corta) yo no quería pero... ¿pero queeee podíaaa hacer yo?, si no tenía más nada que hacer y tampoco sabía qué era eso”***.

Aquí descubrimos un significado que vemos muy análogo a la cultura la de la familia popular venezolana y es que la mujer utiliza al hombre para poder hacerse madre. Explicaremos con profundidad para que se pueda justificar el por qué Bernarda aborta a un hijo sabiendo que el ser madre es lo que da sentido a su vida.

La mujer de la cultura popular venezolana se concibe como mujer-madre y así es criada. Pero bien sabemos que para poder ser madre se necesita un hombre que pueda cumplir esta función. Sin embargo, esto no quiere decir que una mujer no considere que un hombre no sea el instrumento “capaz o adecuado” y esto fue lo que sucedió con Bernarda.

La decisión la tomó la misma Bernarda pues es evidente: aquella pareja no cumpliría con el rol del hombre que ella quiere para ser madre. Podríamos decir que al no existir una relación con violencia y que no está siendo un proveedor económico es descartado y ese hijo no es deseado. La decisión es muy clara.

No obstante, el hecho que ella corrija que la decisión fue de él da sentido a la misma práctica de la familia popular venezolana pues el hombre necesita recibir un premio por su sexualidad y esto se transforma en tener una mujer e hijos. Entonces, él no quería tener (al menos hasta este punto) hijos, solo se conforma con tener a Bernarda de pareja.

Luego de haber pasado por aquel aborto Bernarda dice: ***“Volví, me recuperé. Volví a retomar el rumbo de mi vida, comencé a trabajar. Me separé del hombre, porque no me quedé con él, me separé porque es algo que no servía, que era dañino para mí (suspiro corto)”***.

Ella toma la normalidad de su vida, y querrá seguir siendo madre, pero el instrumento para serlo puede ser, en definitiva, cualquier hombre. Este hombre como no cumplía con lo que ella quería decide dejarlo.

En conclusión su vida se centra en ser madre, igual que en la cultura popular venezolana Moreno (2008) así nos lo plantea:

Por eso la madredad es el vivir de la mujer, su sentido radical y total, su esencia existente, dicho en términos abstractos, que de todos modos pocos sirven para nombrar lo que sólo se puede vivir. (p.326)

BLOQUE IV: El trabajo como medio de garantía para que sus hijos estén cuidados y protegidos.

Trabajeeé vendiendo café (pausa corta) para dale de comer a mi hijo (pausa corta, chasquido) para dale de comer a mis hermanos (pausa corta).

Trae de pue', salía de ahí salía de un trabajo y entraba a otro trabajo, vendiendo pollo, eeh así, puerta a puerta. El café también lo vendía puerta a puerta, perooo nos llevaban asiii de cómo decir, de aquí para Guatire, nos llevaban como decir, capitau.. vivía en Guayaquil, nos llevaban aaa (chasquido) a como decir ali... aaa Porto Vieeejo, a Duraaan, a todas esas partes así nos llevaban y vendíamos, vendíamos puerta a puerta.

Teníamos el café. 'Taba todo el día por allá, cuando regresaba (suspiro), nos daba solamente paraaa almorzar, teníamos que agarrar del dinero de ahí, teniamo' que agarrar... lo que nos costaba el almuerzo, y almorzábamo'. Y él, ya, llega... regresábamos, entregábamos el dinero y loo la mercancía que nos quedaba. Igual pollo, vendíamos después pollo, vendía pollo en una fabrica yyy, lo, el dueño, tenía suuu, (chasquido) ¿como dice la personaaa que nos llevaba y nos dejaba en un sitio? Y teníamos que caminar mucho para vender pollo (suspiro corto). Nos dejaban dos o tres pollo, a veces cinco pollo, teníamos que venderla (chasquido) a vece' vendía uno, a vece' vendí dos, a vece' lo vendía todo, a vece' no vendía nada y tenía que regresar igual.

Igual me pagaban pero no era mucho y así, así era mi vida. Trabajaba, a veces no trabajaba y tenía que ir como digo, a donde mi mamá, donde mi familia a servirle de empleada a lavar los platos, a barrel, arreglar, para que me dieran de comer a mí y me dieran algo para llevar para mi casa.

A vece' no comía (pausa corta) y lo llevaba completo a mi casa, lo crudo y lo cocinaba, pa' que mi hijo y mis hermanos comieran.

Tenía amistade', me tocaba fiar, pedir fiado mejor dicho, para que mis sijo y mis hermanos comieran. Pero en esa pobreza igual (pausa corta) no me sentía tan desgracia porque Dios (pausa corta), Dios me ayudaba para que por lo menos no me acostara sin co... no se acostaran ello sin comer.

Mi niño que tenía dos zaños (pausa corta), no tenía ropa que ponerse porque no podía costearle la ropa, y mi familia no me ayudaba.

(Chasquido) ¿Sabe lo que yo hacía para que, el no, no se ah... anduviera desnudo? (pausa corta, empieza a llorar) mis ropas, mis blusas, se la ponía él (pausa corta, llora), para que no anduviera desnudo y la poquita ropa que tenía se lavaba, se la tendía. Pa' volvérsela a poner al siguiente día.

(Narra con voz quebrada)

Mi familia dicen (pausa corta) tenían (pausa corta). Pero no me gusta vivir de los demás (pausa corta) pedirle a los demás. Me gusta salir adelante sola, así sea pobre. Mientras tenga para comer (pausa corta), mis sijos (suspiro corto) mientras tengan para... ponerse algo, no me gusta molestar a nadie. No digo que no eh tenido familia que tengan, como comer como darme, ¡Si tengo! (pausa corta) pero yo no existo para ellos (suspiro corto). Para ellos existe la familia que tenga dinero (pausa corta). Tengo familias que emigrado a otros países y han salido adelante, pero no se acuerdan de uno (pausa corta). Para mí mi familia (suspiro corto), son mis sijos (pausa corta), y los que de verdad que me quieren y me aprecian.

No les he pedido nada, de repente me ayudan, me ayudado un mes, dos meses y de ahí otras veces, al muerto y al arrimado a los tres días apesta (pausa mediana).

En este bloque Bernarda nos hablará de los oficios laborales que ejerció. Es la primera vez que se enfrenta a un mundo laboral.

Leemos estas líneas. ***“Trabajeeé vendiendo café (pausa corta) para dale de comer a mi hijo (pausa corta, chaquillido) para dale de comer a mis hermanos (pausa corta)”*** Como observamos la primera persona que nombra es a su hijo, su primogénito. Si bien tiene que proveer el alimento de sus hermanos, su hijo es su prioridad.

Aquí también observamos cuál es el sentido de la hermandad pero esta vez por parte de Bernarda con sus hermanos menores. El hecho de que compartan la misma madre hace que la historiadora no los asuma como hijos a pesar de que el rol que cumple hacia ellos es el de madre y sean contemporáneos con su hijo. Para Moreno (2008):

El hijo varón se siente obligado a proteger y ayudar a sus hermanos maternos, pero no a los otros. Y a los primeros, <<por mi mamá>>. También la hembra, aunque sobre todo <<al modo de la mujer>>, esto es, más como participación de la protección maternal... (p.338)

En las líneas siguientes la historiadora nos explica cuáles y cómo eran los oficios que ella realizaba, explica con bastante detalle su trabajo. Algo que nos causa intriga es el hecho de que trabaje en el sector informal.

Avanzando en la historia nos encontraremos con narraciones de su ámbito laboral que pueden dar más claridad a estas prácticas, por ahora solo planteamos estas dudas.

Podemos observar también cómo Bernarda trae a colación, por primera vez, alguna referencia venezolana. Hace la comparación entre una localidad cercana a la ciudad de Caracas y algunos de Ecuador.

Si bien después solo nombra localidades ecuatorianas este dato de comparación entre una localidad venezolana nos puede dar a entender que la historiadora está tratando de que la cohistoriadora pueda meterse o entender más lo que ella está

queriendo decir, hace una comparación entre lo que ella conoce y lo que la cohistoriadora conoce.

Esta comparación nos trae como investigadores una duda ¿será que Bernarda se movilizaba para laborar tanto en su país de origen como en Venezuela? ¿Por eso hace la comparación? Seguiremos con la lectura de la Historia de Vida y descubriremos si obtenemos algo.

En estas líneas que Bernarda viene narrando referente a su trabajo, menciona a su familia. Esta mención no hace referencia a una experiencia sentimental, sino correspondiente a su labor económica. Primeramente menciona a su madre **“y tenía que ir como digo, a donde mi mamá”** y luego menciona a su familia **“donde mi familia a servirle de empleada”**. Es importante acotar que por la cronología que lleva la historia, esta madre es su abuela paterna.

Ahora bien, estas líneas también nos permiten visualizar que el trabajo para Bernarda no tiene que ver con un interés económico sino que ella sabe que el trabajo es un medio para poder asegurar cosas a sus hijos, es decir, realiza un trabajo sabiendo que en consecuencia podrá satisfacer las necesidades de su hijo.

Una vez más descubrimos la importancia de la relación madre-hijo y cómo esta práctica se convierte en un significado cultural. La madre vive por y para el hijo. Moreno (2008) nos habla sobre la necesidad que siente la madre hacia su hijo:

La madre necesita al hijo como única posibilidad de realización en su humanidad. Está indisolublemente vinculada a él y, en consecuencia, lo vincula indisolublemente a sí. (p.327)

Ella en esas mismas líneas nos brinda una distinción. Nos dice que tenía que ir a casa de su mamá pero no hacía los quehaceres para ella sino para la familia. Esta distinción responde a que Bernarda sabe que esas labores pueden ser cobradas a la familia paterna.

Es decir, ella si realiza esas labores hogareñas hacia su madre no debe existir ninguna especie de cobro, pues, por ser de su familia ella debe brindar este cuidado por la relación madre-hija que tienen. Para Moreno (2008):

El vínculo madre-hija cumple de todos modos la finalidad de satisfacer las necesidades de la mujer-sin-hombre. (p. 333)

Esta pertenencia no se da hacia la familia paterna, es por ello que ella sí espera que le den algo material a cambio.

Revelamos nuevamente que la familia se construye a través de la relación que existe con los miembros del grupo materno, aquellos que tengan una vinculación con la madre.

Continuando con la lectura del bloque, se nos muestran varios aspectos para nuestra interpretación. Observamos que Bernarda corrige cuando nos dice “**me tocaba fiar, pedir fiado mejor dicho**”.

Esto nos quiere decir que Bernarda primeramente menciona algo que no era opcional “**me tocaba fiar**” no tenía otra cosa que elegir sino esa, pero luego dice “**pedir fiado mejor dicho**” era algo que ella hacía voluntariamente, ¿Hizo conciencia de que tenía otras opciones?

Cuando menciona “**Pero en esa pobreza igual (pausa corta) no me sentía tan desgracia**” Nos hace preguntarnos: ¿Qué significa para Bernarda no sentirse tan desgraciada?

Pues con este acontecimiento también vemos que existe analogía con las prácticas de la familia popular venezolana, pues para la madre existen muchas frustraciones que deberían ser satisfechas por su pareja y esto no ocurre ¿Qué hace la madre?

La madre enfoca en satisfacer todas las necesidades afectivas, económicas, de protección, entre otras en sus hijos. Para Moreno (2008):

¿Hacia dónde orientar esa satisfacción frustrada? Hacia el hijo. Sólo en él hallarán cumplimiento de las necesidades de seguridad, de afecto sólido y prolongado, económicas, de protección, de reconocimiento y aceptación, de dignidad y consideración, de comunicación e intercambio. (p.325)

Bernarda no se siente tan desgraciada porque tiene a su hijo, allí ella ya está satisfecha a pesar de que lo material falte.

Otro aspecto importante, hace mención de un Dios, es primera vez que lo hace a medida que avancemos en la historia veremos si esta mención a lo religioso tiene algún sentido relevante.

En el momento donde Bernarda señala a su familia, no nombra ningún miembro en específico solo habla del grupo familiar. Vemos dos aspectos el primero donde ella afirma que no necesita pedir o mendigar ningún tipo de ayuda para sobrellevar sus condiciones de pobreza y en segundo lugar habla de que su familia no la apoya, ignora su existencia.

Tenemos entonces que Bernarda se siente rechazada y aislada de su grupo familiar. Aquí con estas palabras ella nos lo narra **“Tengo familias que emigrado a otros países y han salido adelante, pero no se acuerdan de uno”** Nombra “Familias” en plural, lo que hace ver que si bien refiere a su misma familia, ella los clasifica en varios grupos ¿Por qué hacer esta distinción?

Pues ella misma nos lo responde cuando menciona estas palabras: **“Para mí mi familia (suspiro corto), son mis hijos (pausa corta), y los que de verdad que me quieren y me aprecian.”** Bernarda tiene un grupo de personas con las cuales comparte un vínculo consanguíneo más no afectivo y lo que ella considera su verdadera familia.

La familia verdadera para Bernarda está compuesta primeramente por sus hijos y luego por sus amistades, es decir, la familia se construye a través de una convivencia de apoyo mutuo y no a través de solo un vínculo de consanguinidad.

Ella reconoce que el vínculo con sus hijos no es igual al que tiene con otras personas con las que no comparte un vínculo directo de madre-hijo, se ve que hay una limitación, sin embargo, vemos que el hecho de que ella no tenga que pedir las cosas y le sean brindadas en un acto caritativo. Genera en ella la necesidad de reconocer que son parte de su verdadera familia.

BLOQUE V: Momento de la migración a Venezuela. Bernarda busca un hogar.

Bueno, me hice después, me hice el compromiso deeee (suspiro corto) del papá de mi hija aquí, que mi hija es venezolana. Él es ecuatoriano igual que yo (pausa corta), pero si un muchacho ya de acuerdo a mi edad'. Éramos los dos muchachos, yo tenía diecisiete años, él tenía la misma edad.

Me... era... de ahí mismo, del mismo, del mismo barrio (suspiro corto) yyy meeee, me comenzoó, como dice a enamorar como un adolescente, éramos adolescentes. Me enamoró (pausa corta), meee llevoó a donde su abuelita, porqueee, era su abuelita. La verdad es que no confiaba en nadie y aun ya en esta edad, ya no confío en nadie y me da mucho decirlo, pero no creo en el amor (pausa corta). El amor no existe... (Pausa mediana).

Él, bueno (pausa corta), pasamos ocho meses de novios, después me hice de él, me aceptó con mi hijo, lo quería (suspiro corto).

Su mamá vive aquí eee en Venezuela. 'Toce el liba, el vivía allá, vivíamos los dos allá. Cuando yo iba a comprar la comida, él me invitaba.

Me dice: –ven que vamos a comprar, que también me mandaron a comprar–.

Íbamos al mercado, comprábamos. Él compraba su comida, yo comíamo', comíaaa, yo compraba mi comida y regresábamo'.

Él le decía a su mamá que andaba conmigo y todo eso. Su mamá me aceptó. Nooo, no me vió nada mal (pausa corta). Yyy la gente a veces hablaba, que sí, que esto que, porqueee ella dejaba que yo anduviera con su hijo.

Ella le dice: –ella no tiene nada de malo, ella es una buena muchacha (pausa corta), la culpa de otro no la tiene que pagar ello–.

Y me aceptó y esooo y tooo.

¿Cómo llegué aquí en Venezuela? (pregunta retórica) pues fue ella, que me dijooo, porqueee me hice de su hijo y su hijooo, me dijo:

– ¡Me voy para Venezuela! –

Entonce yo le dijo: –bue... si te vas–, le digo, – no te olvides de mí–.

Y le digo: –y si te buscas aigo, si te consigues otra muchacha–, le digo, – mándame a decir, no me tengas engañada, para que yo no espere en vano–, le digo.

Entonces él me dice, le... me dice él a mí:

–Y si tú también te quedas aquí, consigue otro muchacho, también mándame a decir que para que (suspiro corto) para que no me... no me engañes a mí–.

–Ok – le digo.

‘Toce el habló con su mamá y le dijo, que él quería que me lleve a mí porque no quería que quedar... quedarse sólo, y que yo no me quede sola. Entonce’ vino su mamá y le, me preguntó que si yo quería venirme para acá, para Venezuela y yo le dije que no tenía cómo.

Y 'toce me dice: –yo te ayudo pero consigue algo (pausa corta) y yo el resto lo pongo yo–.

Y así hice.

Mi madre, mi abuela. Yo le dije:

–Mamá, yo me voy para Venezuela– le digo –tú me puedes ayudar –.

Mijita no tengo mucho con que ayudarte, pero tengo ésto y me dio.

Y entonces yo le dije: –bueh, me voy–.

La señora (suspiro corto), madre mi ex esposo (pausa corta) me pagó, me sacó el pasaporte. Pagó el pasaje, y no vinimo'. Quería traerme a mi hijo pero... no pude (pausa corta) no pude porque ella tampoco sabía si yo podía traerlo.

Cuando ya estaba en el carro y vi que muchas mujeres, traían sus niños. Mujeres avestecoata hasta con cinco niños (pausa corta) y traían a sus niños yo lloraba y quería quedarme pero ya estaba en el carro y no podía baja'. Mi esposo me agarró. Me dijo:

– ¡No! Después lo mandamos a busca'–.

Y yo le dije: –bueno está bien–.

Llegué aquí, a casa de la hermana de mi ex esposo que fue. Llegamos ahí, tuvimos unos días no más porqueee, mi suegra vivíaaa también vivía aparte porque ya tenía a su casa, alquilada pero tenía su casa (pausa corta). Y nos fuimos a vivir allá con ella (suspiro corto).

De' pue', yo fui a trabajar con ella, me fuí... llevó a trabajar con ella y... y trabajaba ahí en un restaurant. Ella era cocinera y yo era la ayudante della.

Trabajábamo' y todo eso (pausa corta, chasquido) hasta que salí embarazada de mi hija, la que estaá aquí. Salí embarazada de ella yyy... ya después, ya no podía trabajar porque me sentía –perdón– me daban muchos estragos yyy... immm ya pues la barriga se me iba avanzando, entonce' me quedé en casa, cooon con mi esposo, él trabajaba porque él dijo que él no me iba (suspiro corto), que a mí no me iba a mantener la mamá si... ni a él no le iba a mantener la mamá, sino él, porque él era... mi esposo y entonce' él era que debía de mantenerme. Así que consiguió trabajo y me mantenía él (pausa corta) y me manteníaaaa (corte) a la niña.

Yo compraba de lo que él me daba. Compraba ropa, compraba leche para mandarle a mi niño allá. ¡O sorpresa! Que cuando yo mandaba no le daban nada (empieza a llorar) y mi hijo igual pasaba hambre. (Pausa corta) Y con quien lo dejé, que fue mi papá (pausa corta) lo trataban mal, pasaba hambre (chasquido) parecía un niño mendigo (pausa corta), pero por... que lo que yooo... días pasaban (pausa corta). Yo llamaba como sea porque mi suegra pa' que no me regresará me metía cosas en la cabeza (pausa corta), pa' que no me fuera pa' Ecuador otra vez.

(Chasquido) Me decía que la policía me iba a agarrar (suspiro corto), que me iba a deportar, que me iban a violar, que me iban a matar en medio camino si yo me iba (suspiro corto). Ese temor me hizo quedarme aquí muchos años (pausas corta) pero igual salía a trabajar buscaba a veces, la manera de salir adelante yo, de tener... pero no tener riquezas como otras personas que yo veo que vienen con ese afán de... (Pausa corta) de hacerse millonarios. Yo no (pausa corta), yo vine fue solamente por buscar un futuro, para mi hijo (pausa corta, chaquido)... yyy lo que hice fue este... estancarme más, quedarme.

Claro que ya no pasaba hambre, ya no pasaba necesidad'. Pero ni era ni rica, ni millonaria (suspiro corto), simplemente éramos... alguien de... que podía como dicen comer, de tener (corte) lo necesario para vivir nada ma', pero no era mío, era de la familia de mi marido.

¿Que tenía yo? Un cuarto, una cama, una mesa (pausa corta) porque no tenía ni cocina, ni nevera, ¡no tenía nada! Simplemente donde dormir ¡y qué comer! Nada más (pausa corta)... Porque mi esposo no compraba más nada.

Bueno, vivíamos ahí con el hermano... que tenía su pareja (suspiro corto) y mi suegra. Yyy... (pausa corta) días van, días vienen, ya la señora se... comenzó a portar (pausa corta) de otra manera. Ella quería que yo le sirviera de empleada a ella (suspiro corto), que yo le lavara, que yo le cocinara, que yo le atendiera, y que de paso le dijera mamá (pausa corta). No era mi mamá, era la madre de mi esposo. Como yo le dije un día a ella (pausa cota), que yo no le iba a servir a ella de empleada, que yo tenía que atender era a su hijo, porque su hijo era mi esposo. Él era que me mantenía, él era que me daba, yo era el que tenía que servir, ya. (Suspiro corto) Entonces él le metía cuantos a él, le metía cuantos al... alhijo, que yo esto, que yo lo otro (pausa cota). Él no me reclamaba ni na', solo me preguntaba, que qué pasó que esto... él entendía, ya. No se dejaba llevar de cuentos (pausa cota), comooo el hermano de él, se dejaba llevar cuento y le caía a golpe a la otra mujel (suspiro corto).

Entonce'... así, pasaron los años y eso, yo... la mamá se fue pa' Ecuador yo mandé a ver a mi hijo y no se lo dieron, no se lo... a pesar de la situación en que él estaba no se lo dieron.

Ahiii (suspiro corto) mi tía, la esposa de... el señor que fue el que me violó, pero ya él está muerto, (suspiro corto) ya ella vivía con otra persona porque a raíz de lo que eél me hizo, ella se separó de él, mejor dicho, él la dejó. Porque él cuando hizo lo que hizo él quiso casarse conmigo y yo no acepté. Porque el señor lo hizo porque él es... como yo no lo aceptaba, él estaba enamorado de mío. Tonce' hizo,

y el después cuando él quiso... hacerse cargo, quiso casarse conmigo (suspiro corto), y yo le dije que yo no me podía hacer cargo, de casarme con alguien que yo no quería y a pesar de lo que me había hecho, menos lo quería.

Entonce'... mi hijo, ella (corte), había reclamado mi hijo como suyo (pausa corta). Ella reclamó a mi hijo como suyo, lo presentó con su apellido, le quitó el mío, lo presentó con su apellido (pausa corta) y con éeel laapellido del papá, pero ya el papá, estaba muerto, porque él murió cuando el niño teníaa dos año', ¿dos años? Si, dos año. Él falleció en un accidente (pausa corta) deee automovilístico y entonces él falleció (pausa corta) y prácticamente, mi hijo se hizo huérfano de papá y mamá, estando su mamá viva.

Tonce' lo crió... terminó de crialó ella pero lo trataba mal (pausa mediana). Era también su familia, porque era (corte) hijo de su sobrina, simplemente que ella, creo que lo veía mal, porqueee... (pausa corta) era producto (corte) de la infidelidad de su esposo. 'Toce dice que lo trataban mal (pausa corta), que le pegaba. Los sijos de ella, le decían que era un bastardo (pausa corta). Y yo vivía ese trauma aquí (pausa mediana, empieza a llorar) no había un día que no llorará por él. En un cumpleaños' (pausa corta), un diciembre (pausa corta), todos los días de mi vida (pausa corta), llorando porque no lo tenía, (pausa corta) pero no jamás lo pude traer. Cuando llamaba no me lo pasaban (suspiro corto), porque decían que estaba trabajaaando, porque habi... lo mandaron a trabajar de tres año (pausa cota). Tenía que trabajar (suspiro corto) y que no estudiaba porque él ya no quería estudiar (pausa mediana). Pero con todo eso me hice más fuerte (pausa corta) todos mis dolores se convirtieron en fortaleza (suspiro corto).

En el siguiente bloque la historiadora comienza narrando la relación con una pareja con la cual se comprometió. De aquel compromiso surgió la migración a Venezuela. La historiadora migró sola sin su primer hijo dejándolo al cuidado de una de sus tías-hermanas. Veamos cómo se desarrolla este bloque.

Como muy bien es narrado por la historiadora **“me hice el compromiso deee (suspiro corto) del papá de mi hija aquí”**, su primer compromiso formal fue en Ecuador, cuando apenas era una adolescente. El compromiso conlleva a un acuerdo entre ambas partes. Bernarda habla de un compromiso donde ella “se hace de su esposo”.

Ella dice hacerse de un compromiso. Hacerse de una persona es pensarse en pareja y no individualmente. En segundo lugar, al verse en pareja, uno de ellos tendrá que encargarse del otro, ese es el compromiso. La pareja de Bernarda, tenía una responsabilidad sobre ella.

Lo que también se nos revela a partir de este acontecimiento es la práctica cultural matricentrada. ¿Dónde se observa? Pues en el lenguaje que Bernarda utiliza. Ella identifica a su pareja a partir de la hija que tienen juntos, es decir, ella reconoce que él existe pero es a partir de la paternidad de su hija.

Bernarda tiene varios hijos, pero algo que es clave es que los distingue por su lugar de nacimiento. **“Mi hija la de aquí”** refiere a que es nacida en Venezuela y no en Ecuador como su hijo anterior. Su lenguaje expresa la cultura matricentral Según Moreno (2008):

Sobre la fuerza de la madre, fuerza en sentido vital, la fuerza de la vida en su plenitud, circula toda una simbólica, antes vivida que representada, la cual aparece en el lenguaje. (p. 341)

Ahora bien, hay una diferencia en esta pareja, narra la historiadora que el padre de su hija era de su edad. Para ella es importante esta comparación de edades, cuando nombra a sus parejas. ¿Existe alguna diferencia con esta nueva pareja en comparación con las otras?

Evidentemente sí. Con esta pareja que se comprometió, había muchas más que similitudes, Bernarda compartía con él una historia parecida. Ambos estaban bajo el

cuidado de su abuela. **“Me enamoró (pausa corta), meee llevoó a donde su abuelita, porqueee, era su abuelita”**. La madre del ex esposo de la historiadora, vivía en Venezuela. Quedando éste, bajo el cuidado de su abuela.

Ambos tenían madres ausentes que trabajaban lejos. Bernarda entiende y comparte una historia similar, y se enamora de aquel hombre.

Sin embargo se nota que Bernarda sentía una frustración con respecto a la relación de pareja que mantenía, así nos lo dice: **“La verdad es que no confiaba en nadie y aun ya en esta edad, ya no confío en nadie y me da mucho decirlo, pero no creo en el amor”**.

Según Moreno (2008):

La historia ha hecho de la madre popular una mujer-sin-hombre o una mujer-sin-pareja. En esas condiciones llega a nuestros días. (p.323)

Este suceso nos permite pensar de alguna similitud cultural con la familia popular venezolana, pues como mencionamos anteriormente, la mujer-madre no encuentra satisfacción de sus necesidades en una pareja y eso es lo que expresa Bernarda en su historia.

A medida que pasa el tiempo nos narra la historiadora: **“Él, bueno (pausa corta), pasamos ocho meses de novios, después me hice de él, me aceptó con mi hijo, lo quería (suspiro corto)”**.

Esto nos da a entender que el hombre, por sentir un cariño hacia Bernarda, acepta al hijo de la historiadora, sin él tener ningún vínculo consanguíneo con el niño. Esto le demuestra que como hombre la sustitución de la paternidad es la de aceptar al niño, debido que a la historiadora como pareja la están recibiendo en conjunto con su hijo. Como nos dice Moreno (2008):

Su apertura a la vinculación no está cerrada. Su capacidad de relación afectiva no está ocupada, no está satisfecha ni llena hasta el borde. Hay espacio para nuevos vínculos: el de la pareja, el de la paternidad. (p.327)}

Tras unos meses de relación él acepta al hijo de Bernarda sin importar quien fuera su padre; mientras que Bernarda es aceptada por la madre de su pareja. La suegra de Bernarda no la ve mal por el motivo que ya es de su hijo, ¿pero a qué llama Bernarda “ver mal”?

Pues creemos que ella basa esta opinión por el hecho de ser madre, es decir, que el hecho de ser madre la antepone sobre ella como individuo.

Como bien es narrado a la suegra no le importó que la historiadora “estuviera con su hijo” la pareja de Bernarda tiene madre y los vínculos afectivos pudieran verse afectados por la nueva relación, pero no es así. Lo que hace que ocurra esto es que Bernarda cumple con los requisitos de la suegra: es buena madre, no abandona a sus hijos.

Con respecto a las madres que pasan a ser suegras, puede ser difícil que acepten a las nueras, esto viene porque existe el miedo de perder a sus hijos varones.

Sin embargo la suegra de Bernarda reconoce que no hay riesgo de la relación que tiene con su hijo y sabe que Bernarda puede satisfacer las necesidades que ella no puede cumplir. Este comportamiento también revela la cultura matricentrada, explicaremos el por qué.

La madre sabe que su hijo debe ser reconocido como “hombre” y ya mencionamos anteriormente que esto se acredita a través de una mujer y un hijo. La suegra de Bernarda sabe que su hijo será más hombre si tiene una mujer que pueda acompañarlo cuando ella no pueda hacerlo. Creemos que a partir de esto es que nace la aceptación de Bernarda.

Cabe destacar que al momento de migrar por primera vez lo narra con una pregunta retórica la cual se la hace así misma, “**¿Cómo llegué aquí en Venezuela? (pregunta retórica)**” debido a esta pregunta, es que la historiadora nos cuenta cómo hizo para venir a Venezuela por primera vez.

Siguiendo en la lectura del bloque podemos ver el sentimiento que existe entre Bernarda y su pareja al enterarse que éste se va del país. Ambos reconocen que pueden conocer a otras personas y establecer una relación ¿Pero dónde quedó la estabilidad que Bernarda nos comentaba al principio?

Pues bien, esta pregunta nos la respondemos cuando analizamos el comportamiento que tiene la pareja en la cultura popular venezolana cuando sabemos cuál es su fin. La mujer busca ser madre y el hombre busca confirmar su sexualidad esto significa que la relación no es estable. Se visualiza la relación de pareja como algo transitorio. Según Moreno (2008):

El compañero para la mujer, no va mucho más allá de ser un medio-instrumento necesario para hacerla madre, instrumento del que se puede prescindir cuando ha cumplido su función. En el extremo, cualquier hombre es bueno para esa función, ni tiene porqué ser el mismo. (p.333)

Siguiendo la lectura nos damos cuenta que con este suceso nuestra explicación se afianza. El hombre invita a Bernarda a migrar en conjunto con él, es decir, él se da cuenta que su relación no puede terminar pues no ha conseguido confirmar por completo su sexualidad con la historiadora, desea un hijo.

La decisión de irse recae sobre ella quien al igual que el hombre, asume que no ha podido cumplir su último fin con él y es el ser nuevamente madre. Bernarda ya era madre, sin embargo creemos que quiere construir una familia.

Sabemos que el significado de familia para Bernarda son sus hijos, pues bien, desea que esa familia sea más grande y solo teniendo más hijos se puede satisfacer

este deseo. A partir de esta idea nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Bernarda viene a Venezuela para poder hacer una familia?

La historiadora le comenta a su madre-abuela: “**mamá, yo me voy para Venezuela**” A partir de este momento Bernarda ya no la identifica como “mi mamá que era mi abuela” sino que la llama directamente “mamá” es por ello que a partir de ahora llamaremos mamá a su abuela paterna.

Bernarda le comenta esta situación en manera de aviso y no bajo el consentimiento de pedirle permiso ¿Esto vendría siendo parte de la formación de Bernarda?. La respuesta a esta pregunta es que Bernarda fue criada para ser madre y es lo que ella va a ser en Venezuela.

Esto también es análogo a la cultura popular venezolana pues la relación madre-hija se da para que ella pueda replicar el comportamiento de la cultura. Ella tiene que hacer familia por lo que no pertenece a su “madre”, ahora viene siendo de su pareja con la cual es con quien ella se va.

“**La señora (suspiro corto), madre mi ex esposo (pausa corta)**” Ya aquí al comenzar a contar su ida a Venezuela empieza con un “**la señora**” en el momento que Bernarda se expresa hacia su suegra de señora es respeto, continua con un suspiro indicando que hay una serie de recuerdos que la sobrellevan en ese momento.

Cuando dice “**madre de mi ex esposo**” vemos la práctica de la cultura de la matricentralidad pues quien se reconoce como familia es la madre. En este caso la familia de este hombre es su madre. Como lo dice Moreno (2008):

La hija es la destinada a formar una nueva familia. Si para el varón, <<mi familia es mi mamá>>, para la hembra, <<mi familia son mis hijos>>. (p.332)

A partir de estas líneas también nos damos cuenta que Bernarda reconoce a su pareja como esposo, es decir, denota la formalidad y compromiso que ella veía de esa relación

. Es importante acotar que la relación que ella mantenía, legalmente se conoce como concubinato, sin embargo, en concordancia a las palabras de la narradora le llamaremos esposo o ex esposo según corresponda.

Siguiendo la lectura nos damos cuenta que la suegra como acto de nobleza le brinda la ayuda que le promete a la historiadora, **“me pago, me saco el pasaporte. Pago el pasaje, y no vinimo.”**

Debido a la falta de información, la historiadora no pudo viajar con su primogénito, Esta separación indica que Bernarda no estará más con su hijo, es decir, se pierde el sentido de vida para ella. Es por ello que vemos sentimientos de dolor y nostalgia.

Moreno (2008) nos habla sobre la relación de la madre con su hijo:

La madre necesita al hijo como única posibilidad de realización en su humanidad. Está indisolublemente vinculada a él y, en consecuencia, lo involucra indisolublemente así.” (p. 327)

Los primeros días que llegan a Venezuela se hospedan en casa de su cuñada, sin embargo, Bernarda la describe como **“la hermana de mi ex esposo”** reconociendo entonces que no existe ninguna vinculación afectiva con ella. De igual manera se describe a ésta mujer a través de una relación de madre.

Bernarda y su pareja van a vivir con su suegra definitivamente, podríamos decir y justificar este comportamiento diciendo que como migrantes no tenían las capacidades monetarias para poder obtener una vivienda, eso sería burlarnos de la práctica cultural que hemos venido desarrollando en la historia.

Bien sabemos que la relación madre-hijo es muy fuerte es por ello que se van a vivir a casa de la suegra de la historiadora. Es decir, el hijo no puede estar separado de la madre. Para Moreno (2008):

Vivirse como madre-de-hijo y como hijo-de-madre es vivirse como una relación.

En la experiencia, primero se es hijo -relación- y luego se es yo. Un yo que sigue siendo hijo.

...Se piensa desde ese yo-relación-hijo; no desde un yo-individuo. (p.342)

Observamos entonces que el esposo sale a trabajar, esta práctica la vemos muy similar a la cultura de la familia popular venezolana pues si bien el hijo no se desprende de la madre, éste cuando tiene una mujer debe construirle un hogar.

Es decir le debe responder para poder hacer un hogar. Eso implica darle “su” comida, “su” cama, “su” nevera y otros artefactos y muebles que son usados en la cotidianidad de una vivienda.

Continuando la narración, nos damos cuenta que el hijo que Bernarda dejó en Ecuador no era muy bien tratado por sus familiares. Es aquí donde se demuestra que por el niño no tener una madre que vele y lo proteja es maltratado.

El padre de Bernarda no le demuestra ningún cariño y afecto al niño, no hay sentido de pertenencia. Este suceso nos permite ver que el hombre no siente afecto por sus descendientes. Estos últimos no presentan ningún valor para el hombre, solo lo relacionado con la madre.

Así pues la historiadora esta situación con su hijo le causaba ganas de regresar a su país, ¿pero qué la detuvo? – ***“Yo llamaba como sea porque mi suegra pa’ que no me regresará me metía cosas en la cabeza (pausa corta), pa’ que no me fuera***

pa Ecuador otra vez.” Las palabras de su suegra eran de miedo para Bernarda ¿por qué asustarla de este modo?

Pues creemos que este miedo responde a que la suegra no quería que su hijo se quedara sin una mujer pues aún no había completado el fin último que hablamos momentos antes y es que este hombre tuviera un hijo.

Aunque no se pudo regresar a su país a darle mejor cuidado a su hijo la historiadora siguió adelante en Venezuela con el objetivo de poder ver algún día a su hijo. A pesar de todo lo narrado Bernarda aun siente ese vínculo con su hijo, es inquebrantable.

Siguiendo las líneas observamos la frustración de Bernarda al no poder satisfacer sus necesidades. Ya no tenía a su hijo cerca y bien sabemos que ella solo puede satisfacer completamente sus necesidades a partir de su hijo y no de la pareja.

Ella nos dice que en esa convivencia con su esposo lo que logró fue **“estancarme más”** ¿A qué se refería Bernarda con esta expresión? Pues que el fin con ella se había venido no se había cumplido, ella vino a Venezuela buscando una familia y no la había logrado obtener.

Ella reconoce que quería superarse y consiguió fue seguir en lo mismo, Pero como aun así **“ya no pasaba necesidad’. Pero ni era ni rica, ni millonaria (suspiro corto),”** Ese suspiro nos da a entender que se sentía angustiada, las necesidades básicas las tenía cubiertas, pero lo que no la hacía sentir bien es que no tenía el hogar consolidado.

La misma Bernarda nos lo dice **“Pero no era mío, era de la familia de mi marido.”** Acá podemos notar la desvinculación total de la familia del marido, es la familia de él no mía. Su grupo familiar es aparte de la relación que ella tiene con su

esposo. Y es aquí donde se puede demostrar que ella quería tener su propio hogar como desde el inicio se viene comentando.

¿Por qué Bernarda sentía que no tenía un hogar? Pues recordamos lo hablado en líneas anteriores quien hace el hogar es el hombre y aquí el no lo había cumpido.

Tomamos estas líneas del bloque para poder visualizar mejor este acontecimiento: ***“¿Que tenía yo? Un cuarto, una cama, una mesa (pausa corta) porque no tenía ni cocina, ni nevera, ¡no tenía nada! Simplemente donde dormir ¡y qué comer! Nada más (pausa corta)... Porque mi esposo no compraba más nada.”***

Debido a que el esposo no compraba nada Bernarda no tenía hogar y sin hijos no tenía familia. Esto justifica las emociones negativas que Bernarda expresa en su narración.

Con el pasar del tiempo la suegra de la historiadora comenzó a tener diferencias con ella, de manera que quería que su nuera fuera su hija, ella que quería que le llamara mamá.

Y es cuando podemos notar que el significado de familia para Bernarda hace que exista el roce con su suegra. Bernarda no acepta decirle mamá pues ya ella tiene una a quien responder y querer. La relación sólo de convivencia que tenía con su suegra no es suficiente para que Bernarda la considere parte de su familia y menos como una madre.

Cuando la suegra de Bernarda va al Ecuador ella no pierde las esperanzas y manda a buscar información sobre su primogénito, la familia paterna no accede a que éste viaje a Venezuela a ver a su madre.

Creemos que este comportamiento se da a partir de que si la madre abandona a su hijo alguien de la familia paterna se hace cargo de él. Es decir, este hijo de Bernarda pasó a tener otra madre sustituta que lo reclamaba y lo hacía suyo cosa que impidió su viaje a Venezuela.

Aquí también nos damos cuenta como en los primeros bloques, nuestra historiadora nos habla que tuvo otra pareja anterior a su esposo, esto es confirmando que el que abusó de ella realmente si fue su pareja. Bernarda establece relación a través de un acto de violencia.

Esto también da respuesta al hecho de que luego de que él abusara de ella, se quería hacer cargo de Bernarda y su primogénito, es decir, darle un hogar. A pesar de lo que ocurrió la narradora lo rechazó. Creemos entonces que esta negatividad se da a partir del trauma que implicó la violación para ella.

Siguiendo con la lectura nos damos cuenta que el hijo de Bernarda sí es asumido por otra mujer y esta es su tía-hermana. Ésta mujer reclama al hijo de su pareja como suyo al ver que la madre no se hace cargo.

Esta práctica también es análoga a la familia popular venezolana donde la mujer más próxima al hombre es quien se hace cargo de los hijos que no son asumidos por la madre del mismo.

Sin embargo, la adopción de este niño no significó algo positivo para la vida de este. Es decir, esta madre-sustituta no establece un vínculo madre-hijo como hemos venido hablando anteriormente. Para Moreno (2008): “Su relación con la mujer -otra que su madre- será por lo mismo inestable” (P.328)

Los sentimientos de dolor que tenía la historiadora por lo que estaba pasando su primogénito era sumamente fuerte debido a que a ella no podía estar con su hijo para poder darle cariño y una buena crianza.

Al finalizar la lectura de este bloque vemos a una Bernarda que se siente muy incompleta y pérdida por no tener a su hijo cerca de ella. No hay quien satisfaga sus necesidades, se convierte en una mujer frustrada una mujer-sin-hombre a pesar de tener pareja y un hijo. Esta idea coincide con lo planteado por Moreno (2008): “La mujer tiene que cumplir un destino fijado por la trama de la cultura. Aprende a cumplirlo desde que hace su entrada en un hogar diseñado para su realización”. (p.333)

BLOQUE VI: Bernarda en su rol de madre es quien busca y aplica soluciones ante las problemáticas que se presentan en la familia.

Tuve dos niños más de de mi ex esposo y con el que me vine para acá (suspiro corto), tuve dos niños nada más. Primero se portó bien (pausa corta) pero después él fue cambiando (pausa mediana). Me era infiel (pausa corta). Perdoné la primera (suspiro corto), perdoné la segunda (pausa corta) pero ya no sentía amor por él (chasquido), lo que sentía eraaa... (Pausa corta) respeto nada más porque vivía conmigo y era el padre de misijos (suspiro corto). ¿Pero sabes en que se convirtió en eso? (empieza a llorar) en una tortura, porque cuando yo no quería estar con él, él también me violaba (pausa mediana). ‘Tonce de mal... (Pausa corta) vine a peor.

No me pegaba, no me pegaba (pausa corta) pero las palabras herían mucho (pausa mediana). Yyy... (Suspiro corto), fueron pasando los años y yo fui, creándome una mente de que (suspiro corto), que tenía que volver para mi casa, volver por mi hijo (suspiro corto) y comencé a trabajar más todavía y a guardar real (suspiro corto), a ahorrar alquilo, aunque sea pal pasaje.

Y me convertí en la base principal de mi hogar, porque él solamente daba para la comida y para más nada (suspiro corto) y yo con lo que ganaba, le pagaba el estudio a mis sijos. Nooo que vivi... que estudiaban en un privado no. En gobier... en escuela de gobierno, pero yo costeara sus, su... sus útiles, sus uniformes, su medicina, su ropa, su niño Jesús, sus zapato’, todo lo costeara yo. Porque a él se le pedía y él decía que no tenía y yo sabía que él tenía, pero no me importaba, porque yo trabajaba, y le deba.

Así fueron creciendo mis sijos, hasta que un día (suspiro corto) nos cambiamos para acá, para Catia La Mar, para la Guaira porqueee tuve problemas con la familia delesposo (pausa corta). Yyy (pausa corta) me botaron. Que no tenía nadaaa, que no tenía ni Cristo en que morir, a veces él también me decía, me ofendía (suspiro corto), que no tenía perro quien me ladre y que él podía hacer conmigo lo que sea, porque no tenía padre ni madre que me reclamara (pausa mediana). Pero no le hacía caso ya las palabras me rodaban. Pensaba solo en mis sijos. Para mi ellos eran mi vida (pausa corta), en mis sijos de allá, en mis sijos de aquí y en misi... y en mi hijo de allá, nadien más. Entonce' era más nadien. Me acordé en mi madre ¡sí! Y me dolía mucho en lo que ella no estuviera (pausa corta, chasquido) pero de más nadie.

Yo hiceee en mi mente que para mí mi familia, solamente mis sijos y mi madre (pausa corta) y lo demás simplemente eran mi familia pero (pausa corta) no los necesitaba (pausa corta), aunque no pudiera regresa' (pausa corta, chasquido). Hasta que un día reuní, me vine este salí, nos, me botaron y yo le dije a él, no me dejaban cocinar, se comían la comida que yo cocinaba por que no tenía nevera, se comían lo que yo compraba y guardaba (suspiro corto), porque no tenía cocina, lo que yo cocinaba y dejaba y se lo comían, porque era de ellos.

Entonce' (pausa corta) yo lo que hacía era cocinar, agarrar la comida, guardarla en mi cuarto, darle de comer a las niñas y a los niños y ya.

Yyy el se iba trabajar (pausa mediana) y yo me quedaba en mi casa ¿y qué hacía él, en su trabajo? Se conseguía otras y andaba así (pausa corta), relajá 'o (pausa corta). No yo decía, pero de alguna manera tengo que irme (suspiro corto). Hasta queee (chasquido), como te digo me fui a vivir a Catia La Mar, compramos la casa porque nos botaron y yo le dije:

– ¡Me voy para Ecuador! O me compra donde vivir o me voy para Ecuador, porque ya no aguanto más (pausa corta). Ya no quie... no quiero vivir contigo–.

Entonce' él, como dice que me quería tanto (pausa corta) y a pesar de eso me tenía más cachua que un venao (pausa corta), agarró y meee, me dio para guardar y como

trabajaba, guarda... de diez bolívares y alcanzamos a reunir trescientos sesenta mil bolos, que en ese tiempo era algo de platita, y compramos (suspiro corto) . Cuando el me dijo, bueno él me dice:

– Vamos a busca'... a comprar la casa, no–.

Yo me levantaba, yo dejaba mi comida hecha, llevaba mis niños al liceo, a la escuela (suspiro corto) los llevaba a la escuela y de la escuela, yo salí a buscar casa. Caminaba mucho porque a mí me gusta caminar bastante (suspiro corto). Y un señor hasta que un día me dice, una señora me dice:

–¿'Tas buscando casa?–

Y le digo: – ¡sí! –.

Un señor por allá está vendiendo un rancho (pausa corta), eso fue en Carapita. Entonce' ese señol... yo iba y iba y iba y no lo encontraba y un día lo encontré, le pregunté si lo estaba vendiendo y él me preguntó así como ustedes:

–Por qué yo quería... vivir eee quería en una casa–,

'Tonces yo le digo: –¡mire! (suspiro corto) Yo tengo, tengo niños, paso muchas... muchas cosas.

– ¿Te pasó algo? –

Y le digo: –me botaron y quiero salir de donde estoy, quiero vivir, darle trin... darle tranquilidad a mi vida y tranquilidad a mi sijos (suspiro corto) –.

Porqué mis sijo' no podían ni salir ni a ju... a jugar a la sala porque a los tíos les apestaba y los regañaban y los mandaban para dentro, que no salieran a joder.

Entonces el señor, días van, días vienen hasta que el señor me dijo:

– Oye hija, – me dice –yo me voy a venderte mi ranchito, porque tú te lo mereces.

Y entonce' yo le dije, le digo: – ¡tal día vengo con el dinero! –.

Entonce' fuimos con él... con el papá de mis sijos, él llevó el dinero (suspiro corto), y nos vendió, y me dice:

– ¿Mija sabes qué? – Y me ice: – qué yo te voy a vender el ranchito por ti, por tus niñas y te voy a regalar una nevera y un televisol. Tan viejito– me dice – tan usa... usaditos, pero... te los voy a regalar.

Ahí yo vine a tener un televisor... y una nevera... y los cuidaba como oro, ya.

Teníamos la camita, como te dije la camita, donde dormían ello', y la cama de nosotros, más na', no teníamos más nada. Ni mesa, ni silla, ni nada, así como tú me vez, así mismo.

Entonce' nooo, no era un vivir espectacular como la gente a veces piensa (suspiro corto), que uno emigra, a vece', el que tiene suerte y consigue un buen trabajo (pausa corta) y logra tener una estabilidad económica buena es, pero yo no, lo que yo conseguía, como dice, los trabajos que yo conseguía, porque, por no.. tener la documentación de aquí, por no ser (suspiro corto), por no na... por no querer nacionalizarme (suspiro corto) y porque a veces también, yo a veces quería, si quería, no es que no quería sacar el documento pero a veces costaba más de lo que yo ganaba. Entonces ¿cómo hacía? ¿Dejaba sin comer a mis sijos? No (pausa corta). Salía, trabaja.

Una vez me agarraron presa, una vez me agarraron presa, ¿y sabes lo que me dijo el policía? (pausa corta) Yo le dije todo, le conté mi vida, así poquito, rapidito, y porque trabajaba (chasquido) ¿y sabes que me dijo?

– Te voy a ayudar– me dice – pero ven mañana– (pausa corta).

El quería era acostarse conmigo (pausa corta), pa' que él me dejara tranquila ¿Y sabes que hice yo? Si, si, si mañana vengo, y dejé mi trabajo bota 'o, no trabajé ma' (pausa corta) no trabajé más y bueno.

Me busqué otro trabajo po' allá po' donde vivía. Comencé a vender café, comencé a vender areeepa, y así trabaja y tenía realito para dale de comer a mis sijos, pa' dale a

su niño jesú', aunque no muy caro, pero no, él trabajaba. Seguíamos así, en la parte de abajo donde tu vi' te, pero era un rancho así como el de arriba, ya (suspiro corto).

Él señor, no hacía nada, no buscaba por mejorar... pol, por... él vivía, por vivir (pausa corta), yo trabajaba vendiendo galleta, vendiendo lo que más podía, compraba mis cosita, mi platico, to 'o. Llegué a tener mis pla... mis cosas, así para la casa. La neveraaa, todo se dañaba (pausa corta), yo mandaba arreglar y así (suspiro corto).

Pero no he sido así, que te... que ha sido así millonaaarai, que te... nooo nada. Solo me conforma como le digo a Dios. Yo me conformaba con lo que él me proveía. La comida para mis sijos (pausa corta), con que vestirlos, con que tengan para ir a su escuela, porque a pesar de todo, en la pobreza... yo quería que estudien y que se... y de ahí, le dije a mis sijos:

– Yo me voy a ir pa' Ecuador–.

Y mis sijos lloraban porque, ellos querían ir conmigo, pues yo no tenía. Entonce', reuní, reuní plata. Porque le dije a él, el tenía como pagarme un pasaje (pausa corta), porque en ese tiempo era más barato. Entoce' yo le digo a él:

– Me voy para el Ecuador–.

–Ah no sé cómo te vas a ir, porque yo no tengo, yo no te lo voy a pagar, y misijos no te los vas a llevar–.

'Tonce bueno le digo a ello': – mis sijos yo los quiero, le digo yo, yo los amo, (empieza a llorar) pero también tengo otro hijo que necesita de mí (pausa corta) que no se si come o no come (pausa corta) y no lo veo... (Pausa corta) que si hablo con él es una vez alaño...– (chasquido).

En este bloque Bernarda nos habla de la convivencia con su ex esposo y de sus hijos y cómo toma la decisión de trabajar. Trabajo que se asemeja a el que ejerció en Ecuador.

Este comportamiento también es análogo al de la familia popular venezolana donde la mujer al ver que se presenta un problema familiar, es la que toma las riendas de la solución. En el caso de Bernarda al ver que su esposo no podía satisfacer las necesidades materiales del hogar, ella decide ir a trabajar.

Después Bernarda nos menciona la llegada de dos hijos más. Para ella, sus hijos son de su ex esposo. Pero dice **“tuve”**, en singular. Ella es la que los tiene y por lo tanto los cría. En la crianza de los hijos es la mujer la que asume la responsabilidad.

Si sucediera lo contrario, en todo caso diría **“tuvimos”**, entonces la crianza sería responsabilidad de papá y mamá. En esta Historia de Vida ocurre lo primero.

En este bloque la historiadora expresa nuevamente su angustia y frustración al no poder satisfacer sus necesidades. Ahora este suceso nos lo muestra a través de las quejas que tiene hacia su esposo. Según Moreno (2008):

La mujer y su hijo se integran en una unidad de destino y, por lo mismo, de sentido. La mujer realiza su sentido, se realiza y se sentidiza, en la relación mujer-hijo, en lo que me permito llamar la *madredad* que define a la mujer. (p.325)

Es por ello, que la crianza de sus hijos fue más allá que el cuidado materno. **“Tuvo”** además que pagar su colegio, cuidados médicos, entre otros. La cual Bernarda siente que debe ser la responsabilidad del padre. Así pues, Bernarda terminó convirtiéndose en la **“base principal de su hogar”**.

La mujer, como se ha visto hasta ahora, tiene mucha similitud con la cultura popular venezolana. Pues en la cultura ecuatoriana, la mujer espera que un hombre le construya un hogar y que pueda tener hijos.

Esto quiere decir que el significado de vida de Bernarda es que un hogar le sea dado por un hombre y su familia son sus hijos. Hasta ahora Bernarda solo ha podido lograr una familia ¿Logrará tener un hogar? Solo la continuación de la lectura de la historia nos permitirá visualizar alguna respuesta a esta interrogante.

Dentro de la convivencia con su ex esposo, la infidelidad aparece, la historiadora dice que no estaba dispuesta a soportar más engaños. Pero aun así, continúa la convivencia con él. Vemos entonces que Bernarda se relaciona con esta pareja a partir de la violencia, en este acontecimiento se ve el poco respeto que él hombre sentía hacia ella.

La necesidad y el interés principal para Bernarda es permanecer en la vivienda, que se convertirá en el resguardo para sus hijos. La historiadora quiere asegurar a su familia y se mantiene a la idea de que allí puede conseguir un hogar.

Por ello, la relación de pareja termina, pero la convivencia no. Para que continúe la convivencia, tiene que soportar abusos y maltratos. Para Moreno (2008): “En tales batallas cada cual obtiene su triunfo, el hombre su sexo, la mujer su maternidad.” (p.334)

Pero el convivir con la pareja es una tortura, lo que crea en la historiadora un sentimiento de añoranza por regresar a Ecuador. La añoranza empieza por volver a su casa. No pudo conseguir un hogar en Venezuela y eso la hizo querer volver. Bernarda está en busca de un hogar.

Aquí la movilidad se convierte en una práctica cotidiana y esa búsqueda de hogar es lo que la impulsa.

En las líneas que siguen del bloque VI, se revela aspectos importantes de Bernarda. La botaron, como su padre botó a su madre a la calle. En principio porque **“no tenía padre ni madre que la reclamara”**. Cuando no se tienen padres que reclamen a un hijo, éste resulta un hijo que se crió solo, sin el cuidado de nadie.

Este acontecimiento nos llama la atención para nuestra interpretación, pues hemos venido trabajando analogías con las prácticas culturales de la familia popular venezolana. Sin embargo en esta última la mujer es la que es dueña del hogar, el hombre es el que se va de la casa.

Tanto la madre biológica como Bernarda son echadas de la vivienda, es decir, el hombre ecuatoriano es el que es dueño de la vivienda y es quien toma las decisiones que se tomen en la misma.

Sin embargo en lo que sí coinciden ambas prácticas es que los hijos son de la madre y deben irse con ella. Al momento de que la madre se mueve, los hijos deben hacerlo, son de su pertenencia. Para Moreno (2008):

El padre significa como vacío no colmado, como ausencia.

Como tal es objeto de deseo -frustrado- y de rechazo. Amor y odio en conflictiva ambivalencia. Demanda añorante, reproche y alejamiento” (p. 340)

Esto revela que la figura paterna está completamente ausente afectivamente en ambas culturas.

A lo largo de la historia Bernarda menciona que su familia nunca estuvo con ella en los momentos difíciles, ni siquiera cuando estuvo a punto de morir por un aborto. En este bloque, retoma la ausencia de sus padres.

Al sentirse desamparada, solo se enfoca en sus hijos, dice: **“Para mi ellos eran mi vida (pausa corta), en mis hijos de allá, en mis hijos de aquí y en mis... y en mi hijo de allá, nadie más”**. Estas líneas van en concordancia con lo que hablamos tan solo unos instantes.

De acuerdo con todo esto, la historiadora se da cuenta que migrar no es lo que pensaba. **“Entonce’ nooo, no era un vivir espectacular”** nos dice.

¿A qué se refiere Bernarda con vivir espectacular? Como lo hemos visto, Bernarda reconoce que vivir bien significa tener un hogar y una familia. Lo primero aún no lo ha obtenido y eso fue lo que vino a buscar, al no obtener eso en Venezuela se siente mal, reconoce que su sueño se ha frustrado.

A partir de esta situación vemos una Bernarda que desea regresar a Ecuador, creemos que este deseo de buscar hogar es lo que hace que ella se movilice. Para

lograr esto ella debe obtener el dinero que necesita para realizarlo. Inconscientemente Bernarda se plantea un meta y es volver a Ecuador para buscar un hogar.

Para lograrlo Bernarda continúa explorando y creciendo en las labores económicas. La venta de comida es la actividad más común que ella realiza, podríamos decir entonces que es lo que más se destaca laboralmente entre las mujeres ecuatorianas.

La historiadora piensa esto a partir de que la construcción de un hogar es una parte fundamental de la vida. Que su esposo no piense así, hace que ella lo visualice como una persona que no tiene planificación en la vida, es decir, si no quieres un hogar no sabes lo que es la vida.

Bloque VII: Segundo momento de migración. Bernarda vuelve a Ecuador continuando su búsqueda de hogar.

Y un buen día agarré, ese pola, ese poquito de plata que tenía (pausa corta) y me compre un pasaje (pausa mediana). Solo el pasaje, sin comida y sin nada y me fui (pausa corta). Llegué allá... donde la familia de él, porque como no conocía, ya había pasado muchos años (suspiro corto).

Del año ochentitres, que yo vine aquí, yo regresé a Ecuador (pausa corta), ¿sabes por qué regresé...? (pausa corta, chaquillido) Porque yo trabajaba y un día me llamaron y me dicen (pausa corta), así, me lo soltaron:

– ¡tu mamá se murió! – (pausa corta)

Y yo caaasi me desmayo del susto y de la impresión. Mis compañeras de trabajo me agarraron, me sentaron.

Me dicen: – ¿Mija qué te pasa? –.

Me solté a llorar (pausa mediana, chaquillido) mis amigas me consolaron (pausa corta). Porque te digo, niña, más vale una amiga, que un familiar. Porque a veces, de nada te sirve tener familia (pausa corta), si no te apoyan en nada.

Y mis amigas me consolaron, me hablaron (pausa mediana), me apoyaron, porque cuando yo no tenía para comer, ellas me daban. Cuando yo no tenía un jabón, una pasta... ellas me lo daban (suspiro mediano).

Entonce'... ellas (pausa corta) me dijeron porque no iba, y le digo:

– No tengo– .

– Mija reúna–.

Y reuní, como te dije, reuní (suspiro corto), compre el pasaje y me fui y llegué a la familia de él (suspiro corto).

Me quedé un día, a dormi' ahí, porque llegué en la noche (pausa corta). Me dieron desayuno, y me paré tempranito y me fui, caminaando, porque de esa manera era que yo daba mi casa. Mi ca... sabía el camino (pausa corta) de memoria, era caminando y caminé en ese tiempo como decir: (pausa corta) yo vi... ellos viven aquí (pausa corta) y yo vivía en el Silencio. Y yo caminé todo eso, todo ese tramo pa' llegar a mi casa.

Mi madresita y hasta mi abuelita fue la que me crió, estaba viejiiita, yo pensé que era ella la que había muerto, y la que había muerto era mi mamá, mi mamá la que me parió (suspiro corto) ella, había muerto (suspiro corto). Y les dije que porqueee... renegué con ello (pausa corta). Porque si, una persona se muere, un día, allá tres día lo velan y son tres días de aquí a mi país en bus, que si ellos me hubiesen dicho... yo hubiera pedio, así sea niña, te digo caridad.

(Empieza a llorar)

Pa' reuní pal pasa... y aunque sea llegará ahí... al cementerio (pausa corta), pero me dijeron cuando ya estaba... ya tenía hasta tres día enterrada (pausa mediana).

Pero igual llegué allá... (Pausa corta) me atendieron (suspiro corto) me recibieron... (Pausa corta) ¡Como juguete nuevo! (chaquillido). 'Tonce viii a mi mamá, mi abuelita. Ya estaba viejita (pausa corta). Y me daba dolor verla que ya 'taba en una sillita de rueda. Que la tenían metida en un cuartito... (Pausa corta) ¡Solita! pues dicen que

cuan... (Comienza a llorar) dicen que cuando uno ya está viejo, no sirve y me daba dolor verla. (Pausa corta) Que a veces no la atendía (suspiro corto) y ella se orinaba... (Suspiro corto) y le ponían unos pañales (suspiro corto) y no se los lavaban (pausa corta). Yo quería mucho a mi madre (llora, suspiro corto) era mi adoración (llora).

CH: Tranquila señora Bernarda, tranquila.

H: (Narra con voz entrecortada) Me quería quedar con ella, pero el papá de mis sijos... (pausa corta) me jalo pa' ca, porqueee a él lo llevaron preso, porque creía que me había robado a los niños (suspiro corto) y es que ese día yo regresé, pero me vine de nuevo, porque mis sijos se lo iba a llevar en ese tiempo el INAM, porque él... creían que no tenía mamá, que lo había abandonado (suspiro corto) y regresé me quedé con ellos (suspiro corto) eso fue en el año setenta y seis, en el noventa y seis, en el noventa y seis (pausa mediana) en el noventa y seis ya yo fue... ese, no en noventa y seis murió mi mami y al año yo dije bueno (pausa corta), sea como sea ahí fue que regresé (pausa corta) y regresé y me vine y me quedé quince días y de ahí me vine por lo del problema de mis sijos (suspiro corto). Pero me puse la mente que yo tenía que regresar otra vez (pausa corta) y fui por segunda vez y fui de nuevo en el noventa y nueve. Volví a trabajar duro, así te lo digo mi niña. Trabajar, trabajar, trabajar, darle de comer a mis sijos (pausa corta) y guardar. Una parte guardaba y otra parte les dada y de a poquito, aunque pasó el tiempo (pausa corta), pasaron años. Ya pa' el noventa y nueve, re... logré re... compilar (suspiro corto) lo del pasaje y le digo a mis sijos:

–Me voy le digo–.

–Mamaaá no te vayas y esto–.

Digo: –mijita tengo que ir, tengo que ir, pero yo voy a regresar–, le digo yo, –por ustedes voy a regresar– (suspiro corto).

Y me fui otra vez (pausa mediana) y fui y llegué allá oye... Ya llegue y la cuestión, pero me fui por mi madre otra vez y por mi hijo (pausa corta), porque la primera vez que fui mi hijo no me quiso (pausa corta), el que estaba allá, no me quiso (pausa corta), no me quiso ni nada, ya casi lo... (corte) no meee recibioó, no, no me quería (pausa corta).

Porque le habían metido muchas cosas en la cabeza (pausa corta), la que lo crió, que si, que yo lo había dejado botaaado, que lo había dejado botado por otro hombre (pausa corta), que yo no lo quería, que por eso lo dejé.

'Tonce' yo llegué y hablé con él y todo. Bueno hablé con él y le dije bueno, que yo iba a regresa... (Suspiro corto) que yo iba a regresa' por él y que cuando yo regresará yo me lo iba a trae'. (Suspiro corto)

Entonce' fui, me quedé tres meses por mi madre, ya estaba más viejita todavía, y como te digo (pausa corta), mi hermana, bueno yo digo mi hermana porque era su hija yyy y eees mi madre porque ella me crió, (suspiro corto) le decían que jodía (pausa corta), que molestaba, que como se muriera para dejar de joder.

Cuando yo llegué, yo me fui a dormir al cuarto de ella, dormía en el cuarto de ella (pausa corta). No sé de donde tenía fuerza pero cuando ella quería ir al baño, yo me levantaba, yo la cargaba y la llevaba al baño. Vuelta, la cargaba. Y En los tres meses que yo estoy con ella, ella no usó pañales (pausa corta), no usó pañal. Y ella ahií dormía conmigo en la cama (pausa corta), y me decía mijita, me decía, ella creía que yo estaba pequeña, cuando me... yo hasta (corte) yo me metía al baño y la bañaba (suspiro corto) –no mijita ven que yo te voy a bañar– como eee, si ella no podía. La sentaba ahí en la poceta, ahí sentaita, la bañaaba y todo (suspiro corto). Y miii, mi hermana pues la... (Suspiro corto) mi tía hermana, madrastra de mi hijo... (Pausa corta, suspira) ellaaa, me decía que nooo, que no la malacostumbrara, porque yo me iba a ir y después ella, no iba a ver quien la atiende. (Pausa mediana)

Entonces pasaron esos tres meses y mi hija me llamaba, la de aquí llorando:

–Mamaaá, cuando vienes–.

Porque el señor, le decía que yo me había ido con otro hombre. Que ya no iba a regresar, que yo no los quería, lo mismo que le decían al niño. 'Tonce' ella decía:

–Nooo yo quiero a mi mamá, yo quiero a mi mamá, yo quiero mi mamá–.

Y hasta que ella me llamó: –mamaaá no vas a volver–. (Suspiro corto)

–Si hija– le digo –voy a volver–. (Pausa corta)

Le digo:

–Lo que hace falta, es que no tenía pa’ venime, (pausa corta) me hace falta– le digo –mija pal pasaje, no lo tengo completo–. (Pausa corta)

Entonce’ viene, mi cuñado, unnn le esposo de mi hermana por parte de padre, me prestó algo de dinero pero en ese entonces ciento dólares eran como... (Pausa corta para recordar) creo que como... (Pausa corta) tres millones, treinta millones de... de sucres. Me alcanzaba para pagar mi pasaje, que me faltaba, y el pasaje de mi hijo.

(Chasquido) Vinimos, ya de ahí agarramos, tal día nos vamos le digo yo. Fui compre pasaje, porque como era por carro y era más económico y barato. (Suspiro corto) Le digo:

–No importa aunque no nos alcance para la comida ahí nos vamos –le digo –nos comemos cualquier cosita–.

Nos vamos. Mi hermana, la madrastra de él. Bueno mi hermanaaa, tía, madrastra del (chaquillido, suspiro corto), no quería que yo me lo trajera (suspiro corto) y me hizo un relajo, me insultó, me dijo de todo, me botó, (suspiro corto) que yo le estaba robando el hijo. ‘Tonce’ le digo:

–El hijo no es tuyo, el hijo es mío, tú quisiste criarlo, porque tú te dio la gana, porque yo lo mandé a ver, (pausa corta) yo le mandé su roopa, yo le mandé suuu... su pasaje pá que él viniera y tú no me lo mandaste, tú te quedaste con él, tú le cambiaste un apellido que no es de él (pausa corta) y te quedaste con él, (pausa corta) es mío y me lo llevo–.

Y yo le digo a él: (chasquido, suspiro corto)

– ¿Tú te quieres ir conmigo? –

Me dice: – ¡yo sí!, yo no me voy a quedar, donde tu vayas, de ahora en adelante, (pausa corta) yo voy–.

En el siguiente bloque la historia habla sobre el primer regreso a Ecuador luego de haber migrado y de su primer reencuentro con su madre-abuela. El suceso que hace posible este regreso fue la lamentable noticia sobre la muerte de su madre biológica y adicionalmente la búsqueda de su primogénito.

Así pues, luego de tantos años de haber migrado de su país, la historiadora decide volver. Como muy bien es narrado por la historiadora, ***“un buen día agarré, ese pola... ese poquito de plata que tenía (pausa corta) y me compré un pasaje (pausa mediana)”***

Para poder volver a su país natal, para reencontrarse con su abuela paterna quien fue la que la crió y su primogénito. Son ellos, lo que Bernarda reconoce como familia, con ellos es que desea ahora construir un hogar, que aún no ha conseguido.

No obstante podemos observar dos importantes sucesos en la vida de Bernarda, uno es que cuando le dicen que su madre muere, ella inmediatamente piensa es en su abuela y no su madre ¿por qué? Acá se demuestra que se rompe el vínculo biológico, porque su madre real es la abuela y no su progenitora. La madre es la que cría.

En segundo lugar, ella habla de sus amigos como la familia que nunca tuvo, de sus amigos recibió el apoyo que no ha obtenido por parte de su familia. Esto nos demuestra que Bernarda establece vínculos afectivos importantes a través de la convivencia.

Esto lo confirma cuando le dice a la co-historiadora ***“Porque te digo, niña, más vale una amiga, que un familiar”***.

El ánimo para que la historiadora empiece a reunir para su pasaje para que pueda volver a Ecuador viene de sus amigas, ellas hacen que la historiadora se sienta apoyada y motivada para regresar a su país a ver a su madre y a su hijo. Su llegada al Ecuador fue en la casa de la familia de su esposo ¿Por qué llegar allí?

Se nos da la respuesta cuando vemos que Bernarda tiene más contacto con la familia de su esposo que con su misma familia, es por esto que ella pasa la noche en la casa de la familia de su pareja y espere al amanecer para ir a ver su madre-abuela y a su hijo.

Nuestra historiadora siempre tiene presente su figura materna pero acá nos dice **“Mi madresita y hasta mi abuelita fue la que me crió,”** Si bien es cierto el amor que ella siente hacia su abuela, ya que desde un primer momento pudimos observar que su madre es su abuela, y es aquí donde se puede decir que su madre es quien la trae al mundo y su abuela es la quien la cría. Tiene dos madres.

Algo que hace más dolorosa la noticia, es que a la historiadora le hayan comentado luego de varios días sobre la muerte de su madre biológica, **“pero me dijeron cuando ya estaba... ya tenía hasta tres día enterrada (pausa mediana).”** Si bien es cierto, el que le hayan avisado tan tarde da respuesta a que no era un familiar cercano, es decir, siempre se tiende a avisarle a las personas cercanas. A pesar de que era su hija nadie dio por prioridad avisarle a ella.

Esto nos puede dar a entender que al nuestra historiadora no se encuentre cerca de su progenitora, para los que estuvieron cerca ella no era familiar cercano a su madre debido a la distancia entre ellas.

La pérdida de una madre es algo doloroso para cualquier hijo y mucho más es el dolor si este se encuentra a larga distancia, lo cual hace que no pueda verla en su último momento antes de ser sepultada. No hubo una despedida entre la historiadora y su madre y es lo que hace que el dolor sea inevitable.

Aun así luego de saber de la muerte de la madre, sin pensar en el rechazo que su familia le diera ella siguió, **“Pero igual llegué allá... (Pausa corta) me atendieron (suspiro corto) me recibieron... (Pausa corta) ¡Como juguete nuevo! (chaquido)”**.

La buena atención que recibió la historiadora por parte de sus familiares fue algo que ella no se llegó a imaginar, fue una atención tan especial que puede que la haga

sentir en su hogar con ese amor y afecto con el cual la reciben o como muy bien es expresado por ella “**¡Como juguete nuevo!**”

También se debe señalar que la historiadora desplazó la muerte de su madre biológica para centrar su narración en las condiciones en la que vivía su abuela, algo doloroso para nuestra historiadora fue ver a su madre-abuela en una silla de ruedas.

Este acontecimiento demuestra que el ver a su madre-abuela en tan malas condiciones genera en ella mucho dolor. En la narración se pone a llorar y la cohistoriadora responde a modo de consuelo, le da palabras de aliento para que se pueda calmar y continuar.

El amor por su madre-abuela era tan grande que con voz de dolor ella dice: “**(Narra con voz entrecortada) Me quería quedar con ella,**” su viaje no fue lo que ella esperaba, pero la felicidad de ver a su madre-abuela viva y luchando por su vida a pesar de no ser atendida como debía la hace sentir mejor.

Sin embargo nos preguntamos ¿Qué hace que nuestra historiadora regrese tan pronto a Venezuela? ¿Por qué no espero más tiempo? Todo esto viene por la situación de sus hijas(os) en Venezuela.

Si bien es cierto que la historiadora no permanecía al lado de sus hijos por su viaje a Ecuador, no dejó algún documento que notificará que su esposo estaría cargo del cuidado de los niños.

Los responsables del Instituto Nacional del Menor (INAM) quisieron apartar a los niños del lado del padre porque para la institución los hijos son de la madre, no del padre. Para Moreno (2008): “Si el padre quiere ser padre de verdad, no puede, simplemente porque no le dejan. La mujer-madre ceta sin concesiones su centro-familiar”. (p. 341)

Algo importante que se revela aquí es que esta institución responde al modelo cultural matricentrado. Es decir, para la institución el cuidado de los niños debe ser responsable la madre.

Sin embargo los agentes del INAM al momento de ver al padre con los menores, pudieron pensar que el padre tiene a los hijos es a través de la violencia o la fuerza, y es el porqué se lo llevaron detenido esto es lo que lleva a que la historiadora se regrese de nuevo a Venezuela para solucionar el malentendido.

Cuando hace mención al año exacto de la muerte de su progenitora nos da una referencia que fue algo importante para la historiadora. Ella hace recuerdo de la muerte de su madre biológica pero no profundiza sobre lo mismo. Nos habla de lo que sucede con sus hijos.

“Pero me puse la mente que yo tenía que regresar otra vez (pausa corta) y fui por segunda vez y fui de nuevo en el noventa y nueve.” Ya hay una segunda esperanza de volver a su país natal, la historiadora se plantea el volver a su país y se lo propone como una meta hasta cumplirlo. Desde el primer momento que sus amigas la animan, ya la historiadora decide volver a Ecuador y poder encontrar un hogar.

El trabajo que la historiadora hace para poder obtener de nuevo el pasaje para ir a su país de origen es algo fuerte, sin embargo ella no deja de preocuparse y poner como prioridad a sus hijos, el cual hace un balance para que ella y sus hijos pudieran comer y ella obtuviera su pasaje de regreso.

Observamos entonces que ella es la que toma control sobre las situaciones que se presentan, es decir, ella es la que toma el mando para buscar una solución al momento de encontrarse con una problemática. Otro suceso que responde a la cultura matricentrada.

Nuestra historiadora le comenta a sus hijos que se va pero que vuelve, algo que los hijos no quieren que pase, no quieren su madre se vaya del lado de ellos.

Tomaremos unas líneas del bloque para poder revelar que fue lo que sucedió con Bernarda y su hijo al momento de encontrarse: ***“Tonce’ yo llegué y hablé con él y todo. Bueno hablé con él y le dije bueno, que yo iba a regresa... (Suspiro corto) que yo iba a regresa’ por él y que cuando yo regresara yo me lo iba a trae. (Suspiro corto)”***

Al momento de hablar con su hijo ella no evidencia ningún aspecto negativo. Se revela entonces que esa relación es inquebrantable, no hay nada que supere la relación madre-hijo. Ya este punto lo explicamos anteriormente.

Desde que Bernarda llegó a Ecuador por segunda vez su madre-abuela tuvo una mejor atención, pero la mala memoria de la señora la hace pensar que la historiadora aún sigue siendo una niña.

Sin embargo esto también demuestra que la relación madre-hija es muy fuerte y a pesar de la condición de salud que tenía la madre-abuela la relación se mantiene por parte de ambas.

La relación que mantenía Bernarda con su pareja no era estable, y su convivencia fue mala, por ende la relación entre su ex y ella era de conflicto y él mismo hacía que sus hijas llamaran a su madre en forma de desespero para que la misma se regresara.

Este comportamiento del hombre de manipular a sus hijos con comentarios negativos de la madre no va directamente para dañarlos a ellos sino más bien a la madre. Se nota entonces el orgullo herido que sentía este hombre por no poder someter a Bernarda, entonces como medida de venganza arremete contra los hijos que son de la madre.

Ella aún no había regresado a Venezuela porque le falta el dinero, ella reconoce que era un gasto que no podía asumir, era el costo de llevar a su hijo junto con ella.

Con la ayuda que recibe la historiadora por parte de un cuñado, termina de completar y comprar el pasaje de su hijo. Bernarda no trabajó mientras estaba en Ecuador debido a que sus días se los dedicó a su madre-abuela para la mejora de su salud.

Sin embargo al ver que Bernarda se lleva a su hijo surge un reclamo y es por la madre adoptiva que él tenía, la tía-hermana de la historiadora. Como bien lo narra Bernarda esta mujer la atacó verbalmente.

Sabemos que cuando alguien realiza un ataque lo hace porque siente que se está vulnerando lo que es suyo. En este caso la tía-hermana asumió como suyo el hijo de Bernarda y siente que pierde lo que le pertenece cuando Bernarda anuncia que este joven se va con ella a Venezuela.

Bernarda también responde con un ataque donde le deja claro que esa crianza fue asumida porque **“te dio la gana”**. Esto nos quiere decir que el ser madre-adoptiva es una opción, a pesar de esto, el hijo siempre será de Bernarda.

El hijo de Bernarda también da peso a esto puesto que él acepta irse con su madre biológica a Venezuela. La persona a quien él visualiza como madre es a Bernarda, ella fue quien lo trajo al mundo, es perteneciente a ella.

Las ganas de irse el primogénito con su progenitora nace de una necesidad de madre, la misma necesidad de Bernarda cuando fue a Ecuador a ver a su madre-abuela. En conjunto con el trato que también recibió, las humillaciones y las expresiones que pudieran tener hacia su madre, ella regresó por él.

Si bien al principio la rechaza esto queda a un lado cuando reconoce que Bernarda es su madre. Como buen hijo debe ir a donde está su madre y allí toma sentido la vida de este joven. Según Moreno (2008):

Las mujeres que tienen hijos de distintos padres y que viven una historia de concubinatos sucesivos, no se sienten -por lo menos no lo he encontrado- culpable y avergonzados por ello. Han aprendido ciertamente que eso no está bien, pero es un aprendizaje que no pasa del campo de las ideas al de la vivencia profunda. (p. 348)

A pesar de que Bernarda es ecuatoriana tiene un comportamiento muy análogo al de familia popular venezolana.

Bloque VIII: La violencia como base para relacionarse con sus parejas

Y así fue, se vino, pero nos queda... nos vinimos para acá a vivir (chasquido), yo ya cuando me fui ya yo me había separado de él... pero vivíamos en la misma casa. Por lo que te dije, por los maltratos. No que meee, me, me pegaba, pero... pero me insultaba (pausa corta), me decía cosas yyy porque yo ya no quería estar

con él. Como te dije, (suspiro corto) vuelto y te reiterooo (pausa corta), cuando no quería estar con él, entonces éeel... abusaba de miii yyy (pausa corta), y por más que no quería, la última vez que lo hizo, me quiso ahorcar (pausa corta). Y entonceee', yo dije, bueno nooo, no eeh, no eeh, no es justo, ya yo he sufrido mucho, para seguir sufriendo asií yyy... (suspiro corto). Y entonces vino él yyy, no aceptó, y yo bueno, ya... ya era más fuerte, ya no le... ya no le tenía miedo a nadie a nada, solo a Dios (pausa corta). Ya nada podía conmigo.

Yyy y le... regresé, y le digo a mis sijos, le digo:

–Nos vamos, yo vengo pero por ustedes, vengo por ustedes, voy arreglar los papeles de ustedes (pausa corta) yyy... y... nos vamos para allá–, le digo, –para Ecuador (pausa corta). Nos vaya bien o nos vaya mal, nos vamos–. Le digo, miren, yo les hablo a ellos: –no tenemos nada, claro que solamente – le digo –que es comer, vestirse y eso. No tenemos nada– le digo –tu padre no arreglado la caaasa–.

Es un hombre que trabajaba en la albañilería, que tenía buenos trabajos ¡y podiía! podía haber hacer hecho, ese, este rancho (pausa corta) y yooo, yo, siiii, si él me decía, yo te ayudo, yo esteee... eeh, necesito que tú me ayudes, vamos hacer la casa. Pero él no quería y la casa no era de él, la casa era mía y él se la quedó, él la puso a su nombre, ah. Entonces' con más razón él podía hacerla, él prefería tenernos ahí, solamente, nos daba en ese tiempo, mil quinientos bolívares para la comida, ah, y yo tenía que poner el resto. Mil quinientos que no alcanzaban para nada. Pero él no daba para los niños para la escuela (suspiro corto), él no daba para los niños para vestirse, él no daba a los niños, para (suspiro corto) paraaa, para queee ellos si se enfermanban. Ahí parecía que la que existía solamente era yo (pausa corta). Pero para irse con los amiigos, a tomar y llegar borracho en la noche, ahí si tenía. Para eso existían los amigos.

Cuando una vez él se quedó sin trabajo dos años, que yo solamente trabajaba, y yo le exigía a él que él tenía que dal (pausa corta), él salía a la calle y llegaba borracho, pero sin nada en las manos, porque los amigos le daban era pa'

comer... pa' pa' beber, pero no pa' comé (pausa corta). Ah, yo salía, mis amigas en mi trabajo, hija que esto que lotro, que necesíta, le digo:

–no que no tengo hoy pa...–

Y ellos me daban.

–Tome hija lleve–

Ah, digo las madres, es verdad que... yo por eso digo. Las madres, ¡no todas las madre, así te lo digo! (pausa corta) Y a veces de repente si ven este videoo (pausa corta) o ven lo que yo estoy íciendo. No todas las madres sabemos ser madre. Porque hay mujeres que salen a la calle y no le importa dejar a sus sijos en su casa y saber si comen o no comen, con tal de ellas andar pora'í parrandeando, jodiendo (pausa corta) y a veces tiene pa' ponerse una uña, tienen pa' hace' se su pelo, tienen pa' ponerse un trapo, pero cargan a sus sijos todooo. Yo no, yo no seee de qué mundo seré, no sé pero (pausa corta), misijos tienen que comer, así yo no tenga, así yo no coma.

Cuando pasé necesidades allá con mi hijo en Ecuador, cuando estaba pequeño (pausa corta), yo una vez llegué a no comer un mes, así te lo digo, un mes, solo tomando agua y la comida que a mí me regalaban, yo la compartía en tres... para tres niños, ah, pa' que comiera mi hijo y mi do' hermano' y yo me tomaba un vaso de agua (pausa corta) y ese mes completico pasé así. Y me sentía bien y me sentía llena, aunque por lo menos ellos comían, ah. Y a veces cuando no tenía, iba a pedir, no importa, iba a pedir, pero no lo pedía gratis, porque yo le lavaba el plato a uno, le barría a la otra y entonce' yo me ganaba a... así, pa' poder llevar la comida a la casa (pausa corta). Y como te digo regresé (pausa corta) y le dije a mis sijos, nos vamo'.

Trabajé ese año, porque en el noveeenta yy nueve (pausa corta), me regresé, ya, y fui, me regresé (pausa corta) porque fue... u regresé como decirte, un noventa y nueve pero casi fin de año, ya. Noventa y nueve fui un septiembre y regresé, (pausa corta, baja la voz para recordar) pa' ve, nueve septiembre, octubre,

noviembre y regresé un diciembre en pleno desastre que hubo ahí, en... en la Guaira, todo eso, en pleno desastre. Pude ver que la lluvias ya bueno, ya no podían, pero ahí. Y ese ranchito mal parado aguantó, otras casas se cayeron, por ahí se inundaron, se tapiaron, y me rancho fue fuerte (pausa corta) porque no le pasó nada, solo la tierra que le... le quedo ahí al piso (corte) que tapó el piso, y eso. Si se dañó, se dañaron las... se dañó, como dice, que una cocina, se dañó nada, una cocina, una nevera. Pero para mí no era nada, a mí lo que me importaba era la vida de mis hijos, (pausa corta) ya.

En ese tiempo estaban sacando la gente pa' y pal Ecuador (pausa corta) pero el señor... no quiso (corte) dejarme, porque si no me firmaba el papel de mis hijos no podía llevarme, hasta que me pusa fuerte ya, peor, ya no nos quedaba nada, ah. Ya yo con él no quería nada. Entonce' yo le digo a mi hijo: –Nos vamos–.

Y le dije a él:

–Voy a trabajar de nuevo, (pausa corta) pa' reunir pa' lo' pasaje' y paraaa... para que los niños coman, porque ellos si no pueden ir sin comer. Y pa' sacarle su pasaporte.

Reuní, saqué su pasaporte, le dije a él:

–O me da el permiso, o me los llevo, como sea, así tenga que ir a mendigar donde sea pa' que me den pa' sacarlo pero me los llevo–.

Y él me dice: – ¿tu 'tas decidida?

–sí–.

Ya cuando él me vio con los pasaporte en la mano, y las... los... (Suspiro corto) las... los bolsos hecho y todo (pasa corta, chasquido) me pidió perdón, que iba a ser que esto que lotro.

–Dame un año de plazo–,

le di el año de plazo que yo trabajé, para yo salir adelante, para que el haga la... (alza la voz) ¡haga la casa! (pausa corta) Y eso, y él no cambió. Entonce' yo dije:

–Bueno aquí están los pasaportes, ¿lo va a firmar o no lo va a firmar?

–Bueno– me dice, –vamos.

Fuimos en ese tiempo a la DIEX, de ahí de Maiquetía y me firmó la salida de mis sijos, el permiso para yo llevármelos (pausa corta), y le dije:

–Bueno tal día nos vamos y nos vamo'–.

Y llegó el día y nos fuimos. No llevé, no' fuimo'. Él después en la noche... fuimo' nos tocó ir, el día que nos tocaba fuimo' pero el carro no salió y regresamos a donde en la suegra, donde la abuela de los niños, regresamo', pa' quedarnos ese día durmiendo, porque si yo sé que yo regresaba a ese rancho él no me iba dejar salir. Entonce' bueno me fui a dormir a la casa dee... la mamá, que vive allá en las Adjuntas (suspiro corto). Y entonce me quedé ese día y él fue allá borracho, todavía borracho a rogarme que no me fuera. Que le diera oportunidad, que más oportunidad de... (Suspiro corto) de tantos años que yo le di y no cambió.

Entoce' ya la mañana siguiente, me levanté tempranito, agarramo' un carro y no' fuimo'. No nos fueron a despedir, porque no quisieron, lo siento mucho (suspiro corto). Y nos fuimo, íbamo' pora'i, pero íbamos conteeento, mis sijos y yo íbamos contento, porque iba a ser otra vida.

En este octavo bloque Bernarda hace referencia a las vivencias y experiencias que vivió momentos antes en Caracas para regresar nuevamente al Ecuador. También, permite visualizar cómo algunas prácticas que vimos bloques anteriores reafirman los significados que ya hemos venido descubriendo.

Sabemos que ella vuelve a Ecuador para construir una nueva vida en conjunto con sus hijos **“Y así fue, se vino”**. Ella aquí nos cuenta cómo su hijo se vino con ella, sin embargo al decir la palabra **“quedamos”** solo dice **“nos queda... nos vinimos para**

acá a vivir (chasquido)” es decir ellos no vienen a quedarse “para siempre” solo vienen a vivir acá, es decir, manifiesta que no desea quedarse mucho tiempo acá, ya tenía sus planes de volver a Ecuador.

¿Pero por qué estos deseos de regresar a Ecuador? Este regreso viene marcado con una diferencia, esta vez se lleva a sus hijas producto de su concubinato en Venezuela. Lo que observamos es que Bernarda va en búsqueda de un hogar y ese no está en Venezuela.

Cuando ella decide venirse a Venezuela, lo hace en conjunto con su pareja y aquí solo forma una familia. Al reconocer que en Venezuela no pudo construir su hogar decide irse a Ecuador, se lleva a sus hijos que son su primera referencia como familia.

Reconocemos ahora una Bernarda que asume que fue “débil” ante la situación de violencia que vivía. Se observa un sometimiento por parte del hombre hacia ella, Bernarda aún se visualizaba como parte de él y no como un individuo.

Un proceso de concientización que ella realiza en estas líneas hace ver que siente que ha sufrido mucho, **“no es justo, ya yo he sufrido mucho, para seguir sufriendo asiii”** Bernarda sabe que su vida no ha sido fácil. No ha tenido el hogar que quiere y ya sabe que con su esposo esto no será posible. Para Moreno (2008): “La mujer necesita formar su propia familia, mientras el hombre ya la tiene desde siempre”. (p.334)

Al no poder darle un hogar y viendo que ya la hizo madre, este hombre pierde toda la utilidad para Bernarda es por ello que decide formalmente irse de la casa con sus hijos. Las líneas siguientes del bloque confirman lo que hemos venido hablando, Bernarda ya tenía planeado hacer una vida con sus hijos en Ecuador. Se moviliza con los miembros de su familia hacia otro territorio, buscando un hogar.

Cuando continuamos leyendo la historiadora menciona lo siguiente: **“Ah, yo salía, mis amigas en mi trabajo, hija que esto que lotro, que necesita, le digo: –no que no tengo hoy pa...– y ellos me daban. Tome hija lleve ah.”** Bernarda establece

confianza y apoyo en personas con las que convive, en este caso, sus amigas del trabajo.

La manera en que lo expresa, nos hace saber que si bien es algo positivo que pasó en su vida, este apoyo ella lo menciona para comparar lo que debía hacer su concubino. Es un reclamo al hombre, tú estás para hacer lo que ellas hacen por mí, darme lo que necesito materialmente.

Aunado a esto, Bernarda cuando sigue narrando la historia pasa de este reclamo de cómo ser buen padre a como se debe ser una buena madre. Leamos con atención:

Pues bien, la historiadora continúa diciendo cómo se es una buena madre y como esto no se logra. Para empezar a interpretar este párrafo tomaremos esta frase: **“No todas las madres sabemos ser madre.”** Bernarda reconoce que no ha sido una buena madre, pero ¿por qué lo dice?

Pues bien, ya sabemos que Bernarda no deseo ni quiso a su primer hijo. Para poder ser madre, se parte desde esos sentimientos y ella no los tuvo. Ahora lo reconoce el ser una buena madre se trata de deseo y sacrificio y ella no fue tan buena madre pues no se lo ofreció de igual manera a todos sus hijos.

Al finalizar, termina con una pausa. Esto lo hace para poder ordenar sus ideas y seguir contándonos su historia. También creemos que este espacio nace después de la gran confesión que acaba de hacer, ella no es buena madre.

Al retomar la narración, vuelve a hacerlo mencionando que compartió con sus hijos los deseos que ella tenía de irse a Ecuador a vivir con ellos, a buscar un hogar. Sin embargo la narrativa no da una continuidad cronológica como varias líneas atrás lo habían hecho, sino, que vuelve al momento cuando llega a Venezuela nuevamente ¿Por qué?

Pues lo hace enfocándose en el año en que lo hizo **“Ya. Noventa y nueve fui un septiembre y regresé, (pausa corta, baja la voz para recordar) pa ve, nueve septiembre, octubre, noviembre y regresé un diciembre en pleno desastre que**

hubo ahí, en... en la Guaira, todo eso, en pleno desastre” Aquí la respuesta a nuestra interrogante.

Para la historiadora el hecho de regresar en medio del desastre natural más fuerte que ha tenido Venezuela fue un impacto. Narra como otras viviendas se vieron afectadas y refiere con orgullo a que el suyo no tuvo daños mayores, siente pertenencia por el.

Sin embargo nos surge una duda ¿Por qué si existía un sentimiento de pertenencia hacia su vivienda igual quería irse? Pues aquí evidenciamos que para Bernarda un hogar no es una edificación o una vivienda, entonces ¿Qué es lo propio de Bernarda?

La respuesta a esta interrogante la encontramos en esta frase: **“Pero para mí no era nada, a mí lo que me importaba era la vida de mis hijos”** Sus hijos van por sobre todo lo que ella posee, si están vivos lo demás resta importancia para ella. Son lo verdaderamente propio de ella.

Aquí podemos reforzar y ver una práctica que ya habíamos descubierto líneas anteriores. **“ya no nos quedaba nada, ah. Ya yo con él no quería nada.”** Sin embargo aquí la declaración es directa, se ve que termina el sueño de que allí podría construir un hogar.

Otro aspecto a destacar es que Bernarda ve en su hijo un apoyo masculino, es el único a quien refiere en estas líneas la decisión de irse: **“Entonce’ yo le digo a mi hijo: –nos vamos–”**. Claro está que se toma como apoyo masculino a su hijo varón. Hay un reemplazo de su esposo con su hijo. Según Moreno (2008)

El vínculo con el hijo -varón o hembra, pero sobre todo el varón- adquiere así, por la fuerza de la vida, sutiles rasgos incestuosos, en lo psicológico-vivencial, no en lo genital-sexual, que puede darse sólo con excepción patológica. (p.326)

En la última parte de este bloque, Bernarda narra cómo fue sus últimos momentos antes de partir nuevamente a Ecuador. Esta narración se centra en el comportamiento que tuvo su ex esposo y de allí partiremos para la interpretación.

Aquí observamos nuevamente que a pesar que el padre estaba presente en el hogar y vivía con la madre y sus hijos era un padre presente-ausente. ¿Por qué decimos esto? Pues vemos que la negativa a dejar que sus hijos se fueran con su madre al Ecuador no estaba centrada en un término emocional hacia ellos, sino, como medio de chantaje para que Bernarda se mantuviera viviendo con él.

Cuando él asume que Bernarda ya no es su pareja y debe dejarla ir, acepta darles el permiso porque los hijos siempre tienen que ir con su mamá. Él no sentía pertenencia por sus hijos.

Al finalizar el bloque Bernarda dice esta frase **“(suspiro corto). Y nos fuimo’, ibamo’ pora’i, pero íbamos conteeento, mis sijos y yo íbamos contento, porque iba a ser otra vida.”** Tomamos el suspiro corto porque esto significa que Bernarda anunciará algo importante. Toma la pausa para tomar fuerzas y anunciar los recuerdos que tiene de ese momento.

Bernarda sabe que este nuevo rumbo a Ecuador, sería otra vida. Es decir, lo que vivió antes está muerto: el ser mala madre, los maltratos y no tener un hogar. Ahora se dedicaría a ser madre de cada uno de sus hijos, ahora si estaría su familia completa pues tenía cada uno de sus hijos a su lado. era una nueva oportunidad de buscar un hogar.

Bloque IX: Pertenencia de la madre hacia los hijos.

Llegué a Ecuador, mi hermana la que... mi hermana tía (chasquido), la que me dijo queeee –perdón mi niña⁷– (suspiro corto) queeee ella meee... yo la llamé y ella me dijo:

– ¡Vente! Que yo te voy apoyar, que yo te voy ayudar, que yo te voy hacer esto, pa’ que tu sijos estudien (suspiro corto), pa’ que tu sijos salgan adelante–.

⁷ La historiadora tropieza la grabadora y por eso pide disculpas a la cohistoriadora.

Llegué, nos recibieron bien y otra vez el muerto y el arrima' o a los tres días apesta. A los tres meses, ¿sabes lo que yo pasé allá? Y (corte) como aquí, pero porque, por contar con alguien que no te va ayudar, y en nada, era mi familia pero no me ayudaba en nada, ah. Me recibieron, me dieron di... los primeros días, como decir, el primer mes me recibieron y me daban de comer, al siguiente ¿sabes lo que hicieron mi hermana? Yo tenía... yo cocinaba, yo arreglaba, yo ayudaba ¿y sabes lo que ella me dejaba para comer, pa' que comiera con mis si...[2]? Me dejaba las sobras. Ella le servía a ella, le servía a su marido, a sus sijos, a todos y me dejaba el pega' o de la olla y un poquito pa' que yo coma, ah, y coman mi sijos. Y yo con lágrimas en los ojos, yo le daba de comer a mis hijos, y mi hijo mayol, veía y decía: (chasquido)

—No importa, ya vamos a salir adelante—.

Pero si él no trabajaba tampoco, todavía no conseguía trabajo, buscábamos trabajo y no conseguíamos' (suspiro corto) ya. Entonce' como yo tenía unos anillitos queeee él me había dado... deee (pausa corta) había anillo 'e matrimonio, tenía deee compromiso, tenía anillo de graduación (pausa corta), anillo de plata con oro, que yo lo había sabido guardar, cuando estaba baratico pues... lo compraba y... lo guardaba. Yyy (pausa corta) me costó, eso, dejar en prenda, en una tienda para poder darle de comer a mi sijos, pa' yo cocinar, pa' que se siguieran viendo.

Porque ella un día mi hija mayor la que está ahí, tenía hambre, me dice:

—Mamá tengo hambre—.

Le digo: —Ya voy hacer—.

Y a mí me gusta hacer aquí, aquí hacemos como el cho sue[3], ya. Yo empiezo a picar todo eso y lo hacía. Entonce', le daba a los niños y comían. Comíamos diferente, comíamos como aquí, no como allá, 'tamos diferente. Ya yo me fui llevando de una paquita en ese tiempo, (empieza a sonar el teléfono de la historiadora) que se podía comprar y sacar esteee... comprar y sacar... harina me llevé una paca de harina, pa' que mis sijos comieran.

(Pausa y habla por teléfono la historiadora)

– ¿Negro? Ya mismo te atiando, ya mismo te atiando, ¿sí? Que estoy ocupada. (Pausa corta) okey... ya yo dentro de un rato me llamas ¿sí? (Pausa mediana) si llévalos tú. (Tose la cohistoriadora) Ya–.

(Termina de hablar por teléfono la historiadora).

Esteee, entonce' como te iba diciendo, yo le daba de comer eso a mis sijos, y ellos veían, yyy me quedaban mirando. Pero más dolor me dio a mí, un día (suspiro corto), cuando mi hija se para a la cocina y se pone a picar eso y entonce' (alza la voz) ¡ella!, le dijo a mi hija, que ella que mi hija tenía que arrastrase pa' come'. Pa' que veas lo que es la familia ¿no? (pausa corta, se le quiebra la voz). Era casi mi hermana, nos habíamos criado junto (pausa corta). Pe... yo creo que ella todavía guardaba rencor dentro de ella (pausa corta), de lo queee su esposo me había hecho y (levanta la voz) me echaba la culpa y... y digo que si me echaba la culpa (pausa corta). Y me dio tanto dolor que mi hija entró al cuarto llorando.

Y me dice: –mamá ven–.

Le digo: – ¿Qué paso? –.

Y me dice: –nooo que mi tía me dijo, (empieza a llorar, pausa corta) que yo tenía que arrastrarme pa' que ella nos diera de comer–. (Pausa corta)

Entonce' yo fui a la cocina (pausa corta) y leee... no le reclamé, le dije simplemente que me iba, ¿y sabes lo que me dijo ella? Yo le dije que no le iba hacer más nada a ella y... que yo para que mis sijos comieran, que yo hacía mucho ahí, porque ella se la pasaba acostada (pausa corta). Que yo era la que cocinaba, que yo era la que arreglaba, que yo era la que hacía todo...y que yo me ganaba de esa manera la comida pa' mis sijo (suspiro corto). Entonce' ella me dijo a mí:

–Es que tú eres mi hermana y yo no te estoy diciendo a ti que tú hagas, yo te lo doy a tí– me dice –con amor (pausa corta), yo te estoy diciendo es a ello'–.

Le digo: –pero ellos son mis sijo y mi sijos me duelen y a mis sijos nadie los va a humillar, y si yo lo tengo que volverme en contra de mi familia (empieza a llorar) para defender a mis sijos, yo lo hago (pausa corta), porque mis sijos son mi familia, a mi... mi, lo demás no me interesa, son mis sijos y a mis sijos nadie lo va a humillar–.

Es que yo me iba, y me dijo, ¿sabes lo que me dijo ella?

–Bueno (suspiro corto) pues te irás–, me dice –si quieres irte, lárgate, iras a comer mierda–, así me dijo y se lo dije:

–Sí me voy y si tengo que comer mierda la como, pero con mis sijos (suspiro corto), no con nadie– le dije (suspiro corto).

Y me fui, y le digo: –y yo mañana mismo me voy–.

Y yo soy que te digo niña, que yo soy, la palabra que doy yo la cumplo. Ella me lo dijo ahorita y yo mañana en la mañana (corte) saliendo con mis sijos de esa casa.

–Y no voy a regresar–, le dije –con... aquí– (suspiro corto).

Y me fui atrás, a la casa que atrás que vive mi papá, y que yo no vivía con mi papá era porque mi papá tampoco tenía como ayudarnos, ya. Y mi hija, me dice, viene mi madrastra y me dice:

–Mija quédese aquí, que yo le voy a conseguir a donde vivir (suspiro corto) –.

Me consiguió un ranchito (pausa corta) pero en el quinto, si te digo, en el quinto infierno, no importa (pausa corta). Me lo consiguió (suspiro corto), me llevó allá y me (corte) dejó ahí.

Me dice: –Mija no se preocupe (pausa mediana) ese ranchito, a ‘onde la gente, por eso por la gente se mataba porai y los malandros había harto malandro y todo eso (suspiro corto).

En ese ranchita, mi hija, mi mamá llegó, mi madrastra llegó ahí, nos dejó

–Aquí va a vivir usted, hija, no se preocupe que usted nadie le va... ¡nadie se va a meter con usted! Nadie le va hacer nada–. (Suspiro corto)

Yyy, ella me dice: –yo le voy a traer para la comida (pausa corta), no se preoc...–

Y me llevó a una tiendita que había por ahí, que era amiga de ella.

Me dice: –este es mi hija– dice –cuando mi hija necesite comida, usted me le da que después yo vengo y pago–.

Y así yo iba, ah (suspiro corto). Iba (pausa corta, chasquido) yyy pedía ahí fiado y después mi madrastra llegaba y pagaba y yo le hacía y le preparaba. Después (suspiro corto) nos hicimooo', amigos de los vecinos de ahí. Amigos deee de ella, no hicimos amigo, y ellos cuando tenían pescado nos mandaaban. Como tenía el niño pequeño, tenía un niño de tres mese' (suspiro corto). Yyy... yy... esteee, él vecino buenooo agarraba yyy... yy... y meee... (Suspiro corto) me mandaba pescado, me mandaba la leche, así en cuartico, así, leche líquida y el niño tomaba eso y tomaba el seno más que todo. Él casi la leche la toma ya porque era más grandesito, pero él se crió con el seno. Todo se criaron, yo nunca tuve que comprar: (suspiro corto) leche, así, formula, ni usar pañales desechables. Solo con la última niña que tuve.

Y entonce'... (Pausa corta) agarré yyy... (Suspiro corto) yyy... nos daba, hicimos buenos amigos. Ay niña pero de todas manera, también igual, me fue bien en la cuestión de que tenía donde vivir (pausa corta). Dormíamos en el piso... de la casita porque no había (corte) col... había colchón pues, pero en el piso, no había cama. Teníamos una cocineta, no importa yo me conformaba con lo que sea (suspiro corto), mientras que tenían los niños para comer y ya.

¿Sabes lo que yo hice la ropa que nosotros llevamos de aquí, mi ropa? Yo con... puse como forma, “el pulguero” pa' vende'la y la vendía (pausa corta), pa' dale come' a mi sijos.

Ahí como vivíamos en la casita era en el agua, como un palafito. Era el agua, llegaba ahí el agua (pausa corta), ahí había bastante (corte) chipichipi yyy... todo eso. 'Tonce'

nosotros bajábamo', cuando ya el agua bajaba, bajábamo' y agarrábamo' y sacábamo': hacíamos cevichito, hacíamos' arroz con eso, se hacía arroz revuelto y todo eso, y así.

Y vendía yo la ropa y saliiíaaa, iba a dondeee aaah, aaah, pora'í hacer cualquier trabajo (suspiro corto) y sacaba para la comida, pero no me gustaban los malandros ahí que había porahí.

Un día, se nos quisieron meter a la casa. Mija yo sé, sido una mujer (pausa corta). Yo aprendí, así le digo, yo aprendí a echar pa' lante, allá y aquí. Hacerme una mujer fuerte, que a mis sijos nadie me los tocaba.

Robaban, se mataban pero, no me interesaba. Yo mi rancho cerrado y no me metía con nadie. Abría la puerta del patio para hablar con los vecinos y eso, o para salir a comprar o sa... nada más. Y ahí con mis sijos.

Mi hijo salía, hacía su trabajito, cualquier cosa y llegaba. Pero eso me duró (pausa corta), nada más que tres meses ahí, por que los malandros un día agarraron, como me vieron llegar creían que llegábamo' con real (suspiro corto). Que te... te... teníamos un radiecito así, pero sonaba durísimo (pausa corta), ya (suspiro corto). Yyy teníamos un televisor también, grande. Donde voy, voy llevando mi televisor, porque es lo único que entretiene a mi sijos. Que ese era de mi hijo (suspiro corto). Entonces (pausa corta) creían que conchale, que uno estaba millornario y que tenía, te decían: –ay que tremenda pantalla que tiene ella, tremendo equipo– (suspiro corto). Si supieran que el equipo era un radiecito que sonaba, hacía más buena bueno más que una chicharra (suspiro corto). Y el televisor y era que nos miraban por la rendija.

'Tonce' hasta que un día se nos quisieron meter. Mija yo... yo puedo estar muy dormida, pero yo soy como un tigre, cuidando los cachorros de ella. Ese día con una pie... una roca gigante así (pausa corta), me creo que... una roca que pesaba... yo me creo que una roca que más o menos (pausa corta) pesaba esa roca me imagino que pesaba si quiera (pausa corta) como un saco de cemento (pausa corta), un saco de cemento ya bien compacta 'o. Agarraban y me tumbaban la ventana y... y con una la ventana y la otra la puerta. Le daban duro. Pasa que los ranchito de nosotros allá son

bien para 'os, porque son de madera (suspiro corto). Entonces la pie... la pu... una parte de la ventana se rajó, pero no se abrió. Y la puerta no se abrió por más que le daban con la piedra (suspiro corto) y yo escucho el ruido que le daban y le daban. Cuando yo le digo a mi hijo (pausa corta, suspiro corto):

– ¡Para– que le digo –carajo, que nos matan y ustedes no se despiertan! – (suspiro corto).

Así le digo al oído y se des...

– ¿Qué pasa, que pasa?–

–Que se nos quieren meter– le digo –los malandros (suspiro corto).

Y entonce' viene mi hijo y se despertó. Mija, le digo, y yo tenía un machetico pequeñito. Y le digo a mi hijo:

–Agarra el machete– le digo.

–Y agarra– le digo a mi hija –agarra el cuchillo chiquitito de mesa–.

Mi hija tenía dieciséis años, me la iban... me la podía violar mm... nos mataban pues (chasquido). Yyy... y agarró yyy yo y:

–Mija agarra el cucharon (risa corta, suspiro corto) agarra un cucharon–.

Mi hijo con el... con el yo con el machete y yo con un cuchillo. Y le digo yo así, yo no abrí la puerta, de adelante al frente, y le digo allá

– ¡Que pasó carajo!– les digo, y le digoo y nada le seguían dando.

– ¡Bueno! – como yo hablo como aquí.

–Bueno coño de su madre– le digo yo (suspiro corto).

–El que entra aquí– le digo.

–Vivo no va a salir – le digo.

–Porque el que entra aquí va a salir con los pies por delante. ¡Y óiganme bien! – les digo. –Escúcheme – gritaba yo.

–Escúchenme, yo soy una mujer sola, soy madre soltera (pausa corta), pero el que me toca uno de mis sijos– le digo –de aquí va a salir muerto– le digo.

–Porque yo para defender a mis sijo, soy como un león, y voy a devorar a cualquiera – le digo (suspiro corto).

–Si el que se sienta hombre y macho– le digo. –Que entre–le digo. –Que yo aquí yo lo espero–.

Y ellos soltaron esa piedra mija y salieron a carrera (pausa corta). Salieron a carrera ¿y sabes lo que hice yo? me paré y abrí la puerta (suspiro corto) y ellos disque se habían ido, ‘taban en la esquina haciéndose los pendejos. Eso fue a las cinco a la mañana. Abrí la puerta del frente (suspiro corto), abrí la ventana y me paré en la puerta y les dije:

– ¡El que sienta hombre, que venga (pausa corta), que yo lo espero! porque yo soy... (Corte) por mis sijo, mato a cualquiera– le digo.

Y el malandro de ahí de la esquinita me decía:

–Señora ¿usted es capaz de matar a cualquier por defender a sus sijos? –

Y me dijo, y yo le digo:

–Yo sí– le digo (pausa corta) –por mis sijos hago lo que sea– le digo –el que quiera– le digo –que lo intente ¿pero sabe cómo va a salir? Con los pies por delante (pausa corta) –.

–Hay señora– dice –usted si es valiente– dice –usted es una mujer fuerte. Mis respeto señora (pausa corta)– me dijeron ellos.

–Bueno yo nada más les digo–.

–No les vi la cara– le digo así –yo no le vi la cara, no sé quien es (pausa corta) pero el que quiera– le digo –que lo intente como sea–.

Pero yo por dentro el corazón me hacía así (pausa corta) y abrí la otra puerta del patio y lo vecinos me dice:

–Vecina que le pasa–.

Le digo: –noo aquí que digo, que los malandros nos quisieron, se nos quisieron meter a abriendo las puertas– le digo.

Que era lo que ellos habían acordado: violarnos y matarnos (pausa corta) y llevarse (suspiro corto) el gran televisor y el gran equipo que era un radiecito.

Bueno, en la noche (suspiro) los primeros días no dormí. No dormía, se el digo,ellos dormían, se costaban los niños (suspiro) y mi hijo ahí y yo con el machete en la mano. Dormía sí... que... que ya me quería dormir y me despeataba. Veía lo ojo. Veía pero como cosa de Dios, con lo que yo dije: será Dios estaba al frente y que habló por mí, que ellos ni más nos molestaron, pero tampoco aquí se esperaran a que sucediera algo irreparable. Así que pedí ayuda a un amigo de mi hija y él nos ayudo a salir de ahí. Y nos prestó una casa, pero eso si ya era una casa, ya.

En este noveno bloque, Bernarda narra la experiencia que tuvo con sus hijos al llegar a Ecuador. Los lugares donde tuvieron que vivir y los conflictos que aún mantenía con sus familiares.

Al llegar a Ecuador Bernarda, hace el primer contacto con su “hermana tía”. Recordemos que esta hermana tía es hija de la abuela de Bernarda y además es la ex esposa del hombre que violó por primera vez a la historiadora.

Aquellas dos situaciones, definen la relación de Bernarda con su hermana tía. Veamos primero la relación de crianza.

Cuando Bernarda la nombra “**hermana tía**”, de forma jerárquica posiciona de primero la relación de hermandad con ella. Su tía es ante todo su hermana. Fueron criadas por la misma mujer; la abuela paterna de Bernarda. No obstante, nunca deja de

olvidar que es su tía, hermana de su padre. Esta última relación es distante, queriendo decir que la cercanía que se desarrolló entre ellas fue creada por la abuela.

Por la condición de hermana, Bernarda acude primero a ella e intenta decir que su hermana la aceptó: “**ella meee...**”. Quiso decir “ella me aceptó”. Bernarda la contacta, la llama para que la reciba en su casa, y ésta accedió.

“ ¡Vente! Que yo te voy apoyar, que yo te voy ayudar, que yo te voy hacer esto, pa’ que tu sijos estudien (suspiro corto), pa’ que tu sijos salgan adelante –”.

Bernarda narra una conversación desarrollada hace un tiempo, donde “estableció un acuerdo”; la hermana le brinda apoyo y ayuda para ella y sus hijos. Por lo que veremos más adelante este acuerdo tenía un sentido y significado distinto para cada una de las partes.

De fondo eso es lo que desea Bernarda de su tía- hermana: apoyo y ayuda. Ella no ha conseguido que su familia se interese por las acciones y los acontecimientos que le han pasado. Vuelve en la búsqueda del encuentro con ellos, sin embargo el recibimiento no fue lo que esperaba marcando una pauta sobre lo que es su familia. “Mi familia no me ayuda”, dice.

Ya para este momento, la tía-hermana de Bernarda tiene otra familia, como lo es su marido y sus hijos. Es por ello que solo se preocupara por ellos, dejando a Bernarda aparte con sus hijos. La historiadora se da cuenta que no recibirá el apoyo.

Bernarda hace una comparación de lo que vivió en Venezuela con la familia de su ex esposo, y lo que vivió ahora en Ecuador con su propia familia. “**¿sabes lo que yo pasé allá? Y (corte) como aquí**”. Tanto en Venezuela como en Ecuador se sintió que con su familia consanguínea no la ayudaba.

¿Qué quiere decir con que su familia no la ayuda? “**Me recibieron, me dieron di... los primeros días, como decir, el primer mes me recibieron y me daban de comer**”. La tía-hermana de Bernarda la recibió en su casa y le dio dinero, eso es lo que quiso decir la historiadora. “**Me dieron di...**”. Además, de comida.

Bernarda sí recibió ayuda de su tía-hermana, no obstante, no es la ayuda que esperaba. La intensidad de la ayuda al mes fue disminuyendo y dice: **“Me dejaba las sobras”** de la comida.

La ayuda para Bernarda no era completa. Que le dejen las “sobras” a alguien quiere decir que te dejen lo último, lo que quedó de todo lo que se dio. La historiadora hace un reclamo, no solo a su tía-hermana, sino a su familia, de que no está recibiendo la ayuda necesaria y completa que ella espera.

Bernarda menciona que su tía-hermana, mantiene un rencor por la violación. Lo realmente interesante es que la historiadora, ha marcado permanentemente que en una violación el culpable es la víctima, o sea, ella.

La violencia como práctica para relacionarse aparece muy frecuentemente durante la Historia de Vida. Dicha práctica hasta ahora la habíamos visto solo por parte de las parejas de Bernarda, sin embargo, vemos ahora que también existe por parte de su tía-hermana ¿Se rompió la hermandad?

Continuando con la historia, Bernarda hace una comparación entre la comida Venezolana y Ecuatoriana. La diferenciación de comidas es muy importante para la Historia de Vida. En Venezuela se come diferente a Ecuador. **“Tamos diferente”**, o sea, **“estábamos diferente”**. Hay un cambio en la práctica culinaria de la historiadora, ya veremos si se visualizan otros cambios.

Siguiendo la lectura del bloque nos damos cuenta que la historiadora se refiere a una discusión que tuvo con su tía-hermana luego de que ésta rechazó a sus hijos. **“Pero ellos son mis sijo y mi sijos me duelen”** la historiadora menciona que sus hijos le duelen. El dolor involucra la protección, es decir, la madre representa para sus hijos una autoridad, que los protege y los cuida. Según Moreno (2008):

La vivencia relacional madre-hijo florece una ética fundamental - fundamento de la posición práxica ante la vida- de tipo afectivo, solidarizante y comunicacional. (p.343)

Si alguien externo intenta maltratarlos, ella los defiende por el **“dolor que representan sus hijos”**. Sin embargo, Bernarda se siente agradecida por la ayuda que recibió, luego de que tuvo que marcharse de la casa de su tía-hermana.

La nueva casa donde se muda Bernarda es la de su padre, sin embargo, ella nos aclara que si bien es propiedad del padre y queda en el mismo terreno que la de él no conviven juntos. Con esto se logra ver que la convivencia no se logra con vivir en un mismo espacio.

Cuando analizamos cómo llega Bernarda a esa casa aparece una figura clave y es su madrastra. Una figura de madre es quien aparece para ayudarla para que pueda tener una vivienda, aquí se juntan dos prácticas que dan sentido a la cultura matricentral.

La mujer más cercana al hombre es quien asumirá el control de sus descendientes, con Bernarda quien primeramente la asume es su abuela paterna. Cuando ésta ya no puede ayudarla lo hace la siguiente mujer más cercana a su esposo y es su mujer, la madrastra de Bernarda. Ella asume el rol de madre, es decir, le brinda protección y abrigo a Bernarda y el padre como hombre que sólo procrea, nunca ayuda a Bernarda.

Esta logra conseguirle una casa para ella y sus hijos. ¿Qué quiere decir esto? Que la mujer es la que resuelve ante las problemáticas que se presentan. Asumimos que la madrastra al ver que Bernarda no tenía adonde ir consiguió darle ese espacio y el hombre solo tenía que dar la aprobación, tal como sucede en la cultura de la familia popular venezolana.

Aquí se resaltan dos vínculos afectivos para Bernarda muy importantes. La madrastra es para ella como una madre que se preocupa, creando un vínculo afectivo. Es de gran importancia este recuerdo, porque gracias a ella consiguió una casa donde vivir.

Otro vínculo afectivo y de convivencia que hay que resaltar en la buena relación es que tuvo la historiadora con sus vecinos. En este bloque y en bloques anteriores,

menciona que la ayuda de los vecinos y amigos, tiene un valor muy importante. De ellos recibió apoyo.

Su familia consanguínea; como hermanas, tíos y padre son solo familia de sangre que no protegen ni ayudan. Las figuras maternas como su abuela, madre biológica y madrastra, destacan entre las relaciones que ha mantenido la historiadora. Entonces la familia representativa son los que conviven, comparten y apoyan.

Esta mantiene un diálogo con unos malandros. Es importante señalar que la historiadora dice que se defendió como “aquí”, o sea como en Venezuela ¿Cómo se defiende el Venezuela? Empecemos por interpretar el lenguaje que utiliza la historiadora para narrar aquel robo en una de las casas que tuvo.

– ¡Bueno! – como yo hablo como aquí.

–Bueno coño de su madre– le digo yo (suspiro corto).

El lenguaje y el habla de Venezuela, Bernarda lo asocia con una entonación agresiva simultáneamente con palabras groseras. Ella opta por usar dicho lenguaje para defender a sus hijos. La práctica de la defensa de sus hijos lo hace desde un sentido venezolano. Para Moreno (2008)

En nuestra cultura no acontece la mujer, acontece la madre. Dicho en términos de ser, para usar el lenguaje occidental: no hay mujer; hay sólo madre. la feminidad, permanece al sexo femenino, existe, sucede, como vivirse-cuerpo-materno. Estoy hablando de la entraña del vivir, no de las conductas particulares que pueden encubrir esa entraña y confundir al que sólo observa la positividad manifiesta a la visión inmediata. (p.326)

Adicionalmente al lenguaje venezolano, ella se describe como madre soltera, pero que la soltería no la exenta de la defensa sus hijos. La mujer cuida, protege y defiende sola a sus hijos; en la matricentralidad son las prácticas más frecuentes.

Bloque X: La búsqueda de hogar se expresa a partir del cambio constante de vivienda.

Nos llevó a vivir a esa casa, grande bien bonita, aunque no teníamos nada ahí tuvimos', ellos no' la prestaron, creo que comooo dos meses y de ahí los dueños que eran de aquí de Venezuela, noo le mandaron a decir a él queeee... que ellos iban a regresar aquí de porque ellos querían volver pues y entonces'... ellos ya noo... yo le dije que no se preocupe que nos dieran un tiempito para yo buscar donde vivir, yyy salir de ahí y así es. Yo le dije tal día salimos y así, fue.

Busqueee yyy me fui, y nos fuimos de ahí, nos cambiamos. Nos cambiamos. Ahí fuimos a vivir, fue allá cerca de mi hermana pero no de mi tía hermana, si no de... de sangre por parte de padre.

Alquilamos una casi... un departamentito, un departamento que me costaba veinticinco dólares, no era mucho, pa' nosotros, para los que tenían todos, eso era lo que podía costear, los noventicinco no, quince dólares ya.

Entonces' eso, conseguí un trabajo... de cocinera pero (suspiro) cocinaba deee... trabajaba deee... siete de la mañana hasta la tres de la mañana del siguiente día. No veía a mis sijos, porque cuando llegaba ya estaban dormidos. Tenía libre solamente el domingo hasta las cuatro de la ma... hasta las cuatro. Porque trabajaba desde la mañana hasta las cuatro de la tarde. 'Tonce' que era que los veía: nada. Y mi niño ya no me decía mamá, si no que me decía... (Baja la voz) Bernarda. Y entonces' le decía mamá a mi hija y papá al papá porque él fue a vivir después con nosotros', el papá de mis dos niños, que ta' ahí. Se fue a vivir, estaba viviendo ya ahí con nosotros. Vivió ya de ahí ha ido, o sea él me ayudó a sacar aaah adelante aaa mi hija. Ya porque consiguió trabajo. Trabajaba y todo y entonces', ya él ya el me costeaba, me costeaba todo. Trabajábamos los dos y él, nos ayudábamos mutuamente (suspiro). La comidaaa, claro que no grandeza, igual cuando llegábamos ahí no teníamos nada. Porqueee lo que quedo en casa de mi mas... en el ranchito de mi madrastra era de ella. Yo no me podía llevar algo que no era mío.

'Tonce' lo único que me llevé como llegué, mi ropa y mi televisor y mi radiecito y fuimos a la casa así yyy... tenía colchas gruesas, edredones (baja la voz) dormíamos en edredones. Y así mismo en la casita que alquilé, de quince dólares, vivía así. Un departamentito bonito, se veía to 'o bonito por fue pero... pero nada. Los platicos que me fueron dando, me, me dieron, que mi hermana me dio, ella me regaló un colchoncito que me compró. No no no, no que me compró, me prestó el colchón de la niña de la cama de ella. Ya pues dormíamos ahí en el piso. Yo el colchoncito se lo dio para los niños para que dormieran y yo dormía en unaaa cobija ahí con mi esposo en un... en el otro cuarto. Porque tenía dos cuartitos pero chiquiticos y uno medianito. Y ahí, yyy la cocina y una cocineta que nos dieron (baja la voz) para los... los seis igual.

Era como dice vivía tranquila, vivía ahí bieeen pero a mi bueno, para mi tranquilidad estaba bien. Trabajaba y todo y eso.

Ya después comenzaron queeee mi esposo se enfermó, de los riñone' y entonce' no podía trabajar porque soldaba pues y tenía que hacer peso y entonces no... entonce' salió del trabajo, llevó su reposo y todo y eso, pero igual no podía hacer no looo le dijeron que saliera pues. Entonce' salió y ya de ahí, bueno comen... quedé trabajando normal ahí. Bueno trabajaba y nooo me... él se quedaba con los niños y eso. Ayudaba en la casa, y eso.

Y así, poco a poco fui trabajando, fui trabajando, pero no podía reunir nada porque nooo, no alcanzaba y no eran quince dólares, los quince dólares que yooo me ganaba en una semana. Yo me ganaba sesenta dólares mensual, quince dólares mensual pagaba en laaa... en el departamentico y el resto los... loooo cuarentasie (se detiene, piensa e intenta decir varias cifras numéricas) eran quince, cuarenta y cinco eran pa' la comida. Que con eso comprábamo' y eso y comprábamo', si alcanzaba, alcanzaba pa' la semana y eso de ahí otra ve' se volvíaaa a aumentar yyy íbamos comprando las cosas la comia, y 'tabamos tranquilos.

Yo pa' ayudarme que tra... que trabajaba yo ahí y después conchale yo solita. Yo quería que me aumentara la señora m... y era mi amiga, pero no me aumentaban y no

me alcanzaba. Entonce' comencé a vender arroz y pescado frito. Pescado frito, arepita pero de plátano verdeee. Y todo eso vendía ahí.

El me... el me hizo una... una cocina, como es soldadora la cocina yyy vendía y eso. Arroz con caraota, pero las caraotas de allá que eran rojas o le... lentejas y vendía ahí y se haci' algoito y pues se comía. Y 'tábamos tranquilos, hasta que bueno pues. Ya después los iban aumentando el arriendo iba aumentando, aumentando hasta que no lo pude pagar. Y me pidieron mm... queee lo desocupará.

Entonces busque... traté de buscar algo más económico yyy me que fui a quedar, me busqué otro y entonce'. Fui me cambié pero en ese de ahí en ese, en ese... en esa casita, no era un na... algo cómodo sino que era una casita de un solo cuartito, una salita. No había baño pero había agua. Era lo importante que había agua y luz y eso y yaaa yyy bueno pues ya habría logrado comprar una literita, una litera donde dormían los niños. Y ya nosotros dormíamos en una cama que mi hermana no me habíaaa (suspiro) dado. Entonce' más que todo regalado, pero deee... no de mi hermana la otra si no deee... de mi hermana deisy, pero a veces veces las hermanas te dan algo y después te lo sacan en cara y todo eso, ahí.

Bueno ya de ahí poco a poco nos fuimos pasando y ya de ahí se me hizo más duro porque de ahí después el dueño quería vivir en la casa. Todo se me complicaba, pero igual los niños estaban estudiando y yo los mandaba a la escuela. Yyy tenían su comidita y yo me las ingeniaba en la casa y vendía. Me salía de un lado y vendía una cosa y salía para el otro y vendía otra cosa. Ahí vendía... como la gente estaba haciendo las calles, entonces me llegaban a los obreros. Entonces preguntaba quien vendía comida por ahí. Entoce' yo le decía... buenooo le digo, si ustedes quieren que yo les venda comida, me pagan el primer día y yo con eso voy compro y les vendo y así. 'Tonce iba y les vendía arroz con... con este con pollo. Yo me las ingeniaba. Ensalaitaaa y les hacía completo pues, un almuerzo completo, con su jugo con todo. Iban ahí y ya, me hacia la... los realitos. Pero se terminaba la obra y ya me quedaba otra vez yo ahí, con una mano a 'lante y otra atrás pero... igual trabajaba aparte. Bueno pero yo lo hacía... hacía para ayudarme no me para compensar lo que me hacía falta

de trabajo. Pero de ahí conchale no sabes lo que es este sesenta dólares de entra... igual me vendí iba y trabajaba en otra y me salía un la 'o para tratar de buscar en otra parte. Ay, no me salía bueno pues como peor. Y bueno y la comida, sabes lo que yo hacía cuando trabajaba, cuando trabajaba así como decir aquí en la Hoyada ya de vendedora y todo. Yo iba allá se llamaba La Bahía. Y yo iba y entonce' trabajaba ahí y solamente como ahí daban desayuno, el almuerzo y si te quedabas hasta la no... más noche te daban la cena. Entonce' yo agarraba y me daban el desayuno y me decían:

– ¿tú vas a almorzar? –

Yo decía: –sí, si voy almorzar– (suspiro).

Entonce' me llevaban y yo guardaba el almuerzo y yo guardaba el almuerzo para llevárselo a los niños a la casa. Paraaa poner algo más... pues, entonce' ya, y lo que... y llevaba. Bueno entonce' se hacía la semana. Me pagaban y todo eso, no alcanzaba y bueno ya después de nuevo consiguió el trabajo pero eso lo trabajos a veceee' piden muchas cosas pero igual hacía un día y eso y ya pues tenía y así.

Hasta que bueno como te digo, quisieron ir a vivir el dueño de ahí, la de... la casa, entonce': tal día tienen que desocupármela y, y eso. Entonce' bueno le desocupé la casa y le digo, mi hermana:

–Dame– le digo.

–Prestame–, le digo, –para vivir ahí– le digooooo, yo le digo –un tiempo para vivir–

Entonce' viví unos meses ahí.

–Y conseguí...– yo le digo –conseguí trabajo– y bueno.

Entoce' mi hijo consiguió trabajo, consiguió trabajo en las obras y con las personas que ya nosotros conocíamos y eso. Y me dio ellaaa me dio, me dio donde vivir. Y digo yo: no no yo tengo que buscar. Entonce' bueno, busqué. Busqué, busqué yyy... así pero siempre buscaba sitios económicos que yo pudiera pagar. Y bueno conseguí trabajo, vendiendo comida en la calle, llevando comida y comida. Entonce' digo yo: noo yo

tengo que conseguir algo de dinero para poder eeeh... para poder este pagar para comprar la comida.

Yyy donde fui a donde los señores que me dieron trabajo. Un señor de ahí me dice:

–si quieres vente a vivir acá–. Era un veterano.

–Vente a vivir acá–, y me dice: –si trabajas tranquilamente y eso–.

Bueno fui a vivir allá, porque él era nada más el guachimán de la casa, estaba vacía. Pero era una casa abandonada. No tenía ventana, no tenía nada. Todo igual nosotros no teníamos nada que llevar, que andar cargando nada ma' que con la ropa.

–Ta bien–, le digo yo.

Y me fui a vivir de donde mi hermana, nos cambiamos y todo eso. Yyy y nos fuimo' a esa casa. Una casa linda, pero deshabitada, totalmente deteriorada por lo... por lo años abandonada. La limpiamos bien todita. La limpiamo' bien la ventana le pusimos sabanas. Tapála bien y eso porque afuera tenía rejando, 'tonce' se metía por la reja. Entonce' ahí, la sabana pusimos la cobijas más fue... gruesas, y ahí. Entoce' el señor nos regaló unnn... colchón grande que tenía él ahí.

–Agárralo–, me dice. –Pa' que duermas–.

Dormíamos todos en el mismo colchón. Todo. Ahí tranquilamente. Y bueno, y después agarrámo' aaa... este... como habían... tenía bastante cuartos:

–Saben– dijo mi esposo –vamos arreglar bien, vamos a limpiar bien.

Teníamos bien limpiecito to 'a la casa. Hasta por fuera. Le quitamos la telaraña. Todo todo. La limpiamo', como había agua y luz, le pusimos luz a dos cuarto'. Y entonce' en el luno dormían los niños y en el otro dormíamo' nosotros', así.

Entonce' yo entregaba comida, entregaba comida. Pero ahí yooo como que 'tabaa un poco desorbitada y no guardaba plata y todo lo ocupaba pa' vendé la comida, pa' vendé

la comida. Y lo que nos quedaba era pues lo mínimo. Y asíí pasó el tiempo y eso, seguía trabajando y todo eso.

Y el señor otra ve' que va... que queriendo que sacarno'. Nos dieron dos meses. Para que de... porque iba a llevar a la casa. Iba hacer unaaa, unaaa... iban hacer una farmacia los dueños. Porque los dueños de esa casa eran gente de real pues, 'tonce' nos dieron de plazo. Le digo:

– 'Ta bien–. Le digo.

–Denme dos meses para salir y buscar donde–.

Y el señor que cuidaba ahí, cuidaba una casa al frente. 'Tonce' el me dice, le digo:

–Hay igual– me dice, el se llama: señor Vallejo. Entonce' le digo:

–Señor Vallejo, nos vamos a ir–.

Me dice: ¿Qué pasó mija?

Le digo:

–Nooo, porque ya nos pidieron la casa que van a construir la farmacia–. Le digo.

– Yyy tiempo nos dieron dos meses.

–Ay mija– me dice –no te preocupes–, me dice, –vente a vivir acá–.

Entonce' donde él vivía, era una casa grande, bonita perooo ahí no podíamos vivir perooo tenía un subsótano. Entonce' dice, y ese sótano estaba suuucio, lleno de tablas, de peroles viejo de tierra. Me dice:

–Mire mija, no te ofrezco mucho– me dice. –Yooo... si quieres, limpia eso.

Él vivía ahí mismo, pero afuera en el... en el pasillo de... que era un localcito pues ya, de la casa.

Entonce' él eso ya lo tenía como casa y eso. Y ahí mismo vendía comida él y vivía ahí. Y yo lo veía feo pues que el hiciera eso. No me gustaba por la parte donde él. Entonce' peroó. El ibo... de aquí donde vamos a caer.

–Mi... hija yo te ofrezco, eso sí, si tu quieres– me dice, –pasa, ve–.

Y yo entre pues, ahí al subsótano, agachaita. Y claro que al meterme ahí yy... así era un poco altico. Entonce' la puertica a 'onde uno entraba, entonce' tenía tres cuartos. Un cuarto pequeño, un cuartico grande, una sala solamente que estaban ahí las columna de la casa de arriba. Pero no, estaban bien amplia, bien separa. Pero era grandota. Era su subsótano era todo lo que hacia la casa de arriba. Entonce' me dice:

–Si tu lo quieres, eso es lo que te puedo ofrecer–.

Le digo: –no importa–. Le digo.

–Don Valle – le digo– lo importante es tener donde vivir –le digo–.

Y a pri... nos metimos ahí. Nooo, primero, le digo, vamo', limpiamo'. Agarramo', sacamo' esa tierra, la botamo', botamo' todo lo que estaba ahí, que no servía y todo eso. Lo agarramo', lo limpiamo' bien y lo pintamo' que nos regaló una pintura. Y lo pintamo' y los limpiamo' bien. Un cuarto pequeño donde dormía los niño y el cuarto ma' grande pa' nosotros'. Yyy el de los niños más pequeño'. La niña y el niño, que tengo aquí, ya. Ahí. Y mi hija para el otro cuarto.

Entonce' ahí, agarramo' yyy nos acotamo'. Ahí mi... mi esposo improvisó. Como había madera de la que ante botara, ahí hizo una cama. La base. Ahí pusimo' el colchón. El no dijo, como no... no teniamo' la cocina, que me habíaaa... una cocineta[1] no más de mesa, que me había regalado miii... mi hermano pa' que yo tenga pues.

Entonce' él me dio, y ahí nos arreglamo' ya él, yo le dije a él, como ya nosotros, el vio que nosotros limpiamo', que ya estaba todo limpio, entonce' él se pasó pa' dentro. Y en toda la entrada de la puerta, el hizo un anexo. Hizo un cuarto él cooon... con plaibo[2] y todo eso, lo cerró solamente pa' él, y ahí. Me dice:

–Bueno hija– dice –no aquí no más me conformo, ocupa tu todo.

Ya pue', entonce' ahií, nosotros vivíamos y ade... es donde él tenía su... suu... su cama, todo. Acomodar nosotros, agarramo' porque a mí me gusta limpiar. Un ranchito pero limpio. Agarramo', limpiamo', le acomodamo' todo. Y quedó... el local quedó desocupado, todo eso. Después me regalaron una... unas mesitas deee de esas como para un local, pero de maderita y uno... los banquito.

Me dice: –hija si tú las quieres hija–.

Me las regalaron, yo las limpié, por ahí nos regalaron pinturas, las pintamo'. Y entonce' ya pues, comencé a vender comida ahí. Comencé a vender a desayuno. Y como al frente había una de esa le... lavadora de carro, entoce' ellos me comenzaron a preguntarme: si yo que vendía.

Yo le digo: –solamente vendo– le digo –desayuno–.

Así que vendíamos desayuno, haciamo' tortilla de... de huevo, lo haciamo' revoltillo, y yo cocinaba como aquí, hacia revuelto y no hacía arepa porque no tenía, pues, entonces haciamo' con paan, haciamo' esteee arepita pero de, de platanos. Vendíamos este, este tostoncito, arro' y todo lo que yo más podía yo vender ahí y me pagaba pue' ya yo tenía.

Para los muchachos tenía la comida pa' nosotros ya. Pusimo' al niño pequeño en laaa... en la escuela. Mi hija cuando... ella después yo porque conchale, no me alcanza... y no quería que se enamora'... allá, yo cometí el error de mandala pa' ca y mi hija por... pasó bastante calamidades también aquí, pero igual estaba su papá y to'. No, no le hacía falta la comida, no le hacía falta la comida. Y entonce' esteee leee... se vino ella para acá y yo igual conchale pensaba ella. Y bueno pero allá dije yo esta con el papá. Ya después se casó y eso ya yo me tra... me quedé más tranquila. Y entonce' ya... ya ella na' más me tocaba hacerme cargo de los niños y eso. Y lo puse en la escueli... en el preescolar y todo eso y 'toy en la escuela y ya. Mucho nos ayudaban porque ya le escuela el gobierno les daba la comida, a las escuelas (suspiro) le daba la comida. Y entonce' ellos le daban a los padres un día para que cocinen y llevar la

comida así. 'Tonce' yo como tenía el comedor ellos le dan sardina, le daban atún. Entonce' yo les cambiaba las sardinas y el atún por la carne o el pollo. 'Tonce' como yo vendía eso, dice:

–Señora Bernarda que... que puede traer–.

Nooo –mientras se decía– no... ellos me daban era arroz, me daban la sardinas, el aceite y todo eso. 'Tonce' le digo:

–Bueno, yo les voy a traer esto– les digo.

Entoce' bueno llevaban ellos... yo llevaba el arroz y cocinaba pa' vender y cocinaba la comida para ya para la escuela para todo los niños yyy... este paraaa... para quedar en la casa poque' cocinaba bastante pues, entonce' así.

Y ahí poquito, poquiiito como dicen ya. Después con el tiempo pasaron bastante año. Viviamo' ahí como cuatro año. Igual otra ve' los dueño'. Porque en ese tiempo era un político el dueño de la casa, ya. Entoceee' el abogado de él que eraa... nos fue y nos dijo pero para que de buena manera que teníamos que desocupale porque, porque le eso. Y yo le decía que me diera tiempo, me diera tiempo. Entonce' el señor si no quería sali' porque entonce' ya él se creía dueño de eso y como él había vivido tanto años ahí el se creía dueño de eso. Vivía como catorce o quince año el se creía dueño de eso, dueño de ese espacio. Pero yo no quería problema porque no me interesaban, entonce' yo le digo:

–Deme tiempo–, le digo, –de que yo consiga donde vivir, algo de dinero para poder dar a los niños, no se preocupe–.

Y así fue pasó el tiempo y yo igual trabajando y trabajando entonce' tenía una prima por allá por como dicen que por allá donde mi hija ahorita y tenían una... una casita, un ranchito... (Pausa corta) y le digo, mira le digo:

–Tu crees que tu... tu herma... tu tío me pueda dar–, le digo, –prestar la casita–, le digo. –Hasta que yo trabaje y cuando yo tenga yo le pago–.

'Tonces me dice:

–Déjame voy a hablar con ella y esto y que lo otro... para ver como se hace y eso–.

Y yo seguía trabajando pero seguía trabajando vendiendo la comida pero ya se terminó, como te digo se terminaban las obras y ya yo quedaba sin trabajo y eso.

En este décimo bloque nos conseguimos con el cambio frecuente de vivienda y trabajo de la historiadora en Ecuador.

Bernarda se vive en una búsqueda incansable de estabilidad económica y de vivienda, luego de haberse ido de la casa que le prestó su madrastra, por un intento de robo. A partir de allí, la historiadora hace un resumen de las casas donde tuvo que vivir y los trabajos pocos duraderos que tuvo.

Al principio dice que cambia de hogar gracias a una hermana, pero la describe de la siguiente manera ***“mi hermana pero no de mi tía hermana, si no de... de sangre por parte de padre”***. La vinculación que hay con esta hermana es muy diferente con la de su tía-hermana ¿por qué decimos esto? Pues a partir del lenguaje que Bernarda usa.

Cuando refiere a su tía-hermana no nombra ningún tipo de vinculación consanguínea, es decir, la menciona diciendo que es su tía-hermana porque ambas fueron criadas por la misma madre-abuela. Al cambio a esta hermana la describe por el vínculo consanguíneo que tiene ***“de sangre por parte de padre”***.

Ahora bien este cambio constante de vivienda se convierte en una práctica en la vida común de Bernarda. La movilidad como sabemos está desde su niñez. Se movilizó cuando a su madre la botaron de la casa, luego cuando quedó embarazada. Realiza la migración a Venezuela y hasta este bloque cambia de vivienda dos veces.

Podemos ver entonces que esta movilidad se relaciona con el hecho de que Bernarda está buscando un hogar. Luego de cumplir el ser madre y por lo tanto tener una familia quiere y busca un hogar. ¿De qué está compuesto este hogar? Pues de una buena vivienda que tenga todos los muebles y artefactos necesarios para satisfacer las necesidades básicas y recreacionales de una persona. Hasta ahora esto último todavía no lo ha conseguido.

La historiadora continúa su vida moviéndose de una casa a otra y de un trabajo a otro, ocasionado un cambio en la relación con sus hijos. Desde el inicio de la historia, Bernarda estuvo en búsqueda de una pareja que pudiera ir a trabajar mientras ella estuviera en la casa criando a los hijos.

Algo que nos llamó sumamente la atención es el hecho de que para este momento de la historia Bernarda ya tiene una nueva pareja y dos nuevos hijos, esto lo sabemos puesto que este grupo familiar fue el que pidió la ayuda en el consulado.

Bernarda nunca lo anuncia tal como hizo con sus otros hijos y parejas, sino que lo incluye directamente en la narración del cambio de vivienda que ella tenía constantemente.

Esto lo relacionamos con el hecho de que ella está buscando un hogar, eso es lo que tiene relevancia para ese momento de su vida. El hecho de tener nuevos hijos y una pareja quedan en segundo lugar.

Al mudarse a Ecuador, hubo un cambio. Ya no se concentró en buscar una relación, sino, en trabajar y conseguir una vivienda. El sentido de hogar cambia para ella, ya sabe que no se lo puede dar ningún hombre y que si ella quiere conseguirlo debe trabajar por ello.

Aunque Moreno (2008) nos habla sobre el hogar: “El hogar es propiedad de la mujer. Y dominio exclusivo. Ella fija los límites, las condiciones de entrada y salida”. (p.334).

Ello hace que no esté durante el cuidado de sus hijos menores, siendo ahora la responsabilidad de una de sus hijas mayores cuidarlos. La historia que vivió en su infancia se repite, cuando ella tenía que cuidar a sus hermanos y su hijo mayor en su adolescencia.

Es notable que el hombre solamente apoya económicamente, no se integra por completo en dicha crianza. Esto marca tanto a Bernarda que menciona que se siente sola. **“Yo pa’ ayudarme que tra... que trabajaba yo ahí y después conchale yo solita”**.

Luego de que su nueva pareja se enfermara, Bernarda tiene que asumir por completo la carga familiar. La familia al presentar este problema vemos que la única que toma las riendas de la solución es Bernarda mientras que la pareja solo es acompañante para ella, pues él no participa por completo en la trama familiar.

Ahora bien, entre el cambio constante de vivienda y trabajo la historiadora dice que la situación se hacía difícil para ella sola. Narra que los trabajos que conseguían no eran lo que esperaba, moviéndose de un lugar a otro pero de igual manera “se vendía”. ***“Igual me vendí iba y trabajaba en otra y me salía un la ‘o para tratar de buscar en otra parte”***.

¿Qué quiere decir Bernarda con que se vendía? ¿Igual a qué o a quién se vendía? Dejemos la interrogante abierta.

En la trama de este bloque lo que podemos visualizar son dos cosas. Bernarda cambia muy constantemente de vivienda y de trabajo. Sabemos por lo expresado en bloque anteriores que Bernarda nunca ha dejado de moverse por lo que emigrar es una práctica cotidiana, eso sí, no lo hace sola se lleva sus hijos.

Los únicos bienes que ella manifiesta tener son sus hijos. No ha podido obtener otros bienes materiales ¿Sigue esperando Bernarda que un hombre le de un hogar tal

como sucede en la cultura de la familia popular venezolana? Pues vemos que este último concubino tampoco pudo darle un hogar.

Bloque XI: La familia consanguínea y la que se da por convivencia.

Y ahí murió mi herma... mi tía hermana, madrastra de, de mi hijo. Se murió y yo tuve que cerrar tres días. Me dolía mucho por más que... era mi hermana y entonces yo cerré y entonces perdi los clientes. Entonces ya me quede así me dieron el tiempo para irnos y mi primoo... mi prima le hablo al tío y entonces me prestaron el ranchito de allá. Y yo dije bueno ahora sí, esto es lo último ya de allí se alquilada y entonces me prestaron y viví como un mes o dos meses y de ahí ya como tenia y ahí comencé a trabajar otra vez, otra obra que comencé a buscar donde vendían comida y todo eso y me conseguí con los ingenieros, los mismos que yo le había traído comida ya entonces eso y entonces uno de los trabajadores de ahí, uno de los que estaba ahí me ice que:

-¿vas a vender comida?

Sí le digo:

-pero no tengo capital y me presto cuarenta dólares,

-me ice-

-Toma -me ice-

Y eran cuarenta dolares he empezao' otra vez, ya. Y entonces eso cuarenta dólares yo los agarré y compre comida y como al... el primo deee el tio nos había prestado la, la, la casita y ya comencé a trabajar y comencé a trabajar y entregaba la comida y llevaba los niños mira, y llevaba los niños a la escuela que era lejos.

Quedaba por ahí por eh... bueno no conoces tú pero quedaba lejísimo, como decir de aquí hasta allá hasta el Silencio. Y agarraba el carro los llevaba y ahí agarraba y que

ahí compraba la comida por allá mismo, compraba la comida por allá mismo y me regresaba a la casa y me ponía a cocinar, cocinaba y cocinaba entonces... (Pausa corta) yo iba a entregá la comida. (Pausa corta)

A mí me icen que el almuerzo se termina a las once, se comía es a las doce, que la la gente... y yo a las once y media ya estaba ahí. Yo me levantaba muy tempranito y la comida estaba ahí a las once y media y ya espérate un momentico e iba entregando. Coman, coman no y el pegao' de la olla, a mi me gusta dejar que se pegue el arroz y se tostara y a ellos les encantaba, y yo lo sacaba y se los llevaba. ¡Madrina! Trajiste el cocolón porque así le dicen, madrina trajiste el cocolón, sí le igo -y hoy es pa' mi o pa todos- Pa' toos le igo, un peacito pa' cada uno y le ponía su sopa, su jugo. A vece' yo los consentía porque conchale eran mi trabajo ya, y, y de, de quien era que yo me proveía, de ellos de su propio trabajo y podía sacar para ellos y para nosotros y entonces así.

Y tabamos tranquilo vivía en el ranchito y mi cuñado me regaló un congelador viejito que era del papá y yo le hable al abuelito que del papá de él, entonces él me ice: no, no lo ocupo, lo tengo ahí y me ice si quieres miija te lo presto, bien le digo. Me lo presto que ese era mi neve... mi congelador y era viejito pero yo lo cuidaba lo limpiaba, lo cuidaba y todo y ahí metía todo. Después ya me regalaron una cocina, y ya me regalaron una cocina y, pero, pero como ha sido mi vida. Me regalaron una cocina dañada, dañada, viene yo la mandé a arreglar, la mande a arreglar... y ahí reuniendo... la mandé a arreglarla, la pintaron, la pusieron bonita y esa era mi cocina, como la que tengo ahí es regalada, esa me la regalaron ahí que esa estaba dañada y yo la arreglé, vino la limpió bien y la arreglamos y yo, nuevecita pero con el vidrio ese y limpio que las tuberías estaban tapadas y no cocinaba, no, no... Bueno así me regalaron esa cocina y la arreglamos y todo y ahí cocinaba, cocinaba, y bueno tranquila.

El compró... después compramos... pedimos un crédito, pedimos un crédito y sacamos un... mi papi fue el garante porque allá necesitas un garante para que te den un... el crédito. Entonces yo tenía el crédito y mi apá también, entonces no, como es primera vez

necesitas un garante y fue mi pá. Pagamos el... terminamos de pagar. El televisor ya yo tenía garantía ahí, entonces sacamos ese televisor ya teníamos la cocina que nos habían regalado, teníamos, eh, ese el saco... era la cocina y mesa también, teníamos ahí y yo la limpiela guarde y eso. Tenía mis joyas que había que tenía que entregarla, tenía la comida y todo eso. Ay, el mismo día en que llegue a viví al ranchito me robaron todas mis joyas, todas las joyas grandes que yo vendía comida así y unos calderos grandotes, too eso se me llevaron. Me quedó nada más lo de adentro pero, lo más pequeño, pero igual no importa. Y después llegaron a vendé y me compre otro calderito, y me compre así. Y me regalaron una olla... una olla de peltre ya, entonces ya pues tenía esa. Bueno y todo eso, así y así y... y comencé ahí y me quede ahí.

La felicidad se me terminó, porque me sacaron, no que me botaron ni nada sino que tengo que segui viviendo y a los niños este... teníamos... este como ice la, no podíamos llevar cama porque a onde quiera que íbamo teníamos que improvisaba una cama. Improvisaba él la cama y teníamos era los colchones y eso, teníamos nada más los colchones y eso. Pero ya teníamos congelador, teníamos el televisor, teníamos una mesita que me regalaron, la... lo que el hizo fue eh... armarla y todo y ya ahí si ya se veía como un hogar. Así pobrecito como acá, que ta' la mesita y el televisor y aunque no, no teníamos nevera ni nada de eso pero ya. Por lo meno' el congelador servía, lo agarramo lo limpiamo, lo pintamos y todo eso... y eso.

Ya de ahí, bueno, se me terminó la felicidad con él, bueno. El también ha sido bandido porque el igual algunas veces se me jugó sucio pero... no se iba. Se quedaba conmigo y después cambiaba y otra vez se iba conmigo, y hasta por último que salió... que vivíamos ahí. Como te igo tranquilo y yo dije bueno vamo a seguir adelante, bueno vamos a hacer, cuando ya se están comprando las cositas y ya vamo a tener algo bien no importa, en un rancho, vamo a estar tranquilo. Hay para comer los niños, van a la escuela, están bien en la escuela, le compraba sus cosas, lo que ellos necesitaban. Pero ay no, me dio tanto dolor cuando él me jugo sucio pero definitivamente ahí si me decepcione totalmente. Lloraba, lloraba, y lloraba, y lloraba y bueno pues y me di

cuenta y me cambie de ahí (pausa corta) por, por agarrar a la otra y desmoñarla y me fui. Y le digo a él: nos cambiamos.

Tenía una amiga, mi amiga (pausa corta) ¿qué le pasa vecina? Y le cuenté, y me ice: vecina yo tengo una casa y necesito que usted me la cuide (pausa corta) pero me ice: la casa vecina, está dañada, me ice esta buena puede vivir en la parte de abajo ya, en una... en pleno centro. Y yo se me hace más cerca porque quedaba cerca de la escuela de los niños, de ahí a la escuela de los niños llegaba caminando, no tenía que agarrar más carro, ni nada y ya.

Nos cambiamo' (pausa corta) nos cambiamo' de ahí y le digo a mi hija, mi hija la de allá, mi hija se quedó ahí. Tonces bueno mamá me ice si tu ya, me ice, si ya te quieres ir me ice no puedo hacer nada, me ice. Tonces bueno me fui (pausa corta) me fui de ahí y... y me cambie pa' allá' pa' donde me dio mi amiga a onde viví. Me ice vecina ahí usted puede viví too el tiempo que usted quiera, yo no la voy a sacar. Lo único que tiene que pagá agua y lu'. Aleluya dije yo, y le dije yo: bueno pago... le dije a mi primo pagaba hasta lo último, le eje ahí casita y entonces yo ije bueno me cambio nuevamente pero creo que por donde yo salgo con alguien que le tengo rabia no regreso más. Entonces me fui.

Pero mi esposo se encaprichó con esa mujer, que bueno, me hizo la vida imposible. Me humillaba, si te digo me... ¡é! Ese pedacito de hombre, me humillaba, me decía cosas fea y too' y yo sufrí tanto... Tas gorda pa' lo que yo me puse, así como ta mi hija, así me puse yo, flaquita. Yo llegue hasta querer suicidarme por, por, porque lo que él me había fallado, porque yo decía que conchale tanta cosas que habíamos pasado, tanto sufrimiento que yo tenía para que él me agregara otro no más. No, entonces bueno así... pasé y me fui para allá... Discutíamos los niños, me vei... fueron mi paño de lágrimas. Poco a poco. Pero no me derrumbaba así como, como para caer así no... no... ya no, ya no.

Yo tanto le pedí a Dios y a Dios tanto, tanto le pedí a Jehová bendito que me ayudara, que me sacara, que me quitara ese amor que yo sent... que yo sentía por él. Y bueno pasó poco a poco, poco a poco.

Llegó una hermana de los testigos de Jehová me... me hablaba, me esto, me lo otro, me llego, me llego a visitame en la iglesia, allá al salón del reino, Comencé a ir mucho e iba en la noches, hasta que poco a poco mi desamor por él a mí se me fue quedan... se me fue quitando, se me fue quitando, se me fue quitando pero ya de ahí, decidimos seguir igual, igual seguir juntos ahí, por nuestros hijos, por too eso para sacarlos adelante, por los niños y todo eso y ya de ahí bueno que se nos... dije ya de ahí no más, no doy más para yo esto. Para ya esto seguí así y que too y ahí en la casita si teníamos...

Claro que él igual compró una cama, compró colchones para los niños porque tenía un buen trabajito, vendiendo en una heladería, en una compañía de helados, ya. Entonce el trabaja ahí. Me compró este... el congelador, pues yo le deje el congelador viejito, se lo dejé mi hija, entonce vine yo él me compró uno pequeñito pero nuevo. Teníamos igual, lo mismo, el otro televisor que para el niño de cumpleaños. Tonce ya teníamos dos uno pal cuarto con ellos y uno pa nosotros. Yo le di el nuevo pues que compramos de regalo de cumpleaños del niño, se lo dimos a ellos, para ellos y él otro el que, el que primero teníamos que igual lo habíamos compraó' a ellos pero lo dejamos pa nosotros, que era uno grandote así ya. Y entonce bueno... Ya de ahí él le compró a los niños la bicicleta, le compró su bicicleta.

Al comenzar este décimo primer bloque Bernarda comienza hablando de un duelo. Muere su tía-hermana a quien ella reconoce como "madrastra de, de mi hijo". Reconoce ahora que su tía hermana también fue una una madre para su hijo. Este hecho lo nombra con mayor normalidad por lo que eso no representa un peso para ella.

Los sentimientos que realmente ella nos revela es dolor por perder a un miembro de su familia. Toma la decisión de no trabajar por tres días como símbolo de respeto y

de luto. Sin embargo este evento para ella no tiene tanta relevancia como otras muertes que nos ha narrado pues inmediatamente continúa diciendo que nuevamente cambia de hogar.

Bernarda continúa narrando sobre su nuevo trabajo y la dinámica que ello implicaba. Cuando describe esta dinámica vuelve a utilizar la referencia de un sector de Caracas. Quiere que su idea sea entendida completamente por la cohistoriadora y ella sabe que ésta no conoce el Ecuador por lo que toma lo conocido para que pueda existir mayor empatía.

En este bloque vuelve a aparecer un sujeto que la ayudó en el pasado y fue su cuñado **“y mi cuñado me regaló un congelador”**. Esto nos muestra que las relaciones estables de Bernarda con otras personas que no sean sus hijos muy poco tienen que ver con la consanguinidad sino con la convivencia, Bernarda es apoyada por aquellas personas con las cuales vive desde lo relacional.

La historiadora continúa y nos sigue brindando acontecimientos para interpretar. Como veníamos diciendo antes Bernarda busca que un hombre le de “sus” cosas para poder tener un hogar. Unas palabras de este bloque nos indican que Bernarda pudiera estarlo construyendo con esta pareja **“El compró... después compramos... pedimos un crédito, pedimos un crédito”**

Sin embargo, Bernarda se corrige a sí misma, **“compramos”** lo dice en plural. Nos queda la duda ¿Bernarda está ayudando al hombre para que este cumpla su función y así ella poder tener un hogar?

En esta misma línea Bernarda realiza algo que no había hecho en ningún momento de la historia y es reconocer un papá. **“mi papi fue el garante porque allá necesitas un garante para que te den un... el crédito. Entoncé yo tenía el crédito y mi apá también, entonce no, como es primera vez necesitas un garante y fue mi pá.”**

Por la cronología y rumbo que ha tenido la historia no sabemos si en verdad es su padre biológico. Pero más allá de esto Bernarda reconoce a alguien como padre, alguien que la ayuda en un proceso económico para poder obtener cosas para su hogar. En este sentido creemos que cuando Bernarda se siente ayudada por este hombre de esa manera ella lo reconoce como padre.

Bernarda es víctima del robo y pierde algunas pertenencias materiales tales como sus joyas y sus instrumentos de trabajo tales como eran sus calderos y ollas. Sin embargo, ella no nos narra esto como algo negativo sino como algo positivo, le pasó algo malo pero ella pudo salir de eso.

Pero nuevamente Bernarda dice esto **“La felicidad se me terminó, porque me sacaron, no que me botaron ni nada”** Se le terminó porque ella allí ya estaba con sus hijos y estaba comprando todos los bienes materiales para construir un hogar. La felicidad se acaba cuando ya no puede seguir viviendo en este lugar.

Continuando en estas mismas líneas Bernarda nos narra que aunque tuvo que cambiar de vivienda, ya ella visualizaba un hogar. Traeremos las líneas a continuación pues creemos que Bernarda ha empezado a encontrar lo que tanto estaba buscando, un hogar.

“Pero ya teníamos’ congelador, teníamos’ el televisor, teníamos’ una mesita que me regalaron, la... lo que él hizo fue eh... armarla y todo y ya ahí sí ya se veía como un hogar. Así pobrecito como acá, que ta’ la mesita y el televisor y aunque no, no teníamos’ nevera ni nada de eso pero ya. Por lo meno’ el congelador servía, lo agarramo lo limpiamo’, lo pintamos y todo eso... y eso”

Sin embargo, esta felicidad no dura mucho **“Ya de ahí, bueno, se me terminó la felicidad con él”** La felicidad se termina con su concubino, es decir, comienza una relación tormentosa que lo que le causa es dolor.

En este sentido, podemos ver que Bernarda nuevamente está sometida a una relación de violencia. Él no respetaba el compromiso que asumió con Bernarda. Sin embargo vemos que algo cambia.

Cuando la situación pasa a un nivel mayor es él quien se va de la casa. Ella no es botada por lo que confirmamos que ella ya consiguió su hogar, ya el hombre le consiguió un hogar y ella manda y toma las decisiones en él.

La historiadora reconoce que esta situación de separación y engaño causa en ella mucho dolor y decepción, sin embargo, ya tiene sus necesidades satisfechas y sus deseos cumplidos tiene una familia y un hogar y a eso se aferra para seguir adelante. Tomaremos las líneas donde ella lo expresa:

“...y yo dije bueno vamo’ a seguir adelante, bueno vamos a hacer, cuando ya se están comprando las cositas y ya vamo’ a tener algo bien no importa, en un rancho, vamo’ a estar tranquilo. Hay para comer los niños, van a la escuela, están bien en la escuela, le compraba sus cosas, lo que ellos necesitaban”

La decisión de Bernarda es intentar recuperar esta relación que tenía con este hombre pues ella aún no visualiza por completo su hogar, es decir, aún lo ve incompleto. Hacen faltan cosas que él tiene que aportar así que ella decide que debe hacer lo posible para que se quede con ella. Toma la decisión de cambiar nuevamente de vivienda.

Este deseo de Bernarda para quedarse con ese hombre se tradujo en una relación violenta. Podemos decir que Bernarda se ha relacionado con cada pareja desde un acto de violencia. Su familia, es decir, sus hijos la consolaban cuando ella lloraba por la frustración y decepción que sentía a partir de la relación de pareja que tenía.

Continuando en el bloque vemos que Bernarda menciona por segunda vez un Dios, pero esta vez lo hace incluyendo una práctica religiosa ¿Cuál era esta práctica? Pues pedir que todo lo malo que ella sentía se fuera. Bernarda recurre a lo religioso para poder pasar el mal momento por el que estaba pasando.

Bernarda logró poder olvidar todo esto y seguir con la relación que ellos mantenían. Ella lo justifica de la siguiente manera **“por nuestros hijos, por too eso para sacarlos adelante, por los niños y todo eso”**.

Sin embargo creemos que la relación continúa porque el hombre vuelve a seguir construyendo el hogar. Él vuelve a comprarle “sus” cosas a Bernarda y a “sus hijos” para que pudieran estar mejor. Como dice Moreno (2008): “El hombre le hace el hogar a la mujer, incluso en la materialidad de las paredes del rancho. Cada nuevo hombre algo le irá añadiendo, le comprará <<sus>> muebles -de ella- <<sus>> ropas, <<sus>>...” (p. 334)

En este bloque vemos como Bernarda puede cumplir las cosas que quería. Logró obtener un hogar y que él hombre se mantuviera a su lado para poder seguirlo construyendo.

Bloque XII: Bernarda consigue que le construyan su hogar y trata de mantenerlo, *El hermano de él estaba vivo lo llevó... después pasamos por un momento pasamos por una crisis, muy grande. El hermano, que el hermano se murió de, de cáncer (pausa corta) fue en pleno diciembre y uy mire eso fue horrible, pero te 'igo... pero yo estado ahí con él, ahí con él, hasta lo último. Me turnaba para irlo a visitar. Le hermano de él que era como dicen el hijo de mi, de mi tía hermana, y entonces iba para allá y eso, lo cuidaba y todo. Bueno y ya pues se murió él y después él bueno pues, no pudimos... no se pudo hacer más nada, le dieron tres meses de vida. Cuando él recayó le dieron tres meses de vida y a los tres meses él murió por más que se hizo, se hizo bingo se hizo tantas cosas y no, no se pudo hacer más nada. Mi otra hermana, iba se quedaba*

allá con él y todo eso pero... ya la verdad que ya no se pudo hacer más nada y él murió.

Y ya bueno, nosotros, ya yo le decía tantas cosas que no yo me voy, me voy para Venezuela, voy a visita... me voy a ver a mi hija porque quiero saber cómo está, me voy le digo. No, voy a vender too' porque no tenía a quien dejárselas, ya. No tenía, no tenía pal pasajes tampoco. 'Tonce nosotros costeamos los pasajes así: con lo que a él le dieron de liquidación de su trabajo y con lo que vendimos las bicicletas de los niños, vendimos el televisor, vendimo' la cama, vendimo' a... regalamo'... vendimo los colchón. El otro colchón lo regalamo' porque ya era un colchón que, claro estaba en bueno estado pero ya le... la persona a quien se los había dado... también tenía su mancha y entonce porque se había mojado y cuando un colchón se moja la mancha se pone fea, entonce ya pues. Nosotros tenemo'... igual se lo reagalamos a la señora que nos lo compró, este nos compró, ella nos compró el televisor, nos compró la, la... el, el televisor, el congelador y, y se hizo fue un solo precio aunque él lo regaló prácticamente pero nos alcanzo pa' viaja y pa' comer (pausa corta) ya.

Y entonce vinimo y lo que (pausa corta) lo que habíamos guardado de la liquidación de él, que lo traíamos para acá para, para clato hacer la casita y ya quedano', estabilizano' y comprar nuestras cosita y los niños, pues nos lo robaron. Porque nosotros nos vinimo, o sea, fuimos a el consulado a pedir la visa de aquí, o sea el consulado venezolano fuimo a pedir la visa, pero nos dijeron que entrabamo' solo con la cédula y ya porque y que el acuerdo que había habido con Venezuela con Ecuador que solo podía los ecuatorianos, podían entrá con cédula. Ya, entonce nos vinimo con la cédula porque teniamo' el pasaporte ahí.

Pero entonce ya pues vinimo', vinimo', y pasamos todo Ecuador y este porque el no se quiso quedar con la mujercita esa, el se vino conmigo de toa' manera. O sea que digo dañó too', daño el hogar de nosotros para qué, para igual no quedarse con ella porque bueno, porque yo le hable también, yo le digo:

-Mira no, esa es decisión tuya si te quieres quedar- le digo,

-Ya esa es tu vida, si tú la quieres desperdiciar- le digo, solo... piénsalo, tenemos dos hijos y tus hijos están acostumbrados contigo más que conmigo porque yo trabajo más le digo, a veces más tiempo, y entonces, yo igual me doy el tiempo para estar con ellos, a su escuela, a sus estudios, todo, voy a la escuela, le digo.

Pero que ellos como te quieren más a ti que a mí le digo, entonces le digo ¿bueno cómo hago? Le digo. El niño más que todo está pegado contigo y el niño lloraba si él se iba.

Le preguntaba todo el tiempo papá tú te vas a quedar o te vas a ir con nosotros y él dijo bueno que se venía con nosotros y eso y ya de ahí hicimos todo eso. Y ya como te dije pedimos, hicimos todo eso y nos vinimos con la cédula. fuimos compramos pero no me vine directamente mi hijo porque tampoco me alcanzaba... para pagar pasaje directamente...

Tonces nos vivimos transbordando, primero un carro hasta una frontera y de ahí el otro carro hasta la otra frontera y así, ibamos, este, sacando el papelito ese y entramos y todo, ya. Pero cuando llegamos aquí a Venezuela que es San Cristóbal, yo no sé, yo no sé, si fue cosa del, del demonio que... (Pausa corta) que entonces cuando ya, cuando cuerda agarre y no sé quien le vio los reales porque yo sacaba de a poquito para comprar pa' cambiar pa' co... pa' poder comer y eso y para pagar el pasaje y entonces ese día y... y saque yo pa' cambiar y estaba cerrado ahí donde cambian la moneda, y entonces mmm nos agarraron Cuando eso yo le dije a él que me esperara con... con los niños y eso. Cuando fui a cambiar. Cuando regreso, cuando me dice el niño, me dice se lo llevaron vino la policía y se lo llevó preso y quedó y le digo pero ¿a dónde? –No allá mismo.

La policía bolivariana, lo agarró y se lo llevó y de una vez lo metió al calabozo y me estaban esperando a mí, afuera. Y yo llego ahí y entonces pregunto que qué pasaba y no, y ellos no me preguntaron nada, no me pidieron documento nada, ellos simplemente nos dijeron dame los dólares que tu traes. Y no era mucho, ¿que son dos mil dólares? pa nosotros era mucho que conchale o sea se hacía, este, eh, reuní mi casa, arregla la casa, pa tener aunque sea pa comer y eso. (Pausa corta)

Cuando dijeron dame que yo se lo que tienes ahí, de eso, de esa plata que la niña le... yo tenía aquí doscientos guardao' (hace un puño con la mano derecha y con la izquierda lo señala), doscientos dólares aquí más los bolívares, de lo que había ido a cambiar ah y los bolívares para cambiar ah. Entonce me dice, me dice:

-Dame los dólares que yo se que- me dice, o me da, me dice o me das la plata me dice que yo se que la niña los tiene en los calzones, que si la niña tiene las pantaletas, porque dicen pantale... que la niña los tiene ahí metios en la pantaleta, o me los das o yo mismo la reviso, o la revisas tú o la reviso yo. y yo con lágrima en los ojo para que no me revisen a mi hija tan chiquita le saque la plata y se la di a ellos.

-¿Qué tiene en las manos?

No le digo, tengo uno bolívares, pero bien apuñarruñado aquí (señala la palma de su mano), no que tengo son bolívares, -ah bueno ya, con eso les alcanza pa que se vayan.

Y eran como seis y nosotros que íbamo' a hacé si con el arma en las mano y todo, ¿ah?, amendrentrandonos. Entonce yo, coño llorabamo porque como le dijimos eso es el sustento de nuestros sijos, trabajamos mucho para eso y que nos lo quiten de esa...

-¡Bueno si quieren, sino de una vez entren pal calabozo!. Entonce, entonce, no, no está bien –

Bueno ya lárguense y vayense.

Suéltalo ya –le dice a lotro–

y los soltaron y nos agarramo' y nos fuimo. Que hizo mi esposo; sentarse en la vereda a llorar y se tiro al piso sabe lo que hicimo: la gente que nos vio (pausa corta) hicieron colaboración ahí, pa darno aunque sea pa pasar la noche en un hotel po'que no nos

alcanzaba, pa pasar en un hotel... esa noche y pa comel, y nosotros no comimo'. Pasamo' la noche en el hotel y rogando a Dios para poder salir tempranito y irnos.

Nos agarramo entramo a ese hotel buscamo' un... preguntamo, un señor... el mismo señor que nos ayudo co... haciendo la recolecta ahí pa que nos dieran. Nos ayudaron, nos llevaron a ese hotel, con nosotros íbamo' con miedo (pausa corta) de que algo nos hicieran ahí. -No, no tengan miedo que no le va a pasar nada. Tranquilo-

Nos llevaron a ese hotel (pausa corta) y de ahí (pausa corta) dormimos, no ahí no, dormimo', subimos nos dieron el cuarto ahí. Un cuarto grande pa' que nosotros durmiéramos todos ahí ya, los niños en una cama y nosotros en la otra y eso, en un solo cuarto pa no poder pagar, pa... porque no alcanzaba pa' pagar (suspira para a tomar aliento) cuartos diferente (pausa corta), ah.

Entonce ahí no metimo en un solo cuarto y de ahí nos cobran... y no nos cobraron mucho. Porque hasta el muchacho hablo ahí, que nos habían robado y todo, que nos ayudaran. Nos cobraron meno, nos dijeron... (suspira para agarrar aliento) nos prestaron ahí el baño, pero el baño eran de todo y ahí si dice:

Báñense –hay dice– como pueda y ya di...

nos bañamos rapidito y nos metimos ahí, porai fuimos y conseguimos aunque sea pan y comimos pan, con un refresco, que podo menos se podía, en ese tiempo también (suspiro corto) estaba más económico. Compramo un refresco y compramo pan y comimo. Y de ahí bien de mañanita y no dormimo en toda la noche pensando (suspiro corto) en que si nos iban agarra y no y di... (Suspiro corto) y que íbamo hacer (suspiro corto).

Nos levantamo tempranito y buscamos un carro. Un señor le hablo.

Vengan –dice–

que... el (suspiro corto) señor no tienen rial dicen lo... lo que le pueden –dice–

pa que les alcance pa que ellos lleguen pa Caraca, ah. Y ese carro del señor –dice–: súbanse al último –dice.

Y subimo en el carro, noo dico y como llevábamo, yo llevaba tres bu... los bolsos que son dos bolsos así grande de ropa, toda la ropa de nosotros, y el televisol y el dividi de nosotro. Ahí con eso, ahí pa allá y pa acá.

Y no agarraron. Yyy el señor nos llevó ¡Y tanto le voy a cobrar! –dice– no se preocupe. Y llegamo, ah. Llegando a Caraca no teníamos como... como ir allá a Catia la Mar.

Llamé a un sobrino pa que nos vaya a buscar. El sobrino, porai en el ca... en el carro del de de je... deee del jefe. Porque él era chofer (pausa corta). Este, él... nos fue a buscar. ¡Hola tía! –dice – los año, bendición. Y nos llevó, ah. Y no es mi sobrino de sangre es hijo de deee, es sobrino deee de mi ex esposo. Él nos fue a ayudar. Nos auxilió y nos llevó. –No tía no se preocupe, yo la llevo pa la casa– y nos llevó, pa la casa.

En este décimo segundo bloque Bernarda nos narra sobre la muerte de su sobrino-primo y al mismo tiempo cuñado, las ganas de volver a ver a su hija la que vive en Venezuela, su llegada a Venezuela y la mala experiencia que vivió al momento de ser robada.

Comenzamos con el duelo sobre la muerte de su cuñado, algo que nos da conocimiento a que su actual pareja es familia de Bernarda, esto viene de “**El hermano de él que era como dicen el hijo de mi, de mi tía hermana**” su cuñado y actual pareja es un familiar de Bernarda, ¿será que por esto Bernarda no hace el nombramiento a su actual pareja?.

Puede que este hecho haya sido una de las razones por las que Bernarda nos anunció directamente que tenía una nueva pareja

Anteriormente sus relaciones eran con personas mayores a ella, fue cuando se pensó que Bernarda buscaba una figura paterna, pero luego sus cambios nos dieron a entender que ella busca es de un hombre que le de un hogar, el hogar que ella siempre ha soñado.

Continuando con la narración Bernarda nos comenta las ganas de volver a ver a su hija la que reside en Venezuela **“me voy a ver a mi hija porque quiero saber cómo está”**, ella viene con intenciones de visitar a su hija. Estas intenciones vienen también con anhelo a poder obtener un hogar y una mejor calidad de vida para sus hijos.

“voy a vender too’ porque no tenía a quien dejárselas, ya. No tenía, no tenía pal pasajes tampoco. ‘Tonce nosotros costeamos los pasajes así: con lo que a él le dieron de liquidación de su trabajo y con lo que vendimos”

Bernarda para obtener el pasaje y dinero para sustentarse en el país venezolano, vendió gran parte de las pertenencias obtenidas y en conjunto con la liquidación de su esposo ellos logran comprar el pasaje para poder irse.

Con este esfuerzo Bernarda, su pareja e hijos logran venirse, pero uno de sus anhelo al momento de venirse es **“hacer la casita y ya quedano’, estabilizano’ y comprar nuestras cosita”**. Como anteriormente lo hemos discutido, Bernarda está en la búsqueda de ese hogar para poder vivir con su familia, la familia que ella ha construido.

Al momento de venirse comenta **“él no se quiso quedar con la mujercita esa, el se vino conmigo de toa’ manera. O sea que digo dañó too’ , daño el hogar de nosotros para qué, para igual no quedarse con ella”**, Bernarda le echa la culpa a su pareja de no poder obtener un hogar en Ecuador debido a la infidelidad que él le hace a ella. Bernarda sigue relacionando con sus parejas a través de la violencia. .

Al momento de decidir venirse ella le dice **“piénsalo, tenemos dos hijos y tus hijos están acostumbrados contigo más que conmigo”**. Acá se demuestra que ya Bernarda no piensa como mujer, ahora piensa como madre, la madre que ella se prometió ser.

“Fuimos compramos pero no me vine directamente miya porque tampoco me alcanzaba... para pagar pasaje directamente...”

Se vinieron hacia las tierras venezolanas por trasbordo, debido a que lo poco que traían no les alcanzaban para el pasaje en avión. Pero para sorpresa de Bernarda al momento de llegar a Venezuela fue robada **“cuando me dice el niño, me dice se lo llevaron vino la policía y se lo llevó preso y quedó y le digo pero ¿a dónde? –No allá mismo.”**

El recibimiento que obtuvo Bernarda al regresar a Venezuela no fue de gran agrado pues son robados por los mismos policías que se encontraban en ese entonces presentes en esa zona, los ahorros para su hogar anhelado y los ahorros para los estudios y poder sustentarse en el país se los tuvieron que dar.

Algo que indigna mucho a Bernarda fue que el cuerpo de seguridad el cual debe de protegerla es quien la roba y el sacrificio que hizo para poder venirse y tener lo que se trajo ha quedado en vano, porque la policía como una multa por venir los han dejado sin dinero.

Ella por temor a que pasara algo peor le entrega hasta lo que esconde en las partes íntimas de la niña, con lo poco que le dejaron ellos no podían llegar a su destino.

El sentimiento de la rabia hace que la pareja de Bernarda lloró de impotencia, debido a que perdieron todo el dinero que habían traído para poder sustentarse en el país. Y a raíz de la pérdida quizás sus esperanzas también se pudieron haber ido allí.

Pero debido a la bondad de las personas que estaban a su alrededor les ayuda para poder pasar la noche y esperar al siguiente día para ir hacia a Caracas. La ayuda brindada por las personas que estaban a su alrededor hacen que Bernarda y su familia puedan llegar a Caracas.

Al momento de Bernarda llegar a Caracas le pide ayuda a su sobrino **“Y no es mi sobrino de sangre es hijo de deee, es sobrino deee de mi ex esposo. Él nos fue a ayudar.”** al Bernarda reconocer que no es su sobrino de sangre se ve que marca un espacio entre la familia de su ex pareja y su familia.

Aquí reconocemos que Bernarda para dirigirse a alguien con quien no tiene un vínculo materno lo describe como un vínculo de “sangre”. La relación que Bernarda tiene con este joven se basa en la convivencia que tuvieron, es decir, el no representa ninguna consanguineidad con ella pero es reconocido como alguien importante pues es a quien Bernarda le pide el apoyo necesario.

Bloque XIII: La relación madre-hijo Bernarda la lleva a un nivel institucional.

Ahí llegamo', y yo pensaaando que, como dijo mi hija: ¡mamá que ha cambiado to'! Cuando llegué a mí lo que me provocaba era llorar porque más lo que todo lo que habíamos pasado, ah, más eso que nos habían robado y llegar ahí y nada, no había nada (suspiro corto) todo eso estaba como lo vio así, como lo vieron ustedes se, igualito.

El ranchito ahora esta acomodao', porque mi ranchito usted lo ve ranchi... ese ranchito de hija, se veee más o menos ahí arregladito eso era piso de tierra hija. De mim... como cuando iban subiendo así, nosotros le echamos cementico, ah. Yo le puse esas cobija porque esas, esas, esos zines todos ahí, todos dañado', too' que se e... me lo amarraron ahí y yo le puse esa pared, ah. Todo eso lo acomodamos bien porque ahí, todos estaban viviendo ahí. El papá de mi hija.

La casa el rancho, de la casa esa de debajo de cuatro... (suspiro corto) que que no está ni frisá, no está hecho na'. Que hay no tienen es na', porque ese hombre tampoco no tiene na'. No le ha comprado nada a ella a la mujer, tienen una niña ahí y no tienen es nada. Y... y viene... ellos vivían todos allá arriba en ese rancho cuando yo llegué y cuando yo me quedé abajo en la casa abajo. Yo digo: bueno esta es mi casa yo voy a vivir aquí pues él se bajo rápido así, así se bajo y se metió ahí con la mujer y entonces me quede yo arriba con mi hija, pero como mi hija vio que eso estaba chiquito, porque no está así como ahorita que yo lo hice más grande, ese era solamente, la... el cuartico de acá donde se sentaron ustedes y en donde nosotros dormíamos, porque donde yo estaba durmiendo eso ahí, eso no había nada eso estaba, eso era el hueco el pedazo nada más, y acá todo eso era to tierra to habían (no se entiende) y habían de todo feo que si las ratas que se veían y yo agarre y lo limpie bien bonito y mira lo pusimos bonito, y allí lo digo bueno hija cuando ya yo me vaya. Si Dios nos ayuda le digo, por lo menos su ranchito queda mejorcito ya tiene pared tiene ese, ese pisito afuera, nosotros vamos a tratar de acomodarle atrás, hacerle un baño bien hehecito a ella, para que ella tenga, hasta ahora pero con buscando ver la manera porque no se consigue nada en ninguna parte pa' comprar, entonces ahí.

En estos días, el otro día yo lloraba cuando le mande, ese día que usted me dijo para que le venga a ver, mis hijos tenían dos días que no comían porque como yo les dije a ella ya la platica que yo reuni pa' los pasajes ya se había, ya se están terminando, ya... Mis hijos tenían dos días que se acostaban sin comer, mamá tengo hambre mijito no hay nada, solo un café en el estómago y yo con el dolor en mi alma y por ahí fui y salí con los rialitos no me importa. Cinco mil bolívar, diez mil bolívares aquí ya no es nada, aquí dicen que es verdad, el señor aquí que manda en este país es verdad habrá hecho sus buenas obras pero también las ha hecho mal, porque que hace que tu ganes mensual, tú te trabajes un mes pa ganarte quince mil bolívares, si tú con esos quince mil bolos tu vas a la tienda, un pollo vale seis mil bolívares hija, seis mil bolos un pollo ah. Tu compra un kilo de arroz tu si porque no lo consigues viene por ahí el bachaquero te vende el kilo de arroz te lo vende en dos mil bolívares, ah. Tu compras un aliño, te

compras unos, dos, tres un kilo de cebolla cuanto te vale ahorita ah o sea los quince mil bolívares tú te los gastas en un almuerzo pero tienes que trabajar un mes para tu ganártelos entonces no es justo ya.

Y es verdad que tal vez él no tenga la culpa de desgracia de la gente, pero tiene algo, tiene algo mínimo porque él es el que manda aquí, él es el que manda, él es el que dice haz esto haz aquello, si él no dice eso no se hace ah. Porque yo creo por ejemplo si yo soy la madre y le digo a mi sijos hagan eso, ellos lo hacen porque yo soy la que los estoy mandando soy la que les da las órdenes a ellos verda, pero si ellos ven que esos está mal no lo hacen, no, y me lo dicen a mi mama está mal no lo voy hacer, pero como yo te estoy mandando y yo tengo poder sobre ti yo te digo hazlo y tu aunque no lo quieras lo debes hacer verdad.

Entonces eso es lo que pasa, entonces por eso yo pedí ayuda, ayuda a mi gobierno para que me ayude, porque por lo menos yo allí verdad, no tengo, no tengo las posibilidades para costearme un pasaje, no tengo las posibilidades de nada ya. Porque todo lo que yo he tenía ya se me fue, que tengo mi ropa, la ropa de mis sijos, que ahí... que fue la misma ropa que yo traje, de allá, porque ni siquiera aquí ya uno se puede comprar, mi hijo tiene, mi hijo bueno pues, ya ni siquiera tengo como decir, tengo que decir el par de zapatos que yo le compre el año pasado que los cuide porque ya no hay como comprarle un par de zapatos ah. Un libro, un esto, ya no se puede comprar porque más cuestan las cosas que lo que uno gana, entonces añadimos a que no hay, que no hay, que nada nos sirve trabajar si no hay, entonces yo no puedo tener mis niños aquí pasando hambre, porque ya yo lo viví, ya lo pase, ya pasaron mis sijos grandes hambre, no puedo traer mis otros dos niños a que pasen hambre.

Allá por lo menos no importa verdad, igual iré a vivir en un rancho, no importa pero iré a conseguir trabajo, conseguiré trabajo porque igual buscando se consigue, aquí también buscando se consigue trabajo, pero de nada me sirve trabajar, puedo ir a trabajar de lo que sea, de empleada, de niñera, de lo que sea, de barrendera, pero no me va alcanzar para darle de comer a mis hijos. En cambio allá voy igual como te digo vivir en un

rancho, no voy a que nadie me dé porque nadie me ayuda, no me ayudaron ni en mi juventud, no me ayudaron en mi niñez, no me van ayudar a mi ahora y jamás me ha gustado vivir de los demás, me gusta vivir de mi esfuerzo así yo me gane un rial pero me lo estoy ganando yo, no voy a írselo a pedírsele a nadie que me lo de ah.

Mis sijos se han criado y han comido del sudol de mi frente, no lo de lo de mi familia porque cuando yo crie a mis sijos yo no... mi familia no me la hizo, a mis hijos no me los hizo mi familia ah, conmigo el que tiene que corresponder a lo que yo tengo que sacar adelante con mis sijos es el padre de mis sijos. Yo no puedo llegar y decirle a mi padre y mi madre, a mi tía, a mi tío, a mis hermanos, demen para mis sijos porque me van a dar, no es su obligación la obligación es mía, yo soy la madre, yo tengo que sacarlos adelante, ah. Yo tengo que buscar el trabajo y el sustento para mis sijo y como digo si Dios me lo provee y (empieza a narrar con la voz quebrada) me da más años de vida para que mis dos niños salgan adelante yo los, no me importa ir a vivir en un rancho, no me importa. Mientras que mi rancho lo tenga limpio y tengan mis sijos que comer, pero que tengan que yo sepa que yo hoy salgo, trabajo, me pagan y ese dinero yo vaya a la bodega y yo encuentre un arroz, yo encuentre un, una harina, yo encuentre algo, ah...

Eso es lo que yo quiero (pausa corta) ah. Y no es que yo reniegue de aquí, no. Simplemente es el por venir y la tranquilidad de mis sijos. Porque si aquí hubiera, yo no me fuera. Yo no me fuera, ve. Pero no hay. No hay pa' las posibilidadade, ya. ¿Entonce yo ahora qué? Te digo eso es porque si se que allá hay. Y trabajando como dice uno: donde uno trabaja ahí hay es donde uno tiene. Pero si uno trabaja en un donde no hay, no vas a conseguir nada, ya.

Yo quiero un futuro para mis sijos. Que sigan estudiando, que se sigan preparando. No quiero que ellos trabajen, porque no están ahorita para trabajar. La mamá soy yo, la que tiene que alimentarlos y educarlos y criarlos soy yo (pausa corta) porque yo fui la que los tuve a ellos. A mí nadie me los donó ni me los regaló. Yo quise tenerlo y yo soy la que tiene que alimentarlo y darles todo. Un futuro, un futuro mejor. No con riqueza

porque no, no he sido una mujer que añora riqueza: ni grandeza (pausa corta). Jamás he sido vanidosa, estarme porlli, estarme iendo por aquí, a ponerme una uña, a pintarme el pelo. No, no jamás he sido así. Ni de joven, ni de niña, ni de adolescente, ni mujer joven, ni menos ahora. Porai si me consigo un tinte, me pinto mi pelo y me lo pinto yo mismo, ah.

Pero quiero que mii sijos tengan y no pasen las necesidades que yo pasé. No quiero que pasen hambre como ya lo estoy viendo. Porque que me digan que, por ejemplo, que yo le doy un desayuno, le doy un desayuno y un almuerzo, que no cenén, un día, bueno está bien. Pero que ya vengan dos días, tres días y que mi sijos me igan: tengo hambre. Y yo no tenga que comer, que darle, que les voy a dar que se coman ¿el billete? El billete no se lo pueden comer, ellos necesitan es alimento. Ahí aquí habrá gente rica, pobre y to', pero están pasando las misma necesidades de todo. Todos estamos pasando hambre, no por no tener poco o mucho, es porque no hayyy, ¿y por que no hay?

Lamentablemente bueno pues, si lo digo (pausa corta) es que me creo que me quitan la cabeza pero es así y si me voy es por eso. Por eso me voy. Porque quiero que mis sijos, tengan una alimentación adecuada, un estudio adecuado. Porque el estudio de aquí de verdad que también está mut decadente. Como es posible, mi hijo tiene quince años, está en segundo año va pa tercero y que hay veces que va una semana y solamente un día de clase y un día una sola clase. Tonce no es justo (pausa corta)ah. En vez de adelantarlo lo estoy es atrasando.

Allá es verdad yo pasé calamidades y todo y muchas cosas, pero siempre hubo una buena educación, ah. Y donde quiera había que comer, aunque yo a veces no tenía el dinero. En cambio acá de que me sirve trabajar y tener aunque sea... a una... uno... un mes de trabajo, si no voy a tener donde comprar. No tener una arepa que darle, ah. Porque un pan ahorita pa comprate dos pan, son setecientos y ochocientos bolos, dos panes (pausa corta) ah ¿Y con qué te comes el pan? Si almuerzas, no desayunas ¿y entonces... cómo haces? Y si sau... almuerzas, no cenas. Tonce por eso, no es por

más nada. Es por la necesidad de mis hijos, de que ellos tengan su alimentación y sus estudios.

La ropa, la ropa no hace uno (pausa corta). A mí no me importa que la gente me diga: ay, se viste con la misma ropa, no me importa. Lo que me importa meigan: ay ve, esa se esa... esa se viste con la misma ropa, pero en su casa hay que come'. –eso es lo que me importa– Y sus hijos ve... van bien limpiecitos, están bien estudiados ¡Pero que aquí que no haiga ni un simple papel toale! Ah. tence eso, es eso, es la situación... que no está de acuerdo a mí (pausa corta) a mi entendimiento.

Agradezco... yo agradezco mucho cuando yo llegué aquí. Y conchale me sentí bien y vi toda la vida a me ha gustado este país. Pero... que lamentablemente aquí ya no se puede vivir. Ya no se puede vivir, y es de la manera de que (pausa corta) no consigues nada, nada y yo no puedo, no puedo y no quiero, que me mis hijos pasen mas necesida... (pausa corta).

Dios quiera, porque a Dios es que le pido a todo: que me ayude, y me puedan ayudar ahí. Y pueda regresar (pausa corta) y como digo: no importa que regrese a un ran... pero por los menos mi hijos tendrán donde vivir y donde come'. Mientras me consiga un trabajo y pueda sustentarme, pues tendrán lo que una mamá, la mamá (pausa corta) no tuvo. No tuve bicicleta, no tuve muñeco, no tuve nada, no tuve lujo. No he tenido nada. Pero en toda esa pobreza tuve... mis buenos tiempos felices (pausa corta). No le guardo rencor a nadie. Ni a mi padre, ni a mi madre, a nadie. Ni a quien me desgració la vida... tampoco. Solamente Dios es el que nos debe juzgar y mas na' (pausa corta) pero eso es mi... esa es... mi vida. Perooo sii, si la viera contado con tanto lujo de detalle ve... creo que el tiempo no alcanza para decirle todo (suspira para tomar aliento) lo que me resta... en esta vida (pausa corta).

CH: Okey.

H: Gracias mi niña.

CH: *Muchísimas gracias señora... Bernarda.*

H: *A uste'.*

En este último bloque, nuestra historiadora nos habla sobre su llegada a Venezuela y percepción de la misma, sobre el esfuerzo que hace para que sus hijos obtengan una buena educación, alimentación y no pasen el trabajo que ella en su juventud.

Al regresar y encontrar todo como lo había dejado la última vez que, fue algo que le hizo sentir mal, debido a que luego de haber sido robada y no tener nada para poder sustentarse en el país con su pareja e hijos la conmueve el llegar y no encontrar nada.

En efecto en lo que su hija le dice para que ella vuelva al hogar donde vivía con su ex pareja, es por el simple motivo de que Bernarda no tenía para pagar un alquiler en ese momento, al decirle su hija **“¡mamá que ha cambiado to!”** ella se imagina que la casa estaba en excelentes condiciones y para su sorpresa no fue así, la casa se encontraba sola sin nada.

Nuestra historiadora nos habla sobre el proceso de construcción del hogar en donde permanecerá, una vivienda la cual modificó a su manera para la estabilidad de sus hijos, su pareja y ella.

Por lo tanto la manera afectiva en la cual lo expresa ella, es como si fuera dirigido hacia alguien, y al momento de obtener una estabilidad es cuando le expresa a su ex pareja **“bueno esta es mi casa yo voy a vivir aquí...”**

Es aquí donde podemos darnos cuenta que Bernarda habla con autoridad, ¿esto vendrá debido al cariño que Bernarda le dio al hogar? Si bien es narrado por nuestra

historiadora en la vivienda de su ex pareja no poseen nada, y es por esto que ella pone presión para que ambas familias obtengan su espacio.

Cabe destacar que al momento de su ex pareja irse a la otra vivienda, la historiadora nos habla que se queda en el anexo en el cual estaban hospedados todos, pero algo que causa atención es la manera en la cual ella expresa **“ya tiene pared tiene ese, ese pisito afuera, nosotros vamos a tratar de acomodarle atrás, hacerle un baño bien hehecito a ella”** estas expresiones de la sra. Bernarda ¿Serían a la casa o a una persona?.

Se puede señalar que ese arreglo y ese amor que la historiadora le da a la vivienda es respondiendo a su rol de madre. Tiene que garantizar que tanto la familia de su hija como la de ella vivan en un buen lugar.

Algo que hemos tratado a lo largo de la Historia de Vida es sobre el papel que juega la madre con los hijos. Hemos hablado de la matricentralidad desde diferentes sucesos que ha tenido Bernarda y como su entorno también tiene esta práctica cultural.

Pero en este momento donde Bernarda crítica al Estado venezolano y como por no actuar como madre éste último para ella esta en decadencia. Consideramos colocar todas las líneas que expresan este sentido del que nos habla Bernarda.

“él es el que manda aquí, él es el que manda, él es el que dice haz esto haz aquello, si él no dice eso no se hace ah. Porque yo creo por ejemplo si yo soy la madre y le digo a mi hijos hagan eso, ellos lo hacen porque yo soy la que los estoy mandando soy la que les da las órdenes a ellos verda’, pero si ellos ven que esos está mal no lo hacen, no, y me lo dicen a mi mama está mal no lo voy hacer, pero como yo te estoy mandando y yo tengo poder sobre ti yo te digo hazlo y tu aunque no lo quieras lo debes hacer verdad.”

A raíz de este ejemplo nuestra historiadora no solo nos da una explicación de cómo debe ser el Estado sino que nos dice la que tiene la madre autoridad sobre sus hijos. Para Moreno (2008):

“La mujer tiene que cumplir un destino fijado por la trama de la cultura. Aprende a cumplirlo desde que hace su entrada en un hogar diseñado para su realización. Este destino implica una manera determinada de ser mujer-madre. No será una madre sin más, habrá de ser una madre sin esposo, una madre abandonada, una madre criadora total de los hijos, marcadora del destino de los mismos, madre también de todo el discurso vincular.” (p. 333)

Ahora bien podemos darnos cuenta en como Bernarda se expresa ante su gobierno ecuatoriano “**yo pedí ayuda, ayuda a mi gobierno**”, la demostración que se hace de la historiadora es que ella menciona el “mi” como de su propiedad, el “mi” es posesivo por lo que Bernarda ve como propio lo ecuatoriano y no venezolano.

El temor a que se repita la historia ya vivida por Bernarda y sus hijos le afecta, esto viene por el motivo de la situación en la cual se encuentra en el país donde se residencia, ya que no tiene manera de satisfacer las necesidades materiales de sus hijos.

Algo que se ha podido notar desde un primer momento es el gran significado que tiene para su vida los hijos. Para nuestra historiadora lo primordial es tener un lugar de trabajo con el que pueda dar alimento a sus hijos.

En este momento ella reconoce que las condiciones de su vivienda serán iguales en ambos territorios pero en Ecuador ella cree que pueda garantizar mejor las condiciones de sus hijos, ellos son su prioridad.

También nos demuestra que las ganas de volver a su país son muchas. estas ganas se basan en lo mismo, buscar un hogar. Por el robo que sufrió y las condiciones

económicas que tiene el país ella aquí no puede construirlo. En Ecuador lo obtuvo y es por ello que desea nuevamente irse a su país natal.

Bernarda al venir por tercera vez a Venezuela perdió su hogar, se mantiene su familia pero al no tener un hogar es hora de salir a buscarlo. La madre es la que está resolviendo esta situación y es la que decide ir al Consulado para pedir que sean asistidos con la política que este brinda para poder volver al Ecuador.

Momentos antes finalizar el bloque Bernarda agradece al país por todo lo que le ha brindado, manifiesta que Venezuela le gusta sin embargo, aquí ella siente que la situación económica no es para nada favorable y no puede satisfacer sus necesidades básicas, principalmente la alimentación.

La historia finaliza con un “okey” de la cohistoriadora, con ello quiere dejar dicho que todo lo que la historiadora fue entendido. Se posiciona en una actitud de empatía. Las dos se agradecen mutuamente reconocen que tener esta experiencia produce gran satisfacción en ambas.

CAPÍTULO V
RESULTADOS OBTENIDOS EN LA HISTORIA DE VIDA

5.1. Hallazgos obtenidos de la interpretación de la Historia de Vida:

En este apartado se presentarán los hallazgos conseguidos a partir de la interpretación de la historia de vida de Bernarda Jiménez. Donde se consiguió mayores elementos reveladores para la comprensión de la cultura Ecuatoriana.

Con lo dicho anteriormente, queremos decir que la interpretación se hizo suficiente para la presentación de resultados de este proceso de pasantías y así dar un cierre a la acción investigativa que se viene dando desde hace dos años en la Oficina Consular del Ecuador en Venezuela.

Ahora bien, es preciso adentrarnos a los hallazgos conseguidos sistemáticamente durante la interpretación, para así dar coherencia a los resultados, pues ningún aspecto es independiente del otro.

El “ser” ecuatoriano:

Esta investigación comenzó con una pregunta ¿Qué es ser ecuatoriano? Durante la interpretación, de manera impredecible, surgió la respuesta de esta interrogante.

Cuando se habla de –ser–, se usa para atribuirle a alguien una relación de pertenencia con algún lugar o algo. Este sentido de pertenencia a lo que sería el “ser” ecuatoriano, se constituye en tres elementos interrelacionados: por consanguinidad, por nacionalidad y por último por nacimiento.

- La consanguinidad: se refiere al vínculo de sangre con los padres. Para ser ecuatoriano es necesario haber nacido de padres ecuatorianos. Sin embargo, esto no quiere decir, que por el vínculo consanguíneo se consolide la familia.

La consanguinidad en este caso se refiere a la pertenencia de una país, más no a una familia. De esto hablaremos más adelante.

- La nacionalidad: tiene que ver con la institucionalización de ser ecuatoriano, se refiere entonces a la documentación que acredita a una persona ser perteneciente de un país.
- Por último haber nacido en Ecuador: es un elemento que se deja al final, ya que lo principal es la descendencia familiar y la acreditación del Estado.

Podríamos decir que la desintegración de algunos de estos elementos, no se lograría la ecuatorianidad por completo. Por ello no basta con haber nacido en Ecuador.

Entendiendo lo anterior, el primer hallazgo encontrado en la investigación fue el sentido del ser ecuatoriano.

La matricentralidad como modelo familiar en los inmigrantes ecuatorianos originarios de la costa:

El sentido matricentrado se encuentra presente durante toda la historia de vida, puesto que en la madre se centra muchas las prácticas que narra la historiadora.

Es preciso entender antes de hablar sobre este término tan omnipresente, que la historiadora es de la región de la costa, zona ubicada al oeste del Ecuador. Esto quiere decir que este sentido matricentrado, abarca solo a la región que la historiadora pertenece.

Sin embargo pudiéramos decir, que como sucede aquí en Venezuela, el fenómeno de la matricentralidad, puede estar presentarse a lo largo de Sudamérica.

Ahora bien, el matricentrismo aparece en las distintas mujeres que integran la familia de la historiadora, ya que son ellas las que abarcan las funciones familiares. Estas funciones familiares tienen que ver las responsabilidades de la crianza de los hijos. Quien resuelve es la mujer-madre.

La relaciones familiares:

En este punto, hablaremos sobre las relaciones entre los miembros de la familia. Las relaciones se diferenciarán según el sexo del hijo. Veamos.

- Relación madre-hijo: La madre cría a su hijo para que permanezca con ella, el último se piensa siempre como hijo y no como individuo. Por ello, el hombre no tomará partido en la crianza de sus hijos dejando a la mujer la responsabilidad.
- Relación madre-hija: esta relación al contrario, estará en función de enseñar a la mujer-hija a ser madre, para que ella luego conviva y haga una nueva familia con sus hijos. Esta se encargará de replicar el comportamiento del modelo familiar matricentrado.
- Relación padre-hijos: el hombre-padre solo estará para engendrar a lo hijos, pero este no cumplirá ninguna función dentro de la familia. Será un padre presente-ausente, y en la mayoría de los casos totalmente ausentes, sin ningún vínculo afectivo con sus hijos.

No obstante, el vínculo afectivo que siempre se mantendrá en el padre-hombre será con su madre.

- Relación entre hermanos: la relación se establecerán sólo a partir de la madre y no del padre.
-

Los hermanos que vienen de la madre, se reconocerán afectivamente mientras que con el padre, consanguineamente. Esto debido a que con quien se convive es con la madre.

Ahora bien podríamos establecer una triada para que se consolide este modelo familiar matricentrado. La cual es: convivencia-relación-madre.

La convivencia, es un aspecto importante para la creación de los vínculos afectivos familiares, pues en ella se desarrollan las relaciones.

Por ello en muchas ocasiones, los vecinos y amigos que conviven cerca se les llaman familiares. La consanguinidad pasa a segundo plano, siendo la convivencia la base para la consolidación familiar.

Las relaciones entre parejas:

Estas relaciones se establecen entre conveniencias, ambos tanto el hombre como la mujer, esperan del otro algo que los satisfaga.

Ahora bien dentro de las relaciones de parejas existen dos etapas muy importantes: el noviazgo y el concubinato.

- El noviazgo: esta etapa se trata fundamentalmente del enamoramiento, la cual comienza en el hombre, siendo la mujer la que espera ser cortejada.

Durante el cortejo, la mujer se cerciorará de que el hombre pueda cumplir el rol de proveedor tanto de la casa y los bienes materiales, y procreador. Dependiendo de lo que ofrezca el hombre a la mujer, ésta aceptará.

Por otro lado, el hombre buscará a la mujer para confirmar su sexualidad, mediante la procreación, y la última deberá complacerlo sexualmente en la medida que él le provea.

- El concubinato: esta segunda etapa, estará constituida principalmente por la formalidad de la relación en donde la mujer se hará del hombre.

¿Qué significa hacerse del hombre? Significa que la mujer pertenecerá al hombre y ella cumplirá con las funciones familiares. En este caso la función de la

sexualidad de la mujer cambiará luego de que nazcan los hijos, puesto que la mujer solo mantendrá las relaciones sexuales con el hombre para la permanencia en el hogar.

Por ello, muchas veces la relación de pareja termina, pero no la convivencia. Esto da como consecuencia, a un sometimiento de la mujer a mantener relaciones sexuales.

Violencia:

Este punto es tomado en cuenta por la aparición tan recurrente en la historia de vida de Bernarda. La historiadora se sometió en constantes ocasiones a abusos sexuales, por parte de un familiar y parejas en concubinato.

Al hacer la investigación descubrimos que la violencia es aceptada y consensuada, entre pareja. Como ya explicamos anteriormente, las relaciones de pareja se establecen por acuerdos, donde ambos obtendrán algo. En el caso de la mujer, un hogar (vivienda e hijos) y en el hombre la satisfacción de sexual.

La violencia es aceptada tácitamente por la cultura ecuatoriana, donde la mujer es sometida sexualmente sin ésta hacer algún tipo de denuncia.

La movilidad como estilo de vida:

Se caracteriza por ser un fenómeno muy común entre los ecuatorianos ya que, pasan la mayor parte de su vida migrando de un sitio a otro.

El fenómeno de la movilidad como estilo de vida es motivado principalmente, por la búsqueda de un hogar, consolidado. Muchos migran para reencontrarse con familiares o para establecerse con ellos.

En mucho de los casos los inmigrantes ecuatorianos, no logran conseguir establecer un hogar en Venezuela y se ven en la obligación de seguir movilizándose.

Esta adquisición del hogar no solo se refiere a la compra de la vivienda, sino, al establecimiento de una familia que en este caso, cumpla el modelo matricentrado.

El ámbito laboral entre los ecuatorianos:

La fuerza de trabajo ecuatoriana que llega a Venezuela en la mayoría de los casos está vinculada con el trabajo manual que no requiere algún tipo de estudio superior.

No obstante, el trabajo se diferencia mucho entre hombre y mujeres, no solo por el que hacen que ejercen, sino por el fin último que los hacen trabajar. Veámoslo por separado.

- El trabajo en la mujer: se desarrollará en los trabajos que tengan que ver con el cuidado, limpieza y cocina. Son trabajos que comúnmente son ofrecidos a mujeres que no implica la utilización de la fuerza bruta.

Ahora bien, lo realmente interesante, es que la mujer trabaja para mantener a sus hijos. El dinero que ella obtenga, no lo gastará para su cuidado, si no para el de sus hijos.

- El trabajo en el hombre: éste por otro lado, se desarrollará en los trabajos que impliquen el ejercicio de la fuerza bruta, como por ejemplo: albañilería, mecánica, entre otros.

El dinero que se gane por su trabajo solo será destinado para él, pues éste como al contrario a la mujer, no trabajará en función a sus hijos, sino por desarrollo individual.

Adicionalmente ese dinero servirá para seguir cumpliendo su rol de proveedor del hogar.

CONSIDERACIONES FINALES

Como conclusión del presente informe de pasantías centrado en la comprensión del modo de vida de los migrantes ecuatorianos a la ciudad de Caracas, es importante mencionar que a partir del método cualitativo y la historia de vida pudimos comprender a esta comunidad.

Reconocemos que esta clase de investigación a la comunidad ecuatoriana migrante no se había realizado antes, por lo que no se puede afirmar que se conoce una nueva cultura o comportamiento socio-cultural que no se haya visto nunca.

Nos obstante, un trabajo investigativo más analítico que interpretativo anterior nos permitió sentar las bases de lo que resultó este informe final de pasantías profesionales.

Dicho trabajo investigativo, fue el primer contacto con los ecuatorianos que se hizo dentro del Consulado de Ecuador en Caracas, dejándonos un gran registro biográficos de lo que son los relatos de vida mencionado en capítulos anteriores.

Dentro de aquel trabajo se nos mostró una estructuras constituida por elementos más notables de los Ecuatorianos radicados en Caracas-Venezuela.

Remitiendonos a lo que fueron estos relatos de vida, nos mostraron los mecanismo que toman dichos migrantes para movilizarse de un territorio a otro y sus experiencias solo como migrantes.

Ahora bien, dentro este informe de pasantías se desarrolló una investigación interpretativa que buscó más allá de unas prácticas migratorias e irse a los que es la vida entera de estos actores sociales.

Por ello, lo que sí podemos afirmar a través de este proceso de pasantías es que la cultura ecuatoriana tiene mucha similitud a la cultura de la familia popular venezolana, ideas que van de la mano del autor Alejandro Moreno.

La matricentralidad surge como la práctica sociocultural que tiene el ecuatoriano. la relación gira en torno a la madre lo que conlleva a que las relaciones tengan una particularidad entre cada individuo. Es decir las relaciones madre-hijo, madre-hija, la hermandad, pareja y el padre tienen particularidades y son diferentes entre sí.

La cultura no se debe pensar como algo ajeno a lo que se está acostumbrado, al contrario, ella pertenece a la vida práctica. Es por ello que la cultura ecuatoriana de los migrantes en esta ciudad no debe reconocerse como algo ajeno o extraño a la nuestra.

La práctica cultural se ve a través del comportamiento que tienen los individuos día a día y allí es donde observamos mucha similitud. Sin embargo no son exactamente iguales, la comunidad ecuatoriana tiene sus particularidades, una de ellas es la migración.

Aquí pudimos descubrir que la movilidad para el ecuatoriano hace parte de su cotidianidad y su fin último es la búsqueda de un hogar. El no poder encontrarlo hace que se movilicen, esto quiere decir, que se pueden movilizar muchas veces en un período muy corto tiempo, como lo narró la historiadora Bernarda.

Todo esto fue visualizado gracias a la utilización de los métodos cualitativos y sus técnicas e instrumentos que nos permitieron jugar y tener una visión más amplia de la información.

El no tener que cumplir unos parámetros o fórmula generó la posibilidad de pensar mucho más allá de lo que se presentaba y llegar al fondo, que en este caso fue analizar el comportamiento del día a día para poder llegar a la práctica socio-cultural.

Indudablemente vemos este proceso de pasantías como un triunfo ya que un tema como la migración se está retomando nuevamente en la Escuela de Trabajo Social para ser abordado como una situación actual.

A través de las otras actividades realizadas en el Consulado como las entrevistas sociales, visitas al medio íntimo familiar y eventos culturales las pasantes pudieron reconocer esta visualización de una manera más empírica, que si bien se necesita

recoger la información de una manera más sistemática, permitió dar pie al crecimiento profesional.

Con este proceso se abrieron nuevos espacios y se están creando caminos. Como profesionales nos permitió no sólo la cercanía a una comunidad desconocida sino que se pudo abordar y trabajar con ella desde los diferentes roles que presenta nuestra reforma curricular.

En este sentido podemos plantear que ahora se podrá trabajar en el Consulado desde una manera más eficiente y eficaz pues ya pueden conocer mejor cómo se comporta el ecuatoriano acá en Venezuela y a que necesidades hay que responder.

El proceso de pasantías profesionales enmarcado en una acción consular permite que la visualización del profesional cambie. Se pudo observar a través de esta pasantía los instrumentos y técnicas utilizados por el estado ecuatoriano para la atención social permitiendo que se enriquezca mucho más la visión del quehacer profesional.

Reconocemos que gracias a la preparación brindada por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Venezuela y el apoyo incansable por parte del Consulado General del Ecuador a través de su Cónsul María Lourdes Portaluppi y la tutora institucional Tatiana Vélez en el proceso de pasantías, no se hubieran obtenido tan buenos resultados,

En definitiva este proceso permitió que como profesionales afianzamos nuestros conocimientos en materia cualitativa. También conocer y comprender a una comunidad que era desconocida para las pasantes y así promover un cambio y desarrollo social, fin primero de la profesión de Trabajo Social.

ECOMENDACIONES

En el marco del conocimiento obtenido a través de la investigación y la praxis profesional en el consulado del Ecuador pudimos evidenciar elementos que pueden ser trabajados para que la continuidad del proyecto “Ecuador vive en Venezuela” y las pasantías profesionales puedan tener un avance.

La dinámica existente en el consulado de Ecuador fue vivida por las pasantes por lo que se conoce cuales son las áreas donde éste puede tener acción. El fin de esta institución es poder reconocer mejor la dinámica que tienen sus ciudadanos en esta ciudad, en este sentido damos las siguientes recomendaciones:

- Continuación de procesos investigativo que permitan tener una visión amplia y actualizada de lo que sucede en la comunidad ecuatoriana que está en el país.
- Creen políticas públicas: Con esto decimos que se cree con toda formalidad a nivel, social, legal, político y cultural el término que de estrategias, ya que en Venezuela se debe englobar todo un contexto de necesidades expuestas por los inmigrantes ecuatorianos.
- Realización actividades y talleres que motive a los ecuatorianos a sentirse identificados con el Consulado. Conozcan más sus funciones y puedan abarcar la totalidad de la población ecuatoriana en la gran Caracas.

En cuanto a la Escuela de Trabajo Social se quiere que temas como este sean fomentados en las aulas de clases, dando cabida a nuevos espacios de formación profesional.

En este sentido se recomienda ofrecer electivas que traten con especificidad el tema de la migración. Se quiere con esto que se amplíe el conocimiento, que no solo se

abarquen las comunidades migrantes en el país sino que se integren en la nueva situación de venezolanos que están saliendo del país.

BIBLIOGRAFIA

Bertaux, Daniel. (2005). *Los Relatos de vida Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.

Bogdan, S.J y Taylor, R. (1994). *Métodos Cualitativos de Investigación*. España: Paidós.

Cárdenas, Elda y Gelvez, Luz. (2016). *Aproximación Descriptiva a la Calidad de Vida de Inmigrante Ecuatoriano Establecido en Venezuela desde 1960*. (Informa de pasantía). Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela

Martínez, Miguel. (1996) *Comportamiento Humano*. 2ª ed. México: Trillas.

Martínez, Miguel. (2011) *La Metodica de las Historias-de-Vida en Alejandro Moreno*. Caracas: En Revista: INTERACCIÓN Y PERSPECTIVA (LUZ).

Moreno, Alejandro. *Heterotopia*. Caracas: Centro de investigaciones populares, 2006.
Moreno Alejandro. *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. CIP.UC, Caracas. 2008

Bibliografía electrónica:

Navarro, R. (Febrero de 2010). Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Decanato de Ecuación avanzada. Obtenido de http://www.postgrado.unesr.edu.ve/acontece/es/todosnumeros/num09/01_02/PROPUESTA_SISTEMATIZACION_DE_EXPERIENCIAS_TAREA_2.pdf

Moreno, Alejandro. (s.f.). Universidad Simón Bolívar. Cuerpo de profesores. Recuperado el 26 de agosto de 2016, de <http://prof.usb.ve/miguelm/historiasdevida.html>

ANEXOS

Presentación del primer trabajo en el Consulado General del Ecuador.



Visita al medio intimo familiar.



Actividad cultural canto al Ecuador







Espacio que utilizan las pasantes en el Consulado





DIARIO DE CAMPO N° 1:

Fecha: 12 de mayo de 2016

Lugar: Estado Vargas, Catia La Mar, Barrio Aeropuerto.

Actividad: Visita domiciliaria a la Sra. Bernarda Jiménez para observar las condiciones de su vivienda ya que ella pide ser parte de la política “Volviendo a Ecuador” en conjunto con su conyugue y dos hijos.

Objetivo: Describir el ámbito físico ambiental donde reside la familia de cuatro miembros.

Hora de inicio: 01:00 pm.

Hora de cierre: 03:00 pm

Responsable: Tatiana Vélez, Adrianyeli Gutiérrez y Solmaira Ropain

Técnica empleada: Observación participante.

Relato: Desde las 12:30 pm la Licenciada Vélez en conjunto con las pasantes Ropain y Gutiérrez se reunieron en el Consulado General de Ecuador en Caracas. En las afueras del mismo se encontraba el taxi que las llevaría hasta el lugar de la visita al medio íntimo familiar.

Posteriormente se trasladaron hasta el estado Vargas, específicamente en Catia La Mar. Al estar cercanos al lugar, se realiza una llamada telefónica a la Sra. Elsa para poder verificar el punto de encuentro con ella para poder llegar a su casa. Al llegar al punto de encuentro, la Sra. Elsa sube al automóvil para continuar con el camino.

Al llegar al sector se denoto que la casa no se podía visualizar directamente desde la avenida ya que existe un muro construido por el Estado que contiene murales de figuras representativas venezolanas. Esto fue informado por la Sra. María al momento de iniciar el recorrido hacia su hogar.

Para poder entrar al barrio era necesario atravesar una quebrada por un puente planificado, sin embargo, ésta se encontraba totalmente llena de basura y escombros que son dejados por la misma comunidad.

Al atravesar ésta quebrada nos encontramos con el hogar donde se realizó la visita. Nos encontramos con un terreno donde se encuentran dos viviendas, una hecha con bloques y techo de zinc y otra totalmente improvisada ya que sus paredes son de cinc y las divisiones en el interior de la misma están hechos con sabanas y cortinas. Es importante destacar que la vivienda donde reside la Sra. María con su familia es la última descrita en líneas anteriores.

Para poder acceder a esta vivienda tenemos que travesar el patio de la vivienda de bloques perteneciente a la ex pareja de la Sra. María y padre de sus hijas mayores, una de las cuales convive con ella en este hogar.

Al pasar este patio nos encontramos con animales: domésticos tales como: gatos, perros, patos, pollos, una guacamaya y un conejo. Todos estos animales se observaron en condiciones precarias de salud.

Siguiendo el recorrido llegamos a la parte de trasera de este terreno y encontramos la vivienda de la Sra. María, la misma está compuesta por cinc y tablones de madera. Para poder ingresar a la vivienda es necesario subir por unas escaleras que son de barro y se observa que son construidas sin ningún tipo de planificación.

Lo cual la Sra. María comenta que cuando llueve se le dificulta mucho para bajar o subir ya que las escaleras improvisadas de barro se convierten en pantano y muchas

veces se han resbalado, por lo cual ellos improvisaron un pasamano con ramas para ayudarse cuando llovía.

Al entrar en la vivienda se observa un piso de cemento y tierra que no posee paredes y la división entre habitación y cocina se realiza solo por sabanas y cortinas. Poseen una mesa y tres pequeños sofás en la sala. En la habitación se divisaron dos colchones, donde la sujeto de atención informo que en uno dormían ella y su esposo y en el consiguiente sus dos hijos adolescentes.

En una esquina de la cocina se puede observar un pequeño recuadro formado por cortinas de baño, al preguntar si este era el baño, se nos respondió con que era uno que era usado raramente y que hacían mayor uso del de la casa de abajo. Sin embargo al hacer una observación detallada y acercarse más a este lugar, se logra ver que su uso es mayor ya que contenía varios objetos de baño y el piso estaba mojado. El olor también indicaba que se usaba para la realización de sus necesidades fisiológicas, sin embargo, no cuenta con inodoro.

Su hija mayor comenta que su pareja es la que trabaja para sostener la vivienda y sus gastos mientras que la Sra. María algunas veces se desempeñaba como trabajadora domestica y su hija de ama de casa. Mientras que su pareja actual no se habla de él ya que la Sra. María lo manda acompañar al taxista que nos movilizó hasta la vivienda ya que en el lugar hay mucha inseguridad.